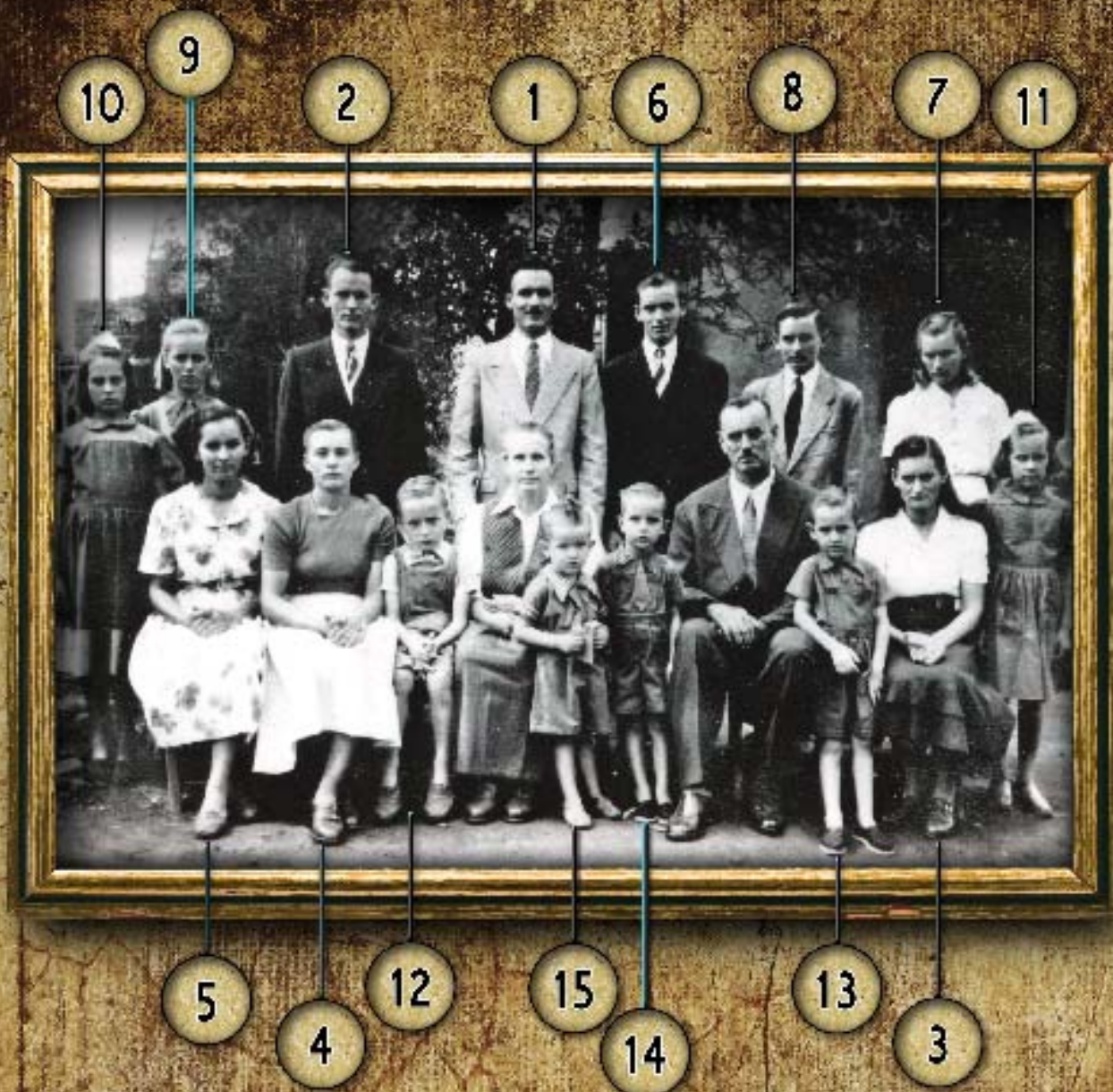


¡Alerta!



FAMILIA HOLOWATY

(Más detalles ver Pág. 60)

-N° de Reg. del M.E.C. 2.320-

Director General
Pastor José Holowaty

Diseño Tapa
Sixto González

Diagramación
María de Aldao

Corrección
Mónica de Cárdenas

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100
(595-21) 963 125

Celular: (0982) 69 72 88

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
laverdad@radioiglesia.com

Messenger:
americalavoz@hotmail.es

Dirección en Internet:
www.radioiglesia.com

Año 11 Edición N° 42
2012

Las siete Iglesias

Departamento de
Profecías Bíblicas

Muchos cristianos desean saber cómo distribuir los períodos respectivos que corresponden a cada una de las siete iglesias. La asignación de fechas debemos tomarlas como respectivas o probables.

Los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis abarcan el mensaje que le diera Cristo a las siete iglesias de Asia, lo cual también es una semblanza del curso de la Iglesia desde su comienzo hasta nuestros días. La condenación del Señor, su consejo y

desafío son tan vitales hoy, como el día en que fueron escritos. Es una procesión de tipos, que comienzan con el celo apostólico de Éfeso, y terminan con el indulgente libertinaje de Laodicea, donde encontramos una congregación totalmente consumida por la devoción a la riqueza mundana.

El cuerpo de creyentes que integran la Iglesia, fue destinado a ser forjado sobre el yunque del pecado, infiltración satánica y persecución externa. No es una planta de invernadero que sólo puede crecer y prosperar bajo circunstancias perfectas. Más bien es perfeccionada por medio de la dificultad y el desafío. Fue Tertuliano, uno de los primeros padres de la iglesia, quien viviera entre los años 160 al 225 de la era cristiana, quien dijo: «La sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia».



Éfeso

Apocalipsis 2:1-7 - El celo y pureza de la enseñanza apostólica caracterizó esta iglesia desde la resurrección de Cristo en el año 30 de la era cristiana, hasta el final del año cien de la misma era. Fue alabada por enfrentarse en contra de los falsos maestros. El nombre «Éfeso» significa «deseado» y esta era la más deseable de todas las iglesias. Se caracterizaba por un evangelismo ferviente.

Durante este primer siglo de la iglesia fueron muchos los mártires, el primero, como sabemos fue Esteban. De hecho, todos los apóstoles sufrieron el martirio con la única excepción de Juan.

* La primera persecución tuvo lugar en el año 67 bajo Nerón. Fue en ese tiempo cuando fueron martirizados Pablo y Pedro.

* La segunda la inició el emperador Domiciano, en el año 81 de la era cristiana.



Esmirna

Apocalipsis 2:8-11 - La iglesia de Esmirna, la «perseguida», se extendió desde el año 100 hasta el 312 de la era cristiana. El período de Esmirna es probablemente el tiempo más grande de persecución que la iglesia de Cristo haya conocido jamás y fueron decenas de miles los mártires que regaron con su sangre la semilla del evangelio.

* La tercera persecución, se inició en el año 108 de la era cristiana bajo Trajano y fue continuada por Adriano. En este tiempo fueron martirizados alrededor de diez mil cristianos.

* La cuarta persecución la emprendió Marco Aurelio Antonino en el año 162.

* La quinta, Severo en el año 192.

* La sexta, Maximino en el 235.

* La séptima, Decio en el 249.

* La octava, Valeriano en el 257.

* La novena, Aureliano en el 274, y

* La décima, Diocleciano en el 303.

Durante este período se destacaron cristianos como Clemente de Roma, Policarpo, Ignacio, Tertuliano, Papías, Hipólito, el mártir Justino e Ireneo.



Pérgamo

Apocalipsis 2:12-17 - La iglesia de Pérgamo, la «complaciente», se extendió desde el año 312 hasta el 606. Cuando Constantino se convirtió en emperador de Roma, llegó a ser emperador virtual del mundo occidental. Como autonombado protector de la fe cristiana, decretó un edicto de tolerancia para el cristianismo y le otorgó muchos favores. El gobierno proveyó dinero para el funcionamiento de la iglesia y muchos de los templos paganos fueron ocupados por los cristianos. Para complacer al emperador, estos líderes adoptaron costumbres que eran paralelas con las prácticas paganas, y lo que parecía ser

una gran bendición terminó como una gran maldición. Durante los tres siglos siguientes de este período fueron adoptadas muchas prácticas anticristianas de origen pagano, las cuales privaron a la iglesia de su fuego y fervor evangelístico.

En ese tiempo, algunos jerarcas de la iglesia amaban realmente a Dios, pero debido a la infiltración pagana y a la mezcla de la iglesia con el estado, terminaron por contaminarse en alguna forma y comenzaron a seguir muchas prácticas y filosofías ajenas al cristianismo verdadero. Algunos pertenecientes a este período fueron Gregorio Nacianceno, Agustín de Hipona, Juan Crisóstomo y Jerónimo.

Tiatira

Apocalipsis 2:18-29 - La iglesia de Tiatira, o «iglesia pagana», se extendió desde el año 606 hasta el 1500 (la edad del oscurantismo). ¡Un milenio de oscuridad!

La iglesia de Tiatira produjo lo que se conoce en la historia como la edad del oscurantismo. Es decir, que el programa de fusionar el paganismo con el cristianismo comenzó bajo la iglesia de Pérgamo y alcanzó su clímax con la de Tiatira. Sin embargo, bajo este período también tuvo su comienzo la gran Reforma, con hombres como John Wycliffe, quien nació en 1320 y murió en 1384. Fue uno de los primeros proponentes de la Reforma en la iglesia católica. Inició la primera traducción de la Biblia al inglés y es considerado como el principal precursor de la Reforma Protestante. En esa misma época también destacaron John Oldcastle y John Colet.

Sardis

Apocalipsis 3:1-6 - Esta iglesia se extiende desde la Reforma hasta el fin. Alrededor del año 1.500 de la era cristiana, rayos diminutos de luz comenzaron a aparecer a través de los mil años de oscuridad que cubrieron las monarquías religiosas de Europa, las que habían construido su estructura de poder en conjunción con la autoridad papal. Alrededor de ese tiempo, William Tyndale tradujo la Biblia en latín al inglés. A pesar de haber sido sentenciado a muerte por esto, emprendió un movimiento en favor del estudio individual de la Biblia que no cesaría.

El año 1517 proveyó el marcador de tiempo más obvio de este período, cuando Martín Lutero clavó sus 95 declaraciones teológicas sobre la puerta de la Iglesia en Wittenberg.

Su motivo principal fue restablecer la doctrina de la justificación por fe, en lugar de las obras aprobadas por la iglesia. Aunque este período fue testigo de un gran despertar espiritual, fracasó al no poder librar al cristianismo de la opresión del Sacro Imperio Romano de los emperadores europeos y sus iglesias del estado, tal como la luterana, anglicana y otras similares. Por consiguiente, en su mayor parte permaneció como una iglesia muerta.

La iglesia de la Reforma falló al no cambiar muchas de las enseñanzas y costumbres de la iglesia de Roma. Se continuó con el bautismo de los infantes, a pesar de que no hay base en la Escritura para esto. Asimismo se continuó con la práctica de rociar el agua bendita, el ritualismo y muchos elementos de los sacramentos se perpetuaron.

Filadelfia

Apocalipsis 3:7-13 - Esta iglesia misionera, se inició alrededor del año 1750 y se extiende hasta la tribulación. Como en todas las edades de la iglesia, la Reforma tuvo individuos que fueron fieles a su Señor. Ellos vieron a través de la pompa del ornato religioso de los sacramentos y rituales y llegaron a la aceptación personal de Cristo como Salvador y Señor. Debido a su fe en Él y obediencia a su Palabra, no se comprometieron con la actitud y conducta del mundo, sino que decidieron más bien vivir vidas separadas y piadosas. Esta fue la época de Jonathan Edwards, John Wesley, George Whitefield, William Carey, Charles Finney, David Livingstone, Charles Spurgeon y muchos, muchos más.

Cuando se aproximaba el año 1900, los grandes movimientos misioneros llegaron a su pleno potencial. Había nacido la iglesia moderna.

Laodicea

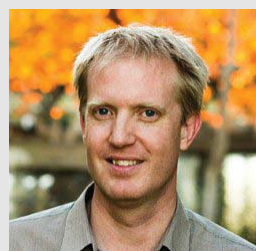
Apocalipsis 3:14-22 - La edad de Laodicea comenzó en el año 1900 y continúa avanzando a un paso arrollador. Aunque rica en cosas materiales, la mayoría de los miembros de la iglesia de Laodicea son pobres porque no conocen a Cristo. Esto concuerda con la declaración del Señor Jesucristo en Marcos 8:36: **“Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”** (Mr. 8:36).

Sin embargo, como en cada uno de los períodos, también en esta iglesia hay un remanente fiel. 

- Las siete iglesias Pág. 1
- La imagen de Dios en el hombre _____ Pág. 3
- Jesús y los pecados de la carne _____ Pág. 11
- Una de las grandes mentiras de Satanás en estos últimos días _____ Pág. 15
- ¿Cómo es una madre ejemplar? _____ Pág. 17
- ¿Por qué la enseñanza profética fue abandonada en los siglos II y III? Pág. 18
- María, ejemplar cristiana _ Pág. 25
- La mentira de la evolución Pág. 26
- El Reino y la Gloria Pág. 32
- Israel y la Iglesia _ Pág. 38
- ¿Es usted un idólatra? Pág. 42
- Reflexión al pasar...Pág. 45
- ¡Asombroso cumplimiento de las profecías! Daniel y los cuatro imperios mundiales Pág. 46
- El discurso del monte de los Olivos: ¿Historia pasada o profecía futura? _____ Pág. 54
- Errores que se pueden y deben corregir ____ Pág. 58
- Flía. Holowaty ____ Pág. 60

LA IMAGEN DE DIOS EN EL HOMBRE

Douglas Hamp - Traducido del libro *Corrupting the Image*



Douglas Hamp, autor de *Descubriendo el lenguaje de Jesús*, *Los primeros seis días* y *Corrompiendo la imagen*, obtuvo su maestría en la Biblia hebrea y el Medio Oriente en la Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel. Durante sus tres años en Israel, estudió tanto hebreo moderno como bíblico, arameo bíblico, griego *Koine*, otras lenguas antiguas, al igual que textos antiguos y la arqueología de la Biblia. Prestó sus servicios como pastor asistente en la Capilla Calvario de Costa Mesa, California, por más de seis años, en donde enseñó en la Escuela del Ministerio, en la Escuela en Español del Ministerio y en el Colegio Bíblico de la Escuela de Posgrado. Ha dictado numerosas conferencias sobre los lenguajes bíblicos, creacionismo y profecía en Estados Unidos e internacionalmente.

Recibe el apoyo del Dr. John Morris, presidente del Instituto para la Investigación de la Creación; Ken Ham, fundador y presidente de Respuestas en Génesis y el Museo de la Creación; Joseph Farah, presidente ejecutivo de *WorldNetDaily.com*, y de personalidades como el científico aeroespacial jubilado Dr. Stan Sholar y muchos más.

Es un seguidor comprometido de *Yeshua* - Jesús. Vive con su esposa y sus tres hijos en el Sur de California.

Las dos simientes y la profecía de Génesis

Algo abominable se cierne sobre este mundo: el esfuerzo final de Satanás en la batalla por destruir la imagen y semejanza en que fue creado el hombre, contienda que ha estado desatada desde el principio del tiempo. Si Satanás puede arruinarla, entonces podrá evitar su propia destrucción. La Biblia declara que Jehová creó a Adán a su imagen y semejanza: *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...”* (Gn. 1:26a).

No obstante, cuando Adán pecó al desobedecer al Creador, esa imagen se corrompió, pero no se perdió. Como resultado de esto, el hombre no puede estar con Él en persona, debido a que su código genético y composición espiritual se alteró, se corrompió, ya que sus descendientes fueron engendrados conforme a la imagen ya corrupta de su predecesor, como dice Génesis 5:3: *“Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set”*.

Dios envió a su Hijo para que ofrendara su vida como un sacrificio perfecto por la humanidad, para así corregir el problema genético y moral de la raza humana por medio de la cruz. Esta corrección tendrá su cumplimiento final cuando recibamos nuestros cuerpos glorificados. No obstante, ha habido un movimiento constante de parte del enemigo para destruir completamente lo que queda de esa imagen. El principio de esta historia lo encontramos en Génesis 3:15, que nos habla de las dos simientes.

La simiente de la mujer trajo al Salvador, la de Satanás traerá al Destructor. En otras palabras, un día la serpiente procreará una falsificación de la encarnación. Por consiguiente, vamos a investigar esta profecía en las páginas de la

Biblia, desde una perspectiva genética, una perspectiva histórica y cuál será su impacto final en los últimos días.

Cuándo se corrompió la imagen

La historia comienza en el huerto del Edén y concluye con la segunda venida de Cristo. Inmediatamente después que Adán y Eva pecaron, Dios le dijo a la serpiente: *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”* (Gn. 3:15).

A esta declaración se le llama a menudo el proto-evangelio, porque se trata del primer pronunciamiento de parte del Creador de que proveería un camino para que el hombre fuera salvo y el diablo destruido. No sólo habla de buenas nuevas para los humanos y malas noticias para Satanás, sino que también nos dice algo acerca de cómo se llevará a cabo la redención, y cómo Satanás ha tratado y trata de trastornar los planes divinos. El Señor declaró específicamente que habría odio entre su simiente y la de la mujer, y que Jesús, la simiente de la mujer, heriría la cabeza de la serpiente, y la serpiente le heriría en el calcañar.

La simiente de la mujer se hizo una realidad en la persona del Señor Jesucristo, y consistente con la interpretación de la Biblia, implica que la simiente de Satanás, de la misma manera será un día una realidad. Desde que tuviera lugar la caída en el huerto, y en una manera similar el nacimiento virginal de Jesús, Satanás ha estado tratando por todos los medios de encontrar un camino para que *“su simiente”* se haga una realidad.

Casi lo logró en los días de Noé, cuando los hijos de Dios (los ángeles caídos) descendieron a la tierra y tomaron mujeres como esposas y engendraron una raza de seres genéticamente híbridos, llamada los

«Nefilims»: *“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas... Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre”* (Gn. 6:1-2, 4).

Los Nefilims estuvieron en la tierra una vez más e invadieron el territorio de Canaán mientras el pueblo de Israel estaba en Egipto. El Señor Jesucristo dijo en Mateo 24:37: *“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”*. Con esto quiso implicar, que en los últimos días reinarían las mismas condiciones que prevalecieron antes del diluvio. Según la profecía de Génesis, Satanás un día mezclará su simiente con la humana para procrear al Anticristo, como una falsificación de la encarnación del Señor Jesucristo.

Las simientes prometidas

Estamos seguros que la *“simiente de la mujer”* se refiere al Mesías por el pronombre personal «él» en hebreo. Esto no alude colectivamente a la humanidad contra Satanás, sino a lo que el Mesías le haría a la obra del maligno. Esta interpretación es ratificada por muchos comentaristas judíos de la antigüedad, al igual que por eruditos modernos. El doctor Thomas Constable, fundador del Departamento de Educación del Seminario Teológico de Dallas, y profesor de exposición bíblica, articula muy bien la importancia de esta antigua profecía: La de la victoria final de la simiente de la mujer sobre Satanás:

• *“Ahora bien, a Abraham fue-*

ron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gá. 3:16).

- “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (He. 2:14).

La mayoría de intérpretes han reconocido a Génesis 3:15, como la primera promesa bíblica de la provisión de salvación, es decir, el proto-evangelio o primer evangelio. El resto del libro, de hecho el entero Antiguo Testamento procede a señalar que la simiente de Satanás será aniquilada cuando el Señor finalmente aplaste la cabeza de la serpiente. Consecuentemente, es mucho más lo que implica este pasaje, que lo que el lector percibe a primera vista.

Se instituye un programa. Se establece una conjura que nos llevará mucho más de lo que podemos captar en primera instancia, a lo que representan la serpiente y su simiente. A Ese que aplastará la cabeza de la serpiente. *El Targum Pseudo Jonatan*, el cual podríamos considerar como un comentario judío antiguo, dice que esto tendrá lugar en los días del Mesías. *El Targum Onkelos*, otro comentario antiguo, implica que tanto la serpiente, es decir Satanás, como la mujer, tendrían un hijo de la promesa, y añade con relación a Génesis 3:15: «Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu hijo y el hijo de ella. Él te recordará lo que le hiciste al principio, y lo que te hará a ti en el fin».

Por estas fuentes antiguas podemos entender que el remedio para el ataque en el calcañar estará centrado en el Mesías, y también que su simiente se está refiriendo a un hijo que está conectado con Eva. Sin embargo, la simiente de la serpiente es una referencia al hijo de Satanás, quien de acuerdo con la

hermenéutica (la sana interpretación de la Biblia), debe también ser su descendencia genética.

Ireneo, uno de los primeros padres de la iglesia, en su libro *Contra herejías*, identificó a Jesús como la simiente de la mujer y al Anticristo como la simiente de la serpiente que será pisoteada por el Mesías. Tanto los intérpretes judíos como los cristianos, están convencidos que la referencia a la simiente de la mujer encuentra su culminación en el Mesías. De tal manera que podemos resumir los elementos de Génesis 3:15 en la siguiente forma:

- La enemistad entre la serpiente que es Satanás y Eva.
- Enemistad entre la simiente de Satanás y la simiente de la mujer, que es Cristo.
- Cristo herirá la cabeza de Satanás.
- Satanás herirá el talón de Cristo.

El segundo punto es el más significativo de los cuatro. La simiente de la mujer, de hecho resultó en la encarnación del Señor Jesús. Antes de que podamos entender adecuadamente lo que esto significa, debemos primero ver que la Escritura dice claramente que la encarnación de Jesús sería el resultado de la simiente de la mujer y de la intervención del Espíritu Santo. No podía ser a través de Adán, porque cuando él desobedeció, lo que perdió fue tanto espiritual como genético y su corrupción lo separó de Dios.

Desde allí podemos entender las profundidades de la promesa de que la Simiente de la Mujer traería redención para el hombre, y con eso en mente veremos cómo Dios restauraría su imagen perfecta en el creyente por medio de lo que la Biblia llama nuevo nacimiento. Una vez que logramos entender esto, podremos ver cómo Satanás ha estado intentando destruir la imagen de Dios a lo largo de la historia, tal como está descrito en la Biblia y confirmado por evidencia extra bíblica, y cómo planea imitar y falsificar la obra redentora de

Dios en el híbrido final de todos los tiempos al que la Biblia llama “la Bestia” o “Anticristo”.

El plan de Satanás para estos últimos días ya está en marcha, y se llevará a cabo en parte por medio del transhumanismo y por el engaño de los extraterrestres. En otros artículos de *Profecías Bíblicas*, tal vez usted ya ha leído sobre el transhumanismo, pero si es la primera vez permítame aclararle de qué se trata esto.

El transhumanismo es un movimiento cultural internacional, intelectual y creciente, que ha sido abrazado por las más profundas y tenebrosas cámaras de los laboratorios nacionales en Estados Unidos, los cuales están tratando de usar la tecnología GRIN: la combinación de la genética, robótica, inteligencia artificial y la nanotecnología, como instrumentos para rediseñar radicalmente nuestras mentes, nuestras memorias, fisiología, descendencia, e incluso nuestras almas, tal como lo dice Joel Garreau, un periodista norteamericano nacido en 1948, erudito y autor del libro éxito de ventas publicado en inglés *La evolución radical: La promesa y peligro de mejorar nuestras mentes, nuestros cuerpos y lo que significa ser humano*.

El cambio tecnológico, cultural y metafísico que se está gestando, anticipa un futuro dominado por nuevas especies de seres humanos superiores e irreconocibles. Lo que hará este sueño realidad, son los fondos de los gobiernos e instalaciones privadas de investigación alrededor del mundo. Esto incluye entre otras cosas, rediseñar el ADN, en algunos casos de hecho hasta combinarlo con el de animales, un hecho no sólo reflejado en el presupuesto de la Agencia de Investigación de Proyectos Avanzados de Defensa (cuyas siglas en inglés son DARPA), y el presupuesto del presidente Barack Obama. Sin embargo, lo que harán estos estudios sobre transhumanismo, no sólo es alterar nuestro cuerpo y alma, sino que abrirán una

puerta que bien podrá ponernos en contacto con inteligencias invisibles.

Parte de la doctrina del movimiento de la Nueva Era asegura que el origen de los dioses, y de la raza humana, tal como lo conocemos hoy, es el resultado directo de la actividad extraterrestre, de los ovnis. La Escritura registra en el capítulo 24 de Mateo que el Señor Jesucristo dijo, que estos eventos que ocurrieron durante los días de Noé, se comparaban con los días previos al rapto de la Iglesia.

Esta profecía es asombrosa, cuando uno se da cuenta que la actividad aparente de estos seres celestiales cesó aproximadamente hasta 1940. Luego, siguiendo al infame incidente de Roswell, que tuvo lugar en Nuevo México en 1947, las personas alrededor del mundo comenzaron a tener encuentros con criaturas extrañas que están llevando a cabo experimentos reproductivos con una regularidad cada vez más creciente. Uno se ve forzado a preguntarse: ¿Qué está pasando? ¿Quiénes son estas criaturas? ¿Son los visitantes actuales de los ovnis, los mismos del tiempo de Noé? Y si es así, entonces ¿de qué se tratan estos experimentos reproductivos? Quizá la respuesta a estas preguntas, se encuentran en el capítulo 6 de Génesis.

Otro de los factores que contribuyó a pavimentar el camino fue la teoría de la evolución, la cual está en el corazón de todas estas enseñanzas. La evolución niega la existencia de Dios, y Satanás la ha usado para que las personas acepten la idea de que estamos evolucionando hacia otro nivel. Por otra parte, el transhumanismo alardea de que el hombre puede dirigir su propio destino al rediseñar el código de su ADN. El transhumanismo busca convertir a los hombres en dioses al dirigir su propia evolución. En lugar de aceptar que el Creador originalmente hizo a Adán a su propia imagen y que el hombre ahora aunque es un ser caído, mediante

el Señor Jesucristo será restaurado a esa imagen original y perfecta, el transhumanismo insiste en que puede hacerlo por sí mismo. De hecho, el transhumanista Richard Seed, un físico nuclear de Chicago, audazmente declaró: *«Vamos a convertirnos en dioses»*.

A fin de poder comprender el engaño, primero debemos entender que *«La simiente de la mujer trajo al Salvador y la de Satanás traerá al Destructor»*, y que Dios es infinito, por lo tanto hay cosas que nunca podremos saber acerca de Él. Sin embargo, todo lo que revela la Biblia debemos aplicarlo firmemente a nuestro concepto de quién es Él y cómo es. Algo que es fundamental para entender a Dios es su imagen, porque la Escritura nos dice en Génesis 1:26, que hizo al hombre conforme a su imagen y semejanza, pero... ¿Qué significa realmente esto?: ***“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”***.

Satanás usará el deseo del hombre de ser su propio dios para engañarlo y hacerlo que crea la última mentira: que sus mensajeros caídos son tanto los creadores como los salvadores. Él no hará esto abiertamente, sino que engañará a la humanidad por medio de los demonios, los cuales se disfrazan como “extraterrestres”, quienes están propagando el mensaje de que los habitantes de la tierra pueden evolucionar, ser como ellos y obtener poderes trascendentes. Finalmente llegará la simiente de la serpiente, quien será un hombre superior que sus semejantes, quien entenderá todos los escenarios siniestros y se convertirá en el Anticristo.

La creación y caída de Adán

Cuando Adán se encontraba

en el huerto después de haber desobedecido a Dios, un sentimiento de miedo debió sobrecogerlo al escuchar la voz de Ése que no hacía mucho tiempo, lo había creado, a él y a su esposa Eva, y que antes le producía un goce indescriptible: ***“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?”*** (Gn. 3:8, 9).

Adán podía recordar muy bien el primer momento cuando abrió sus ojos y vio a Quien había tomado el polvo de la tierra y con sus propias manos, lo había formado y luego le infundió su Espíritu. El esplendor radiante del rostro de Dios fue lo primero que contempló este hombre acabado de hacer. La expresión de su Creador debía hablar de la profundidad del amor que tenía para él. Aunque Adán apenas comenzaba a respirar, entendía el cuidado tierno de su Padre. Podía ver que irradiaba luz para él: su hijo.

Ese sexto día de la creación, cuando Dios creó al hombre a su propia imagen y semejanza, fue el día cuando Adán vio por primera vez a su Creador, ¡cuando contempló lo dulce y amoroso que era! Había provisto todo para él: árboles, sombra, alimento delicioso y un hermoso huerto. Le trajo los animales, a los cuales había creado horas antes, para que le pusiera nombres. Sin embargo, debido a que no había nadie como él, entonces su Padre hizo algo más maravilloso. Lo durmió profundamente, removió una de sus costillas, y entonces tomó de su médula ósea, los bloques constructores de su ADN, y formó una como él, pero diferente, una compañera que sería su complemento. Ella era perfectamente apta para Adán y él la amó.

Sin embargo, le impuso una condición, le dijo: ***“...De todo árbol del huerto podrás comer; mas***

del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Gn. 2:16b, 17). Pero la serpiente estaba atenta, y la primera vez que abrió su boca, fue para poner un interrogante donde Dios había puesto un punto. Lo primero que hizo fue pervertir la opinión que tenían Adán y Eva de Dios. Retrató al Creador como a un ser malo, que no se preocupaba por sus criaturas. Por eso le hizo a Eva esta pregunta: *“...¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”* (Gn. 3:1). Y cuando Eva le respondió: *“Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”* (Gn. 3:2-5).

En otras palabras le dijo: *«¡Dios está engañándolos! Está ocultando la razón verdadera. No quiere que coman el llamado ‘fruto prohibido’ porque sabe que si lo hacen, serán como Él mismo, todopoderosos! Quiere la gloria, no porque sea justo, ¡sino porque no desea lo mejor para la humanidad! ¡Es un mentiroso y egoísta!»*. Note la astucia de Satanás: Hizo que Adán y Eva apartaran su atención de todo lo que tenían, para volverla hacia el único árbol al cual no tenían acceso. Hizo que quedaran ciegos a las miles de plantas exóticas que colmaban el huerto, para que centraran su atención sólo en este árbol. Este solo hecho negativo fue suficiente para desacreditar todo lo positivo. Ese que venía con engaños acusó a Dios de mentiroso. ¡Ese que no puede decir verdad, le imputó mentiras al Creador!

Si reflexionamos nos damos cuenta que Dios, de hecho, estaba exhibiendo su bondad al poner un cerco alrededor del árbol y decir: *«¡No coman!»*. Esto fue misericordia y gracia, y prueba que se

preocupaba por Adán, Eva y por su futuro. Cualquier restricción que nos pone es para nuestro bien, nunca para nuestro detrimento. Contradiendo al Señor, la serpiente le dijo a Eva: *“No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”* (Gn. 3:4, 5).

Fue así como ellos comieron del fruto prohibido y desde el momento en que lo hicieron sus cuerpos comenzaron a deteriorarse físicamente, a envejecer y avanzar inexorablemente hacia la muerte, y murieron en el tiempo estipulado por el Creador, quien les dijo: *“El día que de él comieres, ciertamente morirás”*. En ese mismo día del Señor murió Adán *“Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió”* (Gn. 5:5). Porque Pedro nos dice: *“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día”* (2 P. 3:8). ¡Por lo tanto Adán murió exactamente en el día del Señor! Y también habría muerto eternamente si Dios no hubiera intervenido.

Después de haber comido del fruto y escuchar al Señor que se paseaba en el huerto y le llamaba, el corazón de Adán estaba turbado y sus manos temblaban conforme trataba de coser las hojas para hacer una cobertura para Eva y para sí mismo. Con sólo unos pocos nudos su nuevo vestido estaría listo. Las hojas de higuera no eran gran cosa, pero al menos les proveería algo para cubrirse. En el momento en que comieron del fruto prohibido, la luz que hasta ese momento irradiaba sus cuerpos, de súbito desapareció.

La serpiente les había dicho que no morirían, sino que al comer del fruto serían como Dios. Estas palabras en un principio tenían sentido. Después de todo, el Señor los creó y dijo que todo era bueno. Ese árbol era parte de la creación hecha por Él. Estaba en medio del huerto. El conocimiento del bien y del

mal, era claramente algo que Dios deseaba que el hombre tuviera, sin embargo, les había dicho que si comían del fruto prohibido, sin duda morirían. El fruto parecía muy apetitoso y si lo comían obtendrían el conocimiento del bien y del mal y serían como Él.

Adán rápidamente se puso la vestidura de hojas de higuera que había hecho y se la colocó también a Eva. ¿Qué había ocurrido? ¿En dónde estaba la luz de la cual estaban revestidos en un principio? ¿Qué les iba a decir Dios tan pronto como los viera? ¿Qué iban a responderle? Sus ojos ciertamente estaban abiertos y ahora se daban cuenta que habían sido engañados. La serpiente les había prometido que serían como Dios, ¡pero ellos ya lo eran, aunque no lo habían advertido! Estaban revestidos de la misma luz del Creador, estaban llenos de su Espíritu. Ahora habían perdido todas estas cosas. Pero... ¿podrían volver a recuperarlas?

Adán ahora entendía que lo del árbol era simplemente una decisión: escoger seguir a Dios, lo cual era bueno, o desobedecerlo y elegir el mal. El pudo haber resistido la tentación de la serpiente y ser semejante a su Señor, si hubiera retenido lo que le había dado: la luz y su Espíritu. El decidir obedecerlo, de igual manera le habría abierto sus ojos y lo habría librado de la culpa, porque habría adoptado su propia decisión, una buena.

Adán ahora entendía que la resolución era seguir al Creador y obedecer su orden, eso era lo que requería de él, pero ahora era demasiado tarde... ¡era demasiado tarde! ¡Había tomado la decisión equivocada! Consideraba que verdaderamente había obtenido el conocimiento del bien y del mal. Pero si hubiera decidido obedecer, habría comprobado que ya la tenía y que vivirían para siempre. ¡Pero ahora morirían! Debió secarse el sudor que empapaba su frente, porque ya podía sentir en su cuerpo cosas que nunca había experimentado antes.

¿Acaso era eso la muerte?

Dios estaba paseando, tal como hacía todos los días. Adán podía ver cómo se aproximaba y que muy pronto ya no podría esconderse. En un tono aterrado, **“...él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí”** (Gn. 3:10). La voz gentil de Dios se tornó inquisitiva: **“¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?”** (Gn. 3:11). Adán pensó rápidamente qué iba a responder. ¿Qué podía decirle a Ese que le amaba? ¿Cómo podía explicar su traición, su falta de fidelidad?

Sus ojos rápidamente se volvieron a la mujer, quien también permanecía inmóvil y pálida: **“Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”** (Gn. 3:12). ¡Funcionó! Al menos así lo creía, ya que el Señor Dios que estaba parado enfrente de ellos, se volvió hacia la mujer y le preguntó: **“...¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí”** (Gn. 3:13b).

Adán entonces notó un cambio definitivo en el semblante de Dios. De hecho, nunca había visto este aspecto de Él. Hasta ese momento, sólo había contemplado un Creador amante y tierno. Pero ahora con una voz de juicio, **“Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”** (Gn. 3:14, 15). Las palabras pronunciadas por Jehová eran buenas, y le proporcionaron a Adán cierto consuelo. Después de todo había esperanza para él y su esposa. Adán reflexionó en lo que dijo el Señor, a pesar de que no comprendía plenamente todo lo que conllevaba.

Un poco después de este tiempo de juicio, Dios hizo algo mucho más inesperado. Tomó uno de los animales, a los que Adán le había puesto nombre, ¡y le dio muerte! ¡Oh, cuán inmediata y aterradora era la muerte! ¿Por qué un animal que no había hecho nada tenía que morir? Después de todo, pensaba Adán, era él quien había desobedecido a Dios, no el animal. El Señor le quitó la piel, la limpió quitándole la sangre y luego los vistió con ella. Debían llevar puesta la cobertura de piel, en lugar de la vestidura de luz que habían perdido. ¡Cuán patética era en comparación con la que tenían!

Adán comenzó a anhelar ese día en que vendría la simiente de la mujer, destruiría la serpiente que lo había engañado y restauraría lo que había perdido: el Espíritu de Dios y la luz gloriosa que los recubría. Adán también vislumbraba y pensaba en aquel día cuando ese estado llamado muerte, en el cual estaban atrapados ahora, sería removido. ¿Cómo quitaría la simiente prometida, la corrupción que había tocado cada fibra de su ser? Y si era simiente de la mujer, ¿cómo tendría el poder para restaurarlos? El único anhelo de su corazón era ser libres. ¡Cuándo llegaría ese día en que vendría la simiente prometida!

Al escuchar su sentencia, la serpiente comenzó a conjurar su escenario para contrarrestar la profecía. También iba a proveer un salvador para la humanidad, pero de acuerdo a su propia imagen, porque pensaba que si podía destruir la imagen de Dios, también podría prevenir su propia destrucción.

La imagen maestra

A fin de ponerle un alto al engaño, primero necesitamos entender el original. Dios es infinito, y claro está hay cosas que nunca entenderemos respecto a Él. Sin embargo, todo lo que revela la Biblia debemos aplicarlo firmemente a nuestro con-

cepto general de quién es Él y cómo es. Algo que es fundamental para entender al Creador, es su imagen. Él nos dice en Génesis 1:26 que hizo al hombre a su imagen, conforme a su semejanza, pero... ¿Qué significa esto? **“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”** (Gn. 1:26).

¿Cómo podemos entender lo que significa, **“imagen”** y **“semejanza”**? ¿Acaso imagen denota algo físico, respecto a la forma cómo **“luce”** Dios, o se trata simplemente de su carácter divino? ¿Se refiere semejanza, a sus atributos? Pero... ¿No será posible que aluda a la forma cómo luce? Hablando generalmente, los comentaristas suponen que la palabra «imagen» se aplica sólo a los atributos Divinos y que en cualquier ocasión que la Escritura menciona, por ejemplo las manos de Dios, su cabeza, o pies, lo describe en términos antropomórficos a fin de que nosotros podamos entenderlo. No obstante, la Biblia demuestra que cuando registra alguna visión o una descripción profética de Dios, realmente nos está permitiendo que le echemos una ojeada a su imagen, a la forma cómo es. El poder tener una buena comprensión de la imagen del Creador nos ayudará a averiguar lo que está en el futuro del creyente, y también cómo el enemigo ha tratado de destruir la imagen en nosotros en el pasado, y cómo engañará a la humanidad en un futuro cercano.

De acuerdo con la Biblia, Dios es eterno y no hay ninguno como Él. Tal como lo declaran estos pasajes de la Escritura:

- **“...Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro”** (Dt. 4:39b).
- Él es Ese, **“Que anuncia lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo**

permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Is. 46:10).

- Quien dice: **“Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios”** (Is. 44:6b).
- Y también declara: **“Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé”** (Is. 45:12). Dios existe por sí mismo, nunca fue creado y no tiene fin. No hay nadie como Él en los cielos arriba, en la tierra o debajo de la tierra.

Adán, el primer hombre fue creado hace aproximadamente seis mil años, y cada ser humano en el planeta es un descendiente de él, por lo tanto todos somos seres creados. Nunca nos convertiremos en dioses, ni nunca por medio de nuestros esfuerzos alcanzaremos la divinidad. No es cierto que estemos evolucionando hacia un orden o existencia superior. El hombre nunca será un dios, ¡mucho menos igual al Todopoderoso! La Biblia expone con claridad cómo cayó del estado en que fuera creado. Adán fue hecho a la imagen y semejanza de Dios, pero en su caída, cuando pecó y la muerte entró en el mundo, la imagen del Creador en él se corrompió. La pregunta que tenemos ante nosotros es: ¿Qué es exactamente lo que quiso decir Dios cuando declaró que creó al hombre a su imagen y semejanza?

Hay varias formas cómo podemos comprobar el significado correcto de esa frase. Primero que todo, examinaremos las palabras hebreas en cada instancia en que aparecen en la Biblia para ver cómo se usan en otros contextos. Cuando se habla en términos del sector inmobiliario, el nombre del juego es la ubicación. Mientras que en los estudios bíblicos es el contexto. El término «contexto» determina lo que significa una palabra. También podemos usar la lingüística comparativa para ver cómo otros idiomas semíticos interpretaban la misma raíz en su lengua. Podemos volvernos a las traducciones más an-

tiguas, tales como la *Septuaginta* en griego y el *Targumim Arameo*, para ver cómo tradujeron esas palabras.

Luego volveremos nuestra atención a lo que Dios revela de sí mismo en porciones de la Escritura. La Biblia dice que Dios es espíritu. Es claro que el Creador no es carne ni sangre, no depende del oxígeno, alimento, o agua; no es una forma de vida basada en el carbono. Pero... ¿Acaso cuando decimos que es espíritu, lo que significa es que no tiene cuerpo? Pablo hace una distinción entre los diferentes tipos de cuerpo en el capítulo 15 de su primera epístola a los Corintios. Vamos a examinar pasajes en donde un profeta, vidente o discípulo “tiene una visión” de Dios en el cielo o en un lugar parecido. Entonces... ¿Cómo debemos interpretar esto a la luz de la discusión de Pablo acerca de los cuerpos celestiales?

Lo siguiente que vamos a analizar es la simiente de Dios. Primero Juan 3:9 dice, que la simiente de Dios permanece en nosotros. En el hebreo, la palabra que se traduce como «*espermatozoide*» o esperma, es la misma que se usa para describir la simiente humana e incluso la animal que propaga la raza. El apóstol Pedro dice que hemos sido redimidos con simiente incorruptible. ¿Significa eso entonces que nosotros tenemos la simiente incorruptible de Dios? ¿Cómo difiere esto de la simiente corrupta que tenemos en la actualidad? ¿Será acaso por eso que el Señor Jesucristo dijo tan enfáticamente que teníamos que nacer de nuevo? Pablo dijo que somos una nueva creación, que la vieja ya pasó. El que el Espíritu Santo more en nosotros, ¿tendrá algo que ver con el hecho de que Dios sopló en la nariz de Adán el aliento de vida en el huerto? ¿Se perdió esto cuando el hombre pecó?

La evidencia bíblica demostrará que la imagen y semejanza de Dios, NO SE REFIERE SÓLO a su carácter y atributos, sino también a su forma o figura, es decir, al aspecto general como luce cuando se le

percibe con los ojos, o los ojos de la mente. Además, la simiente de Dios, aunque no está compuesta de proteínas y aminoácidos en cadenas de ADN, es la que recibimos en nuestros cuerpos. Esta también era la esencia de Adán antes de la caída, cuando estaba revestido de luz, tal como está Dios, y es algo que será restaurado en nosotros cuando nos encontremos en el reino celestial o espiritual.

A imagen y semejanza de Dios

Dios declara en Génesis 1:26a y 27: **“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”**. Este hecho es reiterado así: **“El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre”** (Gn. 9:6).

Dios es un ser infinito y tiene muchas características comunicables y no comunicables que podemos reconocer. Ciertamente el hombre no es omnipotente y omnisciente como Él. Pero sí comparte a un grado inferior, su creatividad, visión, pasión, habilidad para amar, misericordia, etc., cualidades que son parte de su imagen y semejanza. Sin embargo, no nos centraremos en estos aspectos, sino específicamente en cómo, tanto la imagen y semejanza son usados en la Biblia con relación a su forma. Las palabras y su combinación son las que forman la Escritura, y consecuentemente nuestra teología está construida sobre los términos que encontramos en ella. Por esta razón, rastrear una palabra a través de la Escritura es un medio muy práctico para entender su significado y cómo debemos interpretarlo.

«Tselem»

La palabra «imagen», que en

el hebreo es *Tselem*, está mencionada quince veces en la Biblia hebrea. Según el diccionario *Hebreo Lexicon*, el significado básico de su raíz se refiere a una «sombra». Basado en su uso, podemos con confianza deducir la siguiente definición: «Una representación viva o no viva de algo más». En once de quince versículos, «imágenes» se usa para referirse a ídolos. En el libro de Ezequiel, «ídolos» eran la imagen, la representación física de un demonio u hombre. Pablo explica que los ídolos eran de hecho demonios, declara: **“Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios”** (1 Co. 10:20).

La palabra *Tselem* se usó para describir esos ídolos o imágenes las cuales eran representación de los demonios que verdaderamente eran adorados, tal como leemos en Números 33:52: **“Echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todos sus ídolos de piedra, y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus lugares altos”**.

Los versículos de Ezequiel son específicamente reveladores, ya que demuestran que las imágenes también eran representaciones de hombres (algo sobre lo cual estamos de acuerdo), como dicen estos pasajes:

- **“Por cuanto convirtieron la gloria de su ornamento en soberbia, e hicieron de ello las imágenes de sus abominables ídolos, por eso se lo convertí en cosa repugnante”** (Ez. 7:20).
- **“Tomaste asimismo tus hermosas alhajas de oro y de plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombre y fornicaste con ellas”** (Ez. 16:17).
- Ezequiel 23:14 muestra que una imagen es una representación exacta de la cosa real: **“Y aumentó sus fornicaciones; pues cuando vio a hombres pintados en la pared, imágenes de caldeos**

pintadas de color”.

La imagen no puede caminar o hablar, pero sí describe fielmente cómo luce la persona. Lo mismo es en nuestros días, una fotografía no es la persona, pero sí su imagen. Por consiguiente, una imagen transmite sólo alguna información, pero no todos los detalles.

El último versículo que necesitamos discutir para completar nuestro estudio es Génesis 5:3 el cual declara que Set fue engendrado a la imagen de Adán: **“Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set”**.

Este versículo es una ilustración asombrosa de cómo somos. Así como nuestros hijos actúan de la misma manera que nosotros, a nuestra semejanza, también se parecen físicamente. Cuando veo a mis hijos, observo en sus rostros y apariencia, una combinación mía y de mi primera y segunda esposa, en ambos casos. Ellos se parecen a nosotros. Mi pequeño hijo, por ejemplo, se parece a mí cuando era niño.

Es por eso que teólogos respetables creen, que cuando Dios hizo a Adán lo hizo para que se pareciera a Él y actuara como Él. Aunque los hijos luzcan como los padres y actúen como ellos, obviamente son seres separados y distintos. De la misma forma, aseguran que Dios hizo a Adán para que actuara y luciera como Él, pero que Adán ni siquiera era dios con minúscula.

«T'munah»

La palabra hebrea *t'munah* significa «aspecto, perfil, imagen o forma» y es muy análoga al término *tselem*, que ya hemos examinado. Según el propio Dios, Moisés vio su forma: **“Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?”** (Nm. 12:8).

Previamente los israelitas fue-

ron instruidos de no hacer ninguna *t'munah*, es decir imagen de ninguna cosa en el cielo o en la tierra: **“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra”** (Ex. 20:4).

Esta misma palabra se usa para describir lo que viera Moisés y también, lo que el pueblo de Israel no vio. Ellos no pudieron percibir la forma real de Dios que sí observó Moisés. Sin embargo, se usó la misma palabra para describir la imagen y semejanza de las cosas, es decir, para indicar la forma cómo lucían. Moisés recordó al pueblo, el hecho que ellos no hayan visto la forma de Dios (a pesar de que tenía), y que por consiguiente, no debían hacer imagen de Él: **“Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis... Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efígie de varón o hembra... Guardaos, no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido... Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompiereis e hicieris escultura o imagen de cualquier cosa, e hicieris lo malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios, para enojarlo”** (Dt. 4:12, 15-16, 23, 25).

Como testimonio de lo que tenemos en la Escritura, el salmista nos dice que seremos en la forma de Dios en su *t'munah*, cuando nos despertemos o seamos resucitados: **“En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza”** (Sal. 17:15).

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

Jesús y los pecados de la carne

✠ Pastor J. Holowaty

El pasado 24 de junio del año 2011, el estado de Nueva York reconoció los derechos de los homosexuales al legalizar el matrimonio entre parejas del mismo sexo, convirtiéndose así en el sexto estado de Estados Unidos, que permite tales uniones. En una tensa votación, la proposición fue aprobada por 33 votos a favor y 29 en contra, mientras detractores y partidarios de la medida esperaban el resultado a las puertas del senado de Albany, la capital del estado.

El gobernador demócrata Andrew Cuomo, se había fijado la legalización del matrimonio gay como una de sus grandes promesas. Así que se apresuró a estampar su firma en el texto aprobado por el senado, agregando: «*Si hemos esperado tantos años, podemos hacerlo 30 días más*». Inmediatamente después de esto las parejas se lanzaron a la calle para celebrar el triunfo.

Greenwich Village y Chelsea, los dos barrios de la comunidad gay en pleno corazón de la ciudad de los rascacielos, festejaron durante la noche la realización de un sueño tan anhelado. Nueva York es una de las metrópolis más liberales del mundo, sin embargo ya el matrimonio entre parejas del mismo sexo era legal en seis estados del territorio norteamericano: Massachusetts desde el año 2004, Connecticut desde (2008), Iowa (2009), Vermont (2009), Nuevo Hampshire (2010), Washington D.C. (2010), y Nueva York en el año 2011. Mientras que en California y Maine, después que fuera aprobado, fue prohibido por referéndum varios meses después.

Lo importante de todo esto, es que Nueva York se convierte en el estado con más población, y más importante, en el que los homosexuales tendrán legalmente el derecho a casarse como las parejas heterosexuales. Con ello se duplica demográficamente en Estados Unidos, la población que puede tener acceso a un matrimonio heterosexual u homosexual.

Uno de los puntos de choque, era el temor de algunos senadores conservadores, a que las instituciones religiosas no estuvieran protegidas si se oponían en el futuro a celebrar matrimonios gays. Finalmente, el texto especifica que las iglesias y organizaciones no gubernamentales con vínculos religiosos quedan excluidas de la aplicación de la ley. Evitando con esto que sean demandadas ante los tribunales si se niegan a officiar enlaces entre personas del mismo sexo.

La decisión final fue posible gracias al apoyo del republicano Stephen Saland, quien aseguró que para afrontar la votación se había visto obligado a hacer un “*viaje interior*” en el que se había decantado por la igualdad. Agregando: «*Lo correcto es tratar a todas las personas con igualdad, y eso incluye también el matrimonio*». Fue así como con su aprobación, los demócratas obtuvieron la tarde del viernes 24 de junio los votos necesarios.

El gobernador Cuomo, concluyó diciendo: «*Este voto permitirá lanzar un mensaje muy claro a lo largo y ancho del país. Esta es la manera de avanzar, y el momento de hacerlo es ahora...*». Se espera que el paso dado por Nueva York provoque una rápida evolución del debate en todo el territorio estadounidense, sobre un asunto que sus defensores consideran de “*justicia social*”.

La supuesta equiparación de derechos en Nueva York, llegó cuatro décadas después del violento encuentro entre activistas homosexuales y la policía en el local *Stonewall Inn*, suceso que dio origen a la conmemoración del día del Orgullo Gay, que se celebra hoy en todo el mundo.

He aquí una lista de los países en donde se permite el matrimonio entre personas del mismo sexo: Países Bajos desde el año 2001, Bélgica (2003), España (2005), Canadá (2005), Sudáfrica (2006), Noruega (2009), Suecia (2009), Portugal (2010), Islandia (2010) y Argentina (2010). Mientras que en otros países, aunque no está autorizado en toda la nación, sí se reconocen las uniones entre homosexuales en algunas regiones de sus respectivos territorios, tal como en Chile, México y la Unión Europea. Incluso hasta Colombia le ha otorgado a las parejas homosexuales que hayan vivido juntas por más de dos años, la categoría judicial de un matrimonio legalmente constituido.

Si usted piensa que los cambios radicales que han tenido lugar en la última década en la mente de los norteamericanos, y en la humanidad por entero respecto a la homosexualidad, ha sido simple accidente, no se engañe. Se han usado libros, propaganda, programas de televisión y todo tipo de estrategias masivas, como un faro para alumbrar el surgimiento de este movimiento.

Uno de los libros que más impulsó esta agenda homosexual fue *Después del baile: Cómo América conquistará su miedo y odio por los gays*, escrito por Marshall Kirk y Hunter Madsen, el cual fue traducido al español y a varios otros idiomas. Este libro usó técnicas sofisticadas de persuasión psicológica y la propaganda masiva que ya comprobamos cómo funcionó y afectó a las multitudes con el paso del tiempo, aunque muchos no comprendieron su propósito e impacto.

El señor Kirk es un investigador en neuropsiquiatría. Se graduó con la más alta distinción académica de la Universidad de Harvard en 1980, recibió una maestría en psicología y su tesis sobre niños dotados mereció una mención de honor.

Según el libro, su co-autor el señor Madsen recibió un doctorado en política en la Universidad de Harvard en 1985, como un experto en tácticas de persuasión y mercadeo social, diseñó los avisos comerciales en la Avenida Madison, sirvió como consejero en las campañas *gays* a través de la nación y aparece frecuentemente en los medios noticiosos nacionales como un defensor de los derechos de los homosexuales.

Es interesante advertir la táctica que se emplea en el libro, al calificar a los religiosos y a otros críticos de la conducta homosexual como “intolerantes”. Su lenguaje es deliberadamente crudo para enfatizar aún más la idea. Tal como la gran teoría que desarrollaran los nazis en las décadas de 1920 y 1930, de que la repetición constante tiene el efecto psicológico deseado en las masas populares.

Tenga bien en mente que este libro fue escrito en 1989, y si mira a su alrededor podrá comprobar hasta qué punto el movimiento homosexual hizo uso de estas técnicas.

Las metas de los señores Kirk y Madsen, tal como explica el experto en mercadeo Paul E. Rondeau de la Universidad Regent, «era imponer la aceptación de la cultura homosexual en las principales corrientes de la sociedad para silenciar a la oposición, y convertir finalmente a la población norteamericana». El señor Rondeau presentó un estudio expositivo sobre esto, en su libro *Vendiéndole la homosexualidad a América*.

Finalmente, el señor Barack Obama ha sido el primer presidente de Estados Unidos en apoyar abiertamente la agenda de los homosexuales mediante proclamaciones y legislaciones. Sin embargo, esta agenda lesbiana, *gay*, bisexual y transgénero, mejor conocida por la sigla LGBT, que ha legalizado la inmoralidad, está conduciendo al mundo entero hacia el juicio divino.

Pero... ¿Qué dijo el Señor Jesucristo sobre la homosexualidad?

En un folleto pegado en la puerta de la Capilla Episcopal en la Universidad de Stanford, puede leerse: «¿Qué dijo Jesús acerca de la homosexualidad?». Y cuando usted lo abre, su interior está completamente en blanco.

En una carta al editor del periódico *The Stanford Daily*, de marzo de 1990, las “reverendas” episcopales Penelope Duckworth, Elizabeth Cook y Cynthia Stotts Howard, escribieron: «Esto es para nosotros como cristianos, quienes le prestamos atención particular a las palabras de nuestro Salvador: Jesús no dijo nada con respecto a la homosexualidad, y en su ministerio se refirió más a los pecados del espíritu que a los pecados del cuerpo... Al leer la Biblia por entero, percibimos un Dios de amor, de perdón, cuidado y deseo de ayudarnos a crear un mundo que nos acepte y faculte a todos nosotros».

Es cierto que en los cuatro evangelios no hay registrado nada específico sobre la homosexualidad. Sin embargo, suponer que el Señor Jesucristo fue neutral en este asunto, es ignorar toda la evidencia indirecta que declara lo contrario. Tal vez las “reverendas” Duckworth y compañía, quieren asegurarles a los estudiantes homosexuales de ambos sexos en la Universidad de Stanford, que ellos también son objeto del amor y gracia de Dios, lo cual suena bíblicamente correcto. Los evangelios contienen muchos ejemplos sobre el perdón y misericordia de Dios

extendidos a hombres y mujeres de diferentes trasfondos culturales y circunstancias en la vida.

Un claro ejemplo de este perdón y misericordia lo encontramos en el capítulo 8 de Juan, donde leemos: *“Y Jesús se fue al monte de los Olivos. Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo. Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más”* (Jn. 8:1-11).

Al extenderle el perdón a la adúltera, el Señor Jesucristo ciertamente la libró de toda condenación pasada y futura, silenciando al mismo tiempo la hipocresía y falsa arrogancia de justicia de los fariseos. Sin embargo, sus palabras de despedida fueron una firme amonestación: *“Vete, y no peques más”*. El perdón pleno que le otorgó a esta mujer quebrantada, requería que ella corrigiera su camino y llevara un estilo de vida diferente. Tal como Él mismo declaró: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas”* (Jn. 3:16-19).

Con respecto al divorcio, el Señor demostró una comprensión similar y profunda, pero ratificó con firmeza la importancia central del matrimonio en la sociedad. Leemos en el texto sagrado: *“Aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, se alejó de Galilea, y fue a las regiones de Judea al otro lado del Jordán. Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí. Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera. Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba”* (Mt. 19:1-12).

El Señor Jesucristo implicó que el matrimonio era de por vida. El divorcio era permitido sólo bajo circunstancias excepcionales. Los discípulos evidentemente quedaron asombrados de las normas que indicó cuando citó la autoridad de Moisés, y hasta le sugirieron que con todas estas condiciones era preferible permanecer soltero. A lo que Él respondió que *“por causa del reino de los cielos”* era aceptable una vida célibe. Sin embargo, no hizo mención a la homosexualidad como una tercera opción para esos *“que nacieron en esta forma”*, tampoco sugirió que todos tenemos libertad para escoger nuestras *“preferencias sexuales”*. Ni nos dio la más ligera razón para suponer que cada persona tiene *“un derecho”* otorgado por Dios para hacer con su cuerpo lo que le plazca. Evidentemente el Señor Jesucristo enseñó que la vida matrimonial, aunque en ocasiones era difícil y demandante, es la única relación en la cual las parejas pueden tener intimidad sexual con la aprobación de Dios.

Esos que prefieren permanecer solteros deben vivir como eunucos, es decir, sin poder expresar o satisfacer sus deseos sexuales. Esto es consistente con la norma del Antiguo Testamento, tal como leemos por ejemplo en Isaías 56:2-7: *“Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que lo abraza; que guarda el día de reposo para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal. Y el extranjero que sigue a Jehová no hable diciendo: Me apartará totalmente Jehová de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco. Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto, yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá. Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos*

sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos”.

Tal vez la razón de por qué el Señor no dijo nada específico acerca de la homosexualidad, fue porque “*el estilo de vida gay*” era algo virtualmente desconocido en el Israel de su día. Todos sabían y comprendían cuáles eran las normas de vida culturalmente aceptables. La inmoralidad sexual de cualquier forma, era algo vergonzoso y ni siquiera se hablaba de ello públicamente. Incluso, hasta la sugerencia de actividad heterosexual antes del matrimonio era algo escandaloso. Recuerde lo que está registrado en la Escritura sobre el propio nacimiento del Salvador: *“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente”* (Mt. 1:18, 19).

Jesús y la Ley de Moisés

Pero... ¿Cuál fue la actitud de Jesús hacia la Ley de Moisés? En su Sermón del Monte dijo lo siguiente: *“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”* (Mt. 5:17-20).

“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno” (Mt. 5:27-30).

“También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio” (Mt. 5:31, 32).

De tal manera que el Señor siempre confirmó la autoridad y la aplicación de las enseñanzas de la Ley de Moisés. De hecho interpretó sus palabras, en una forma que intensificó las exigencias de la ley, la que revela el carácter moral y la santidad de Dios que no cambia. El propósito de la ley no era producir un buen comportamiento moral, sino hacernos comprender nuestra necesidad de la misericordia y el perdón Divino. Porque *“... el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado”* (Gá. 2:16).

Una comparación entre Jerusalén y Sodoma

Los judíos en el tiempo del Señor Jesucristo, quienes conocían su propia crónica estaban familiarizados con la historia de Abraham y Lot y la destrucción de las ciudades canaanitas de Sodoma y Gomorra, registrada en el capítulo 19 del libro de Génesis. Algunos han sugerido que Ezequiel, indica que estas ciudades fueron destruidas debido a su falta de hospitalidad, tal como pareciera implicar este pasaje: *“Vivo yo, dice Jehová el Señor, que Sodoma tu hermana y sus hijas no han hecho como hiciste tú y tus hijas. He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí, y cuando lo vi las quité”* (Ez. 16:48-50).

En este pasaje, el Señor compara figurativamente a Jerusalén en su apostasía, con una mujer sumamente infiel. El adulterio espiritual de Jerusalén era mucho más grave, en comparación con los pecados de «*su hermana Sodoma*». No obstante, Dios no estaba contento por la forma cómo Sodoma amaba los placeres, ni por su falta de preocupación por los pobres, asimismo detestaba las cosas abominables que hacía ante Él. Este pasaje nos muestra que el pecado es más grave, en proporción a la luz que se rechaza, y que los pecados espirituales son de hecho más graves que los pecados del cuerpo. Sin embargo, las actividades sexuales de los hombres que vivían en Sodoma no dejaban de ser «*abominables*» ante los ojos de Dios. Los apóstoles Judas y Pedro en el Nuevo Testamento, confirman que estas ciudades de la llanura del mar Muerto fueron, de hecho, destruidas debido a su inmoralidad homosexual, no simplemente porque no demostraron la hospitalidad adecuada con los extraños.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

UNA DE LAS GRANDES MENTIRAS DE SATANÁS EN ESTOS ÚLTIMOS DÍAS

Pastor J. Holowaty

Parte II

Señales en el cielo

Dijo el Señor Jesucristo con relación a los últimos días: *“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas”* (Lc. 21:25).

Los estudiosos de las profecías bíblicas hoy, se mantienen atentos observando los muchos conflictos y enfrentamientos que tienen lugar casi a diario en el Medio Oriente, y los desastres naturales de toda clase que ocurren por todo el mundo, al igual que los cambios en el sol y la luna.

En este artículo no voy a referirme a cada uno de estos tópicos, sin embargo algo que ha llamado mi atención especialmente en estos días, son los informes que he leído respecto al fenómeno tan extraño que está teniendo lugar en la luna. Muchas personas se advirtieron de esta rareza y comenzaron a hablar de estos cambios en nuestro satélite, después del eclipse lunar ocurrido en el mes de diciembre del 2010.

Después de eso, astrónomos cristianos y aficionados tales como el hermano L. A. Marzulli, autor cristiano de la famosa trilogía de libros *Los Nefilims*, los que por varios años constituyeron un éxito absoluto de ventas en Estados Unidos, y Richard Shaw anfitrión y co-productor de la muy popular serie de documentales titulados *Watchers (Los Vigilantes)*, de la compañía de producciones *PinLight.com* en Hollywood, han estado documentando lo que ocurre con este satélite.

En su última serie *Señales en el cielo y la tierra*, ellos presentan evidencia de cambios obviamente muy perturbadores en nuestra luna, tales como esos de que habla la Biblia, para los últimos días.

Lo que es igualmente perturbador, es que la comunidad científica tiene temor de hacer comentarios sobre lo que está ocurriendo en nuestra luna. ¿Pero qué sucede realmente? ¿Serán esos videos de la luna tomados en su mayoría por aficionados, una prueba incuestionable? Algunos han sido grabados por cámaras de celulares y cualquiera puede verlos en el sitio de internet *YouTube.com*. Sin embargo, para los videos que se observan en la serie *Watchers*, Shaw usó una cámara infrarroja. Este mismo sistema de cámaras es el que se utilizó para filmar películas que han sido un éxito de taquilla, tal como el *Libro de Elí*, *G. I. Joe el auge de la Cobra*, *Zona verde*, y *Presagio*, sólo para mencionar unas pocas.

Pero... ¿Qué está sucediendo realmente y por qué los científicos tienen tanto temor de comentarlo? En esta entrevista vital, Shaw y Marzulli ofrecen respuestas, las que asimismo perturbarán su ánimo.

Muchas personas comenzaron a advertirse de estos cambios después del eclipse lunar ocurrido en diciembre del año 2010. Se dedicaron a comparar fotos que habían tomado previas al eclipse y esas otras tomadas después, y comprobaron que la luna, de hecho ha rotado sustancialmente. Observaron que la luna ocupa ahora una posición que no se había visto nunca antes. Usted mismo puede ver la comparación de estas fotografías por internet.

Definitivamente no soy experto en matemáticas, por lo tanto no puedo decirle cuántos grados ha rotado, pero sí puedo decirle que al observar las fotos se advierte que se ha movido considerablemente. Y si uno observa esas fotos con cuidado, advierte que hubo instancias, durante sus varias fases, cuando la luna parece que giró, y este satélite no está supuesto a hacer eso durante ninguna de sus fases.

En la serie *Watchers 2*, ellos explicaron que tal parece que se movió 135 grados. Teniendo en cuenta que el círculo tiene 360 grados, esto implica que se movió más de un tercio de su antigua posición. Estos hermanos llamaron a observatorios astronómicos como el de la Universidad de Pepperdine y la Universidad de Los Angeles en California, tratando de hacer unas preguntas para saber qué es lo que está ocurriendo, aunque no pudieron obtener ninguna respuesta de parte de nadie, ya que unos argumentaron ignorancia, mientras que otros simplemente colgaron el teléfono.

Son varias las especulaciones que se han hecho a este respecto. Hay unos que dicen que se debe *«a que el planeta Nibiru, o el planeta ‘Equis’, está entrando a nuestro sistema solar»*. Otros, *«que se debe a la proxi-*

midad del alineamiento planetario anticipado para el año 2012», sin embargo lo que sí sabemos por cierto, es que tal como dijo el apóstol Pablo, **“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido”** (1 Co. 13:12). **“Mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará”** (1 Co. 13:10). En algún momento las cosas serán evidentes para la Iglesia y el gran engaño finalmente arrasará al mundo entero.

Los creyentes, en quienes mora el Espíritu Santo, son quienes restringen las fuerzas de las tinieblas y los que impiden que el Anticristo se manifieste, pero una vez que la Iglesia sea sacada fuera de este mundo en el rapto, se pondrán en movimiento los planes de Satanás: **“Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo...”** (2 Ts. 2:7, 8a). Cuando eso ocurra, **“...¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”** (Ap. 12:12b).

La Escritura nos dice que en los últimos días habrá señales en el sol, la luna y los cuerpos celestiales, y tal parece que estos cambios en la luna y los muchos desastres que han ocurrido en el año 2011, bien podrían ser parte de estas señales profetizadas: **“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas”** (Lc. 21:25).

El libro apócrifo de Enoc hace referencia a los hechos y cosas que sucederán en los últimos días, cuando declara: **«...Todas las cosas sobre la tierra se alterarán y no saldrán a su debido tiempo; la lluvia será retenida y los cielos la retendrán... La luna alterará su orden y no aparecerá a su debido tiempo»** (Enoc 80:2b,

4). El capítulo hace referencia a los cambios en toda la creación, incluyendo el sol, la luna, las estrellas y las estaciones.

Según el rabino Matityahu Glazerson, nacido y educado en Israel, quien estudió en varias academias rabínicas, incluyendo Kfar Chassidim, Ponievez, y Chevron, y además enseña, dicta conferencias en colegios y diversas instituciones y es autor de más de 30 libros, se ha probado que el *Tora* (los primeros cinco libros de la Biblia) contiene códigos matemáticos ocultos en su texto. Uno de estos códigos concierne a la luna y dice: **«Se observará un cambio en la luna en el año 5771»**. Lo curioso es que el año 5771 en el calendario hebreo, corresponde a nuestro año 2011.

Lorenzo Iorio de la Universidad de Cornell, escribió un documento sobre la relatividad general y cosmología cuántica, titulado: *Sobre el anómalo aumento de la excentricidad de la órbita de la luna*, y su declaración final sobre lo que está sucediendo fue: **«De tal manera que el asunto de encontrar una explicación satisfactoria para el comportamiento anómalo de la excentricidad de la luna permanece abierto»**.

Algo verdaderamente está ocurriendo en la luna en estos últimos días, y esto es más impactante cuando se toma en cuenta el tiempo en que está sucediendo. Este será el infame año 2012, el tiempo escogido por Satanás para propagar su mentira de que sus “dioses” regresarán a la tierra, implicando mucho más que sólo un alineamiento planetario.

De ninguna manera estoy ni remotamente fijando fechas, simplemente estoy examinando todo lo que está ocurriendo. De algo estoy seguro y es que no será el fin del mundo, como muchos de la Nueva Era sugieren, porque antes deben transcurrir por los menos mil siete años, antes que tenga lugar el fin de este mundo tal como lo conocemos y que Dios haga nuevos cielos y nueva tierra. Tampoco será un

cambio en la conciencia y avanzaremos en conocimiento hasta convertirnos en dioses. Todo esto no son más que las infames mentiras de Satanás.

Muchos están convencidos que las profecías antiguas indican que este año tendrá lugar algo así como una metamorfosis, una bien grande. Las predicciones varían ampliamente respecto a lo que ocurrirá. Abarcan desde el apocalipsis total, hasta una especie de transmutación cuántica en el conocimiento y conciencia humana. Lo que sí es un hecho, es que una gran mayoría está de acuerdo en que tendrá lugar un gran cambio para el planeta tierra y la raza humana.

La conclusión de ellos, después de recopilar todo “el material profético”, es simple: De que todas las fuentes de información coinciden en que el mundo finalizará este año. Y dicen: **«Después de todo, no puede ser pura coincidencia, que tantos adivinos de la antigüedad y del presente, psíquicos y astrólogos digan lo mismo»**. Y su línea final es: **«Nunca antes, tantas personas de diferentes épocas, trasfondos culturales y puntos de vista, habían señalado un día determinado como la fecha de expiración para la civilización humana»**.

Permítame aclararle: con esto no le estoy dando credibilidad a la profecía extra bíblica, sino confirmando la forma cómo Satanás trata de copiar y pervertirlo todo, hasta el conocimiento matemático del Dios Todopoderoso. Dios es omnisciente, y todo lo sabe, Satanás es sólo un ser creado muy inteligente, con un plan.

Satanás sabe que le queda poco tiempo, y en estos últimos días está haciendo hasta lo imposible para comunicar su plan. El apóstol Pablo nos advierte que puede disfrazarse de ángel de luz.

La Biblia no nos da una fecha específica para la última generación, pero el lenguaje universal en que está escrita nos suministra muchas claves. Hemos visto cómo Dios usa los números para comu-

nicar ciertas verdades. Proverbios 25:2 nos dice: **“Gloria de Dios es encubrir un asunto; pero honra del rey es escudriñarlo”**.

Como cristianos, cada uno de nosotros somos reyes y sacerdotes ante Dios, y mientras no podemos saber con seguridad ciertas cosas porque Él ha colocado un velo alre-

dedor del tiempo exacto, sí nos está permitido escudriñar esas otras que ocultó.

De ninguna manera estoy afirmando que toda esta historia del año 2012 sea cierta, tampoco estoy diciendo que podemos saber la fecha del rapto, sin embargo la Biblia sí nos provee claves, de hecho, ese

es el propósito de las profecías bíblicas, permitir que sepamos, que una de las señales más notables en los últimos días es la proliferación del engaño satánico, para que **“Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”** (Mt. 13:29).



¿Cómo es una madre ejemplar?

Pastor J. Holowaty

Hace ya muchos años que alguna madre tuvo la brillante idea de establecer un día al año como... **«Día de la madre»**. Con el tiempo lo mismo ocurrió con papito. También los padres reclamaron su espacio. Ningún problema, pues ya lo tienen, ellas y ellos.

SALOMÓN FUE EL PRIMERO EN DESTACAR A LA VERDADERA MADRE **(Pr. 31:11-31)**

1. Su esposo confía en ella en todo sentido de la palabra (v. 11).
2. Ella hace lo que puede por complacer a su compañero (v. 12).
3. Es trabajadora y madrugadora (vs. 13-15).
4. Ahorra a tal grado que logra sorprender a su esposo comprando una propiedad (v. 16).
5. En lo que puede, depende de sus fuerzas para lograr sus objetivos (v. 17).
6. Ella no ve desgracias y desprecio sino... **“ve que van bien sus negocios”** (v. 18).
7. Trabaja incluso a la luz de su lámpara. Por eso **“su lámpara no se apaga de noche”** (v. 18).
8. Sabe coser, tejer y quién sabe cuántas cosas más para vestir a su familia (v. 19).
9. Se compadece de los pobres y tiene para ellos también (v. 20).
10. No teme al intenso frío y de ella se dice **“su familia está vestida de ropas dobles”**. Pensemos que ella los viste física y espiritualmente (v. 21).
11. Tiene muy buen gusto para adornar sus muebles y toda su casa (v. 22).
12. Todo el mundo reconoce que su esposo es dichoso y es parte del cuerpo de jueces de la ciudad (v. 23).
13. Para ayudar en la economía, en lugar de quejarse porque **“no hay trabajo”** ella vende los tejidos y telas que hace (v. 24).
14. Con sólo verla se nota que se trata de una esposa, madre trabajadora y feliz (v. 24).
15. ¿En cuanto al futuro? ¡Se ríe! (v. 25).
16. Si habla... **“Abre su boca con sabiduría”** (v. 26).
17. Lo controla todo en su casa **“Y no come el pan de balde”** (v. 27).
18. Sus hijos la llaman dichosa y su esposo no deja de admirarla (v. 28).
19. Si hay una madre... **«C.C.»** (campeona en conducta), aquí la tenemos, porque **“muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas”** (v. 29).
20. Así que... madres del mundo, la belleza física, el color de los ojos, la forma de la nariz, la blancura de los dientes y toda la apariencia externa, son engañosas. Porque **“la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”** (v. 30). 🌸🌸🌸

¿Por qué la enseñanza profética fue abandonada en los siglos I y II?

Departamento de
Profecías Bíblicas

hoy muchos cristianos dan por sentado que vivimos en un tiempo cuando vendrá Jesús para llevarse a su hogar al remanente de creyentes. Luego se iniciará un período de juicio conocido como la TRIBULACIÓN. Habiendo completado ese juicio, el Señor restablecerá el trono de David en Jerusalén. Quienes creen así son llamados «*premilencialistas dispensacionalistas*». Todo lo que quiere decir esto, es que vivimos en los días antes del Milenio y que la Iglesia será sacada fuera de este mundo antes de que tengan lugar estos eventos. De hecho, este es el tema del Apocalipsis escrito por Juan.

Sin embargo, en los años después de la muerte del apóstol Juan... y por los diecisiete siglos que siguieron... este punto de vista cayó en desgracia, dejó de ser enseñado. Durante ese período la política controló la iglesia. Sus líderes mantenían que era la organización que salvaría al mundo y establecería el reino.

En el primer siglo, el plan profético de Dios simplemente desapareció. Israel fue dispersado y se pensaba que había quedado perdido para siempre. La iglesia del estado abandonó las porciones de la Escritura que profetizaban el retorno de los judíos en la edad del Reino. Pero... ¿Por qué el Señor permitió que ocurriera esto? Para poder responder, primero tenemos que retroceder en el tiempo para tener una mejor comprensión. Proponemos hacer esto examinando los eventos claves de la historia de la iglesia. Es fácil perderse en los detalles, por lo tanto sólo haremos un resumen. Una cosa es cierta, que la amplia visión del diseño de la soberanía de Dios es verdaderamente impresionante.

Retrocedamos al primer siglo. Después del ascenso de Cristo al cielo, los apóstoles comenzaron a enseñar que su retorno prometido había sido anticipado en las profecías del Antiguo Testamento y por los propios labios del Señor. Esos hombres y sus seguidores fueron testigos presenciales de los eventos de la vida, muerte y resurrección de Jesús, y la profecía era una realidad viva para ellos. A no dudar, el cristianismo en sus orígenes estaba rodeado por una atmósfera de emoción y urgencia. Los hombres y las mujeres rutinariamente entregaban sus vidas y fortunas por una fe que era más que real para ellos. Vivían en la expectativa inminente del retorno de Cristo.

Creían que el mundo tal como lo conocían podía acabar durante el curso de sus vidas. Dadas las exhortaciones de los apóstoles, sus expectativas estaban bien fundadas. Pablo escribió a los tesalonicenses, alabándolos por su fe y por la constancia con que anticipaban la venida del Señor, mencionando a los macedonios y a los de Acaya como ejemplo de su celo evangelístico: *“Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera”* (1 Ts. 1:8-10).

Note aquí, que la carta de Pablo, escrita alrededor del año 51 de la era cristiana, dice que los creyentes de Tesalónica esperaban fielmente el retorno de Cristo desde el cielo. Pero no sólo eso, también se refiere a

la “ira venidera”, lo cual es una alusión clara al día del Señor. En contexto debemos entender que Pablo estaba diciendo que Su retorno era inminente y que el día de la ira llegaría en breve... durante el curso de sus vidas.

Es difícil pensar en la forma cómo ellos lo hicieron, viviendo como vivían, en una generación de señales, profecías y milagros, cuando las palabras de los apóstoles eran todavía consideradas como si provinieran directamente del Señor. ¡La atmósfera de expectativa debía ser electrizante! Una y otra vez Pablo le da a los tesalonicenses la seguridad del pronto retorno de Cristo, declarando claramente cuál era el papel de ellos, «esperando de los cielos al Señor».

El gran pasaje de Pablo sobre el rapto también está escrito para que esos a quienes estaba dirigido tuvieran la seguridad que personalmente serían testigos de su venida: ***“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”*** (1 Ts. 4:16-18).

Aquí, cuando Pablo escribe estas palabras a mediados del primer siglo, faltaban todavía casi dos décadas para que el segundo templo fuese destruido por los romanos. El corazón de los judíos anhelaba el retorno de su Mesías. Era fácil para ellos creer que el Señor vendría para consagrar el templo de Herodes y establecer Su reino. En su segunda epístola a los tesalonicenses, Pablo aseguró a la iglesia de Tesalónica que EL DÍA DE CRISTO todavía no había llegado, porque algunos estaban enseñando que el período de la tribulación era una realidad presente.

Pablo entonces pasó a explicarles, que si ese día hubiera llegado ya, el Anticristo habría aparecido en el templo autoproclamándose Dios. Obviamente, tal cosa no había ocurrido todavía, pero sí podía suceder porque aún había un templo. Al contemplar esta situación es obvio que la profecía era un tema viable en los días de los apóstoles: ***“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?”*** (2 Ts. 2:3-5).

Obviamente Pablo clarificó la secuencia de los eventos que conllevarían a la tribulación. Les recordó que enfatizaba este mismo punto cuando les enseñaba cara a cara. No obstante, el efecto de esta carta estimularía a los cristianos para que estuviesen atentos, mirando hacia Jerusalén por señales, ya que este hombre diabólico, tal como hiciera Antíoco Epífanes dos

siglos antes, profanaría el Lugar Santísimo del templo.

Seis años después, alrededor del año 57 de la era cristiana, Pablo visitó nuevamente a los tesalonicenses por última vez. A no dudar, reafirmó muchos de los mensajes que había impartido anteriormente. Luego regresó a Israel, en donde permaneció por un poco más de dos años. Después de eso viajó a Roma, llegando allí a comienzo de la década de los sesenta, para su juicio ante la corte del César. En los diez años que siguieron, la iglesia se extendió en gran manera ***“...hasta lo último de la tierra”*** (Hch. 1:8c).

A finales de esa década, la iglesia como un todo experimentó la primera persecución de Roma. Nerón ascendió al poder en el año 54 de la era cristiana. En principio trató a los cristianos con alguna deferencia, pero en el 67, un año antes de su muerte, descubrió que servían como excelentes chivos expiatorios para cubrir sus propios fracasos como emperador, particularmente después de que ordenó el incendio de Roma, la que permaneció ardiendo por nueve días.

Culpó a los cristianos por esto y luego emprendió una diabólica persecución en contra de ellos que se propagó a través de todo su imperio. Asesinó a miles de cristianos, torturándolos brutalmente en formas inimaginables. Muchos de los cristianos más notables fueron martirizados de la manera más horrorosa. ¡Cuánto debieron orar ellos por el pronto retorno del Señor!

Al mismo tiempo, la casa Flaviana de Vespasiano y Tito ascendió al poder. Ellos no perdieron tiempo y saquearon a Jerusalén, a los judíos y a su templo en el año 70. Imagine el efecto que esto debió tener sobre los cristianos que esperaban el retorno de Cristo. Pablo había escrito que ***“el hombre de pecado”*** se autoproclamaría como Dios en el templo, ¡y ahora no tenían templo! Sin duda debieron empezar a cuestionar si acaso el Señor regresaría pronto. Tanto judíos como cristianos se vieron obligados a huir de los romanos. Miles fueron asesinados, pero esos que escaparon, huyeron a las partes más extremas del imperio romano.

Unos diez años después, en el año 81 de la era cristiana, Tito murió y Domiciano, su joven y vicioso hermano, ascendió al poder. Fue el más cruel de los tiranos, y se dispuso a borrar hasta el último rastro de la influencia cristiana, incluso a cualquiera que percibía como enemigo. Su execrable reinado perduró hasta su muerte en el año 96, la cual coincidió muy de cerca con la muerte del apóstol Pablo en el año 98, quien tuvo que sufrir las torturas de Domiciano, pero finalmente escapó de la sentencia de muerte del malvado emperador. Y todavía Cristo no retornó.

El cristianismo comenzó a expandirse

Para finales del primer siglo, todos los preciosos ro-

llos del Nuevo Testamento habían sido escritos y ya estaban en circulación. Los obispos y los ancianos luchaban para mantener unida una iglesia asediada por los paganos en el exterior y por herejes, quienes ocasionalmente ocupaban los púlpitos. Proféticamente hablando, la iglesia estaba comenzando a desanimarse. Muchos podían recordar cómo los apóstoles esperaban por el pronto retorno del Señor. Para entonces los romanos estaban extendiendo su influencia en todas direcciones.

Hacia finales del primer siglo, en su primera epístola a los corintios, Clemente de Roma escribió palabras tanto de corrección como de estímulo para esos que estaban comenzando a perder la esperanza, dijo en el capítulo 23, versículos 2 al 5: *«El Padre, que es compasivo en todas las cosas, y dispuesto a hacer bien, tiene compasión de los que le temen, y con bondad y amor concede sus favores a aquellos que se acercan a Él con sencillez de corazón. Por tanto, no seamos indecisos ni consintamos que nuestra alma se permita actitudes vanas y ociosas respecto a sus dones excelentes y gloriosos. Que no se nos aplique este pasaje de la escritura que dice: ‘Desventurado el de doble ánimo, que duda en su alma y dice: Estas cosas oímos en los días de nuestros padres también, y ahora hemos llegado a viejos, y ninguna de ellas nos ha acontecido. Insensatos, comparaos a un árbol; pongamos una vid. Primero se le caen las hojas, luego sale un brote, luego una hoja, luego una flor, más tarde un racimo agraz, y luego un racimo maduro’. Como veis, en poco tiempo el fruto del árbol llega a su sazón. Verdaderamente pronto y súbitamente se realizará su voluntad, de lo cual da testimonio también la escritura, al decir: ‘Su hora está al caer, y no se demorará; y el Señor vendrá súbitamente a su templo; el Santo, a quien vosotros esperáis’».*

Clemente murió en el año 102 de la era cristiana. Cuando concluyó su vida, el imperio romano estaba comenzando a estabilizarse a intervalos irregulares en casi un siglo de quietud relativa. Pero antes que llegara la paz, hubo otra oleada de persecución. En el año 107, Ignacio fue martirizado. En el año 108, el emperador Trajano emprendió su tercera mayor oleada de persecución, asesinando a miles de creyentes. El único crimen de ellos era rehusarse a adorar al emperador y a otras deidades romanas como a dioses. Después de esto, los cristianos tuvieron una era de paz.

Pero para los judíos, había una última batalla. Siguiendo la persecución de Trajano, Adriano gobernó del año 117 hasta el 138, y Antonino Pío del 138 al 161. Tristemente, durante el reinado de Adriano, la revuelta judía bajo Simeón Bar Kochba destruyó la sociedad judía en Israel. En el año 135 ellos fueron finalmente expulsados de Medio Oriente y esparcidos en los cuatro puntos cardinales.

Para la iglesia fue una historia diferente. La vida bajo esos dos emperadores trajo a los acosados fieles 45 años de dichoso crecimiento. Prosperaron a través

de todo el imperio. Muchos en el gobierno romano se hicieron cristianos. Sobre este período histórico, el historiador Edward Gibbon escribió: *«En el segundo siglo de la era cristiana, el imperio de Roma abarcaba las partes extremas de la tierra, y las porciones más civilizadas de la humanidad. Las fronteras de esa extensa monarquía estaban guardadas con valor antiguo, reconocido y disciplinado. La influencia de las leyes, gentil pero poderosa, había cimentado gradualmente la unión de las provincias... la imagen de una constitución libre era preservada con decente reverencia».*

Desafortunadamente al final de este período de calma, Marco Aurelio se convirtió en emperador en el año 161 gobernando hasta el 180. Desató una ola de terrorismo en contra de los cristianos, quienes una vez más fueron sometidos a torturas y a las muertes más horribles. Fue la cuarta persecución más terrible en contra de los cristianos, tanto Policarpo, obispo de Esmirna, como el mártir Justino fueron asesinados por su fe. Policarpo fue quemado en la hoguera y Justino decapitado.

Los retrasos de Dios

Alrededor del año 130 de la era cristiana, Justino había declarado que Dios había retrasado su juicio del fin del mundo, porque era su deseo que los cristianos se multiplicaran para que cubrieran y preservaran la tierra. La creencia de la inminencia del retorno del Señor, rápidamente se fue desvaneciendo.

En el capítulo 7 de su Segunda Apología, Justino escribe: *«Dios postergó la confusión y destrucción del mundo entero, por medio de la cual los ángeles perversos, demonios y hombres dejarán de existir, debido a los cristianos, quienes saben por naturaleza que son la causa de la preservación. De no haber sido así, no sería posible que pudieran hacer todas esas cosas, y ser impulsados por espíritus diabólicos, pero el fuego del juicio descenderá y disolverá por completo todas las cosas, tal como hiciera el diluvio en el pasado, que no dejó a nadie, sólo a uno con su familia quien es llamado por nosotros Noé, y por ustedes Deucalión, de quien descendió tan vasto número, algunos buenos y otros malos».*

Justino decía que la presencia de los cristianos era la única cosa que impedía que Dios destruyera al mundo entero. Irineo, quien vivió del año 130 al 202, hizo eco a las palabras de la iglesia primitiva sobre la teoría del día milenial de la creación. Al hacer esto, puso la venida del Señor en juicio para un futuro distante, a no dudar, mucho más allá de la duración de su propia vida. En su libro *Contra herejías*, escrito alrededor del año 190, deja esto bien claro, dice en el libro quinto, capítulo 28: *«E impondrá una marca en la frente y en la mano derecha, para que nadie pueda comprar ni vender, a menos que tenga la marca del nombre de la bestia o el*

número de su nombre; y el número es seiscientos sesenta y seis, es decir, seis veces cien, seis veces diez y seis veces uno. (El recapituló esto como el total de la apostasía que había tenido lugar por seiscientos años). *Porque en los mismos días que fue hecho este mundo, en los mismos miles de años concluirá. Y por esta razón la Escritura dice: 'Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo'* (Gn. 2:1, 2). Este es un recuento de todas las cosas que fueron creadas, como también es una profecía de lo que habrá de venir. Porque el día del Señor es como mil años, y en seis días creó y completó todas las cosas; por consiguiente, es evidente que llegarán a su fin a los seis mil años».

Para comienzos del siglo V, con los escritos de Agustín, quien nació en el año 354 y murió en el 430, la venida de Cristo había llegado a ser identificada enteramente con la iglesia. Él y otros sostenían que la iglesia del estado continuaría su expansión hasta cubrir toda la tierra. Entonces Cristo vendría y la iglesia sería corregente con Él en la edad del Reino. Fue así como se olvidaron de la profecía sobre la reunificación de Israel. Su escatología veía al mundo como un patrón de seis edades:

- Primera edad: De Adán a Noé
- Segunda edad: De Noé a Abraham
- Tercera edad: De Abraham a David
- Cuarta edad: De David al cautiverio en Babilonia
- Quinta edad: Del cautiverio en Babilonia al advenimiento de Cristo
- Sexta edad: Del advenimiento de Cristo a su segunda venida.

Note que la forma cómo Agustín reconocía las edades concluye con el primero y segundo advenimientos del Señor Jesucristo. Israel y el trono davídico en la edad del Reino, están excluidos, los cuales según él fueron desechados para siempre. Esto dejó a la iglesia sola como pueblo de Dios. Al hacerlo, se declaró a sí mismo como amilenialista, al enseñar que el reinado de Cristo estaba incluido dentro de la administración de la iglesia, la cual vio como una extensión del estado.

Al escribir en su libro *El Asunto del Rapto*, John F. Walvoord dice en la página 16: «En el amilenialismo Agustino, la edad presente es considerada como el anticipado Milenio; y en vista de que se dice que la tribulación precederá al Milenio, entonces ya debe haber pasado. A menudo se le identifica con los problemas de Israel, en conexión con la destrucción de Jerusalén ocurrida en el año

70 de la era cristiana».

Para el siglo V, Agustín, el santo más reverenciado por la Iglesia Católica en su más alto rango como doctor en teología, había expresado su pensamiento amilenialista. Esencialmente acabó con la expectativa de los apóstoles del retorno inminente de Cristo. Por los mil cuatrocientos años siguientes, su escatología continuó sin ser cuestionada.

A través de la Reforma

En los siglos XIV y XV, John Huss, John Wycliffe, William Tyndale y otros iniciaron su búsqueda por llevar la Biblia a las personas comunes y corrientes. Enfrentaron una oposición terrible, incluso hasta la muerte. Para el siglo XVI, Martín Lutero, Juan Calvino y Huldrych Zwingi emprendieron una serie de protestas públicas contra la prolongada corrupción en la Iglesia Católica, originando así la palabra «protestante».

De hecho, la Reforma había comenzado mucho antes de que Lutero clavara sus 95 Tesis sobre la puerta de la iglesia de Wittenburg, el 31 de octubre de 1517. No obstante, la fecha de su revolucionario desafío es recordada como el comienzo oficial de la Reforma.

Su acción estaba destinada a ponerle fin a muchas prácticas corruptas de la iglesia de Roma. La práctica de las «indulgencias» estaba designada a quitar el dinero por la fuerza a sus desventurados siervos dominados por las autoridades de la iglesia. El perdón de los pecados era garantizado en base al dinero recibido. Se hacían y se vendían reliquias falsificadas. Era posible comprar la absolución a la iglesia. El purgatorio, un lugar de castigo temporal después de la muerte, supuestamente podía evitarse si los familiares vivos pagaban a la iglesia para que le pusiera fin a los sufrimientos de las almas de sus seres queridos. Como resultado de tales prácticas, el ingreso de la iglesia, claro está, fue enorme.

Conforme comenzaba el movimiento y los reformadores ganaban impulso, se originaron varias denominaciones. Las iglesias de Alemania, Francia, Suiza, Escocia e Inglaterra, eran apoyadas por varias familias reales de Europa. En general, estaban unidas en la restauración de la doctrina de la salvación sólo por fe. En la iglesia reformada se enseñaba que cada persona podía adoptar sus propias decisiones espirituales. Una vez más, y tal como enseñaron los apóstoles, las personas salvas comenzaron a ser vistas como creyente sacerdote, capaz de acercarse a Dios gracias a su salvación personal.

Conforme fueron estableciéndose las iglesias reformadas en Europa, prevalecieron las doctrinas apostólicas de la salvación. No obstante, pese a todo lo que

se dijo y se hizo, las doctrinas escatológicas permanecieron sin cambiar. En esta área clave, fue el pensamiento de Agustín y de sus sucesores lo que controló las ideas del Reino. La teología del reemplazo (idea de que Israel había sido desechado para siempre después de la diáspora), ésta permaneció como norma.

La bendición de la pierna rota

Conforme las iglesias-estado de Europa se fueron estabilizando a lo largo de los tres siglos siguientes, llegaron a una posición que les permitiría emerger en unas formas nuevas y excitantes. Para el siglo XIX, los anabaptistas reformados de Europa, los luteranos y la iglesia de Inglaterra se fragmentaron en denominaciones que se contaban por docenas. Para los años 1800, Europa y Estados Unidos quedaron equilibrados por un gran despertar espiritual que tuvo repercusiones internacionales.

Un evento en particular creó una revolución que resuena hasta el día presente. Se encuentra documentada en el libro *John Nelson Darby - Una biografía*, escrito por Marx S. Weremchuk. Darby nació en Londres en 1800. Más tarde vivió en Irlanda, y viajó a través de Europa. Murió en 1882. Era hijo de un terrateniente y recibió una educación clásica en idiomas y filosofía.

Cuando joven y a comienzos de su edad madura, no era creyente, pero era un estudiante dotado. En el Trinity College, recibió la medalla de oro como erudito en los clásicos y matemática. Después de graduarse decidió convertirse en abogado y en 1882 fue llamado por la asociación de abogados para que se integrara a ella. Rápidamente ganó reputación como un intelectual penetrante, con talento para traer orden al caos legal que entonces caracterizaba el sistema legal en las islas Británicas.

Aproximadamente en la misma época se convirtió en cristiano. Poco tiempo después, en 1825, fue ordenado como miembro del clero anglicano. El domingo 19 de febrero de 1826, fue ordenado como sacerdote en la Catedral de la Iglesia de Cristo, en Dublin, Irlanda. Muchos de sus contemporáneos creían que tenía los dones intelectuales y espirituales que lo llevarían hasta los rangos más altos en el liderazgo de la iglesia.

Desde el principio comenzó a tener dudas acerca de la estrecha alianza entre la iglesia y el estado. Tal como escribe el señor Weremchuk en la página 46 de su libro, «Darby consideraba a Cristo, no al rey, como la verdadera cabeza de la iglesia. Este cargo simplemente sustituyó al rey por el Papa». El también comenzó a reflexionar hasta qué grado debían sufrir los cristianos por su testimonio fiel, tal como hizo Cristo. Vio esto como un resultado lógico de la fe verdadera, no como las galas, la prosperidad y el ornato de los obispos. En estos primeros años, se convirtió en un revolucionario apasionado, sin embargo permaneció en su puesto en la iglesia.

Luego, ya próximo a cumplir los 30 años, sufrió un

trauma que cambió su vida: «Cayó aparatosamente desde su caballo, que lo lanzó violentamente contra el umbral de una puerta. Sufrió lesiones severas y tuvo que ser enviado a Dublin por tratamiento médico. El tiempo de su recuperación, que fue más de tres meses, los pasó en casa de su cuñado en la calle 20 Fitzwilliam. Fue allí donde encontró descanso en la seguridad de la obra consumada de Cristo».

Con una rodilla seriamente lastimada, aparentemente una pierna rota y otras heridas, se vio forzado a permanecer en cama por un extenso período. Allí leyó la Biblia, no como un clérigo, sino como un hombre buscando incrementar su relación personal con el Señor Jesucristo y encontró lo que estaba buscando. Esta es una historia interesante.

Un descubrimiento dispensacional

Pero lo más significativo es el hecho que aprendió a leer la Biblia como la expresión total del plan profético redentor de Dios. Como un convaleciente, se encontró a sí mismo considerando la Biblia como un todo. Al hacerlo descubrió un patrón consistente que comenzaba en el Antiguo Testamento y concluía en el Nuevo. Renunció a la iglesia de Inglaterra e inició un período de estudio independiente.

Dice en las páginas 77 y 78 del mismo libro, que en 1840 cuando Darby dio una conferencia en Ginebra, Suiza, titulada «El progreso del mal en la Tierra». dijo: «Lo que estamos próximos a considerar, tenderá a mostrar que es ilusorio permitimos esperar por un progreso continuo del mal; confiando en que el planeta se verá colmado con el conocimiento del Señor antes de que Él ejecute y lleve a su consumación su juicio sobre la tierra. Debemos esperar que el mal llegue a ser tan flagrante, que Dios se verá en la necesidad de juzgarlo... Temo que muchos que albergan ese sentimiento, tan estimado por los hijos de Dios, se han sentido impactados, me refiero a que albergaban la esperanza de que el evangelio se propagaría por sí mismo sobre toda la tierra, durante la dispensación actual».

También vio la iglesia como una institución fracasada, y sigue diciendo en las páginas 78 y 79: «En cuanto a la ruina de la iglesia, la teoría me llegó después de conocerla, e incluso ahora, la teoría es sólo una cosa pequeña en mi mente; es la carga que soporto. Unos años después de la conversión de mi alma miré a mi alrededor para encontrar en dónde estaba la iglesia, pero no podía encontrarla. Pude hallar bastante santos mejores que yo, pero no a la iglesia cuando era establecida con poder en la tierra. Entonces dije, tal como está se encuentra en ruinas, no puedo encontrar una palabra mejor para ella».

Weremchuk luego escribe lo siguiente en la página 79: «Darby puede ser llamado muy correctamente el padre del dispensacionalismo moderno, porque sus puntos de vista de las dispensaciones eran completamente diferentes a los

expresados previamente, dijo: 'Dios siempre ha comenzado por poner a sus criaturas en una buena posición, pero por infidelidad la criatura invariablemente ha abandonado la posición en la cual ha sido colocada por Dios. Después de una larga tolerancia, Dios nunca restablece a nadie a la posición de la cual había caído. No es parte de su forma restaurar algo que estaba estropeado; El lo remueve y lo transforma en algo enteramente nuevo, y mucho mejor que lo que era antes».

Aquí podemos ver que Darby llegó a ver la historia como si Dios actuara recíprocamente con el hombre en una serie de formas diferentes. Vio el plan de Dios como dividido en distintos períodos, durante cada uno de los cuales probó al hombre en forma particular. También vio que cada período concluyó en cierta especie de fracaso. Sin embargo, la penetración de Darby, nunca se extendió hasta el plan moderno dispensacional. Es decir, que nunca captó la visión de las siete dispensaciones descritas comúnmente por los dispensacionalistas de hoy.

La reunificación de Israel

No obstante, su exposición de la Escritura fue verdaderamente revolucionaria, en lo que se refiere a la percepción de la nación de Israel. Antes del siglo XIX, no se hablaba que Israel retornaría a su territorio antiguo. Mientras se recuperaba de la caída del caballo, la profecía parecía saltar por encima de las páginas de la Biblia. De este período él escribió, tal como dice en la página 120: «El capítulo 32 de Isaías fue el que me enseñó de una nueva dispensación. Vi que habría un reinado de David, y no sabía si la iglesia sería removida antes de 40 años... El capítulo 32 de Isaías me llevó a las consecuencias terrenales de esa misma verdad, aunque otros pasajes puedan parecerme ahora más impactantes; pero vi un cambio evidente de dispensación en ese capítulo, cuando el Espíritu se derramará sobre la nación judía, y un rey reinará en justicia».

La recapitulación de Weremchuk de este asunto es verdaderamente fascinante y sigue diciendo en la página 121: «Darby creía que poco después de la muerte de los apóstoles, los creyentes comenzaron a tomar erróneamente las profecías y promesas del Antiguo Testamento y aplicárselas a sí mismos. Vieron correctamente que Dios había puesto a un lado a su pueblo terrenal, y que ellos, la compañía de cristianos (el nuevo hombre en Cristo de que habla Efesios 2:15, tomado en medio de judíos y gentiles) eran 'ahora el pueblo de Dios', pero Darby concluyó que habían cometido el error de pensar que Israel ya no tendría un futuro».

Los hermanos

Los eventos alrededor del año 1830 marcan un cambio distinto en el curso del cristianismo. Para

1831, los amigos de Darby comenzaron a ser influenciados por sus poderosas nuevas ideas. Francis Newton y George Wigran lo animaron para que comenzara a enseñar su nueva doctrina dispensacional. En diciembre de 1831, Wigram compró una pequeña capilla en Plymouth, Inglaterra. Allí, algunos de los «hermanos», como ellos se llamaban a sí mismos, comenzaron a reunirse. La enseñanza de Darby fue aceptada en forma dramática por un número de creyentes. Pronto, una congregación estimada en unas 700 personas comenzó a congregarse allí.

La pequeña iglesia no tenía nombre. De hecho, Darby expresó su deseo de que no deseaba que se convirtieran en una denominación, en el sentido convencional, sino simplemente en un grupo de estudiantes de la Biblia. Sin embargo, los curiosos reporteros de los periódicos entre ellos, creían que debían recibir un nombre de alguna clase. Por consiguiente, como se congregaban regularmente en la ciudad de Plymouth, y se llamaban a sí mismos «los hermanos», pronto llegaron a ser conocidos como «La Hermandad de Plymouth». Darby fue arrastrado junto con una ola de entusiasmo, y toda Europa fue influenciada por sus traducciones de la Biblia, sus folletos y su punto de vista dispensacional de la profecía.

A lo largo del camino, Los Hermanos publicaron himnarios y Wigran publicó la famosa *Concordancia inglesa en hebreo y griego de la Biblia*. Se inició un movimiento y las personas comenzaron a referirse a él, como «El movimiento para el estudio de la Biblia», el cual no fue patrocinado como tal por ninguna institución humana, pero surgió en conjunción con el movimiento misionero que se extendió a través del globo durante el mismo período.

A su muerte en 1882, Darby había sido testigo de un período durante el cual tuvieron lugar los cambios más emocionantes desde la venida de Jesús en el primer siglo.

Cyrus I. Scofield

Cyrus Ingerson Scofield, editor de la famosa *Biblia Anotada por Scofield*, se convirtió en un importante contribuyente a este movimiento. Nació en Estados Unidos en 1843, pero su vida sobrepasó a la de Darby, sin embargo los dos nunca trabajaron juntos, ya que Scofield conoció a Cristo en 1879. Pese a todo, fue influenciado en gran manera por la doctrina de la Hermandad de Plymouth.

Después de convertirse en abogado y político, Scofield sufrió grandes problemas personales que lo llevaron a Dios. Trabajó con la organización evangélica de Dwight L. Moody. Luego en 1883, fue ordenado ministro y director de la Sociedad Misionera Americana de Texas y Louisiana. Su pequeño folleto *Dividiendo*

correctamente la *Palabra de Verdad*, publicado en 1888, estableció el tema de su vida ministerial como un líder en el campo del premileniasmo dispensacional.

Las notas en su popular *Biblia Anotada por Scofield* puso la teología dispensacionalista en manos de millones de creyentes. Él vivió lo suficiente para ver el movimiento de los judíos de regreso a Israel, la Declaración Balfour y la I Guerra Mundial, antes de su muerte en 1921.

De regreso a Israel

Retrospectivamente es asombroso pensar en la confluencia de acontecimientos dramáticos en el cristianismo del siglo XIX. La profecía en el Nuevo Testamento y la dispensación de la iglesia fueron redescubiertas después de 1.700 años de permanecer en el olvido. En Europa oriental los judíos intelectuales comenzaron a retornar a la Tierra Santa en una serie de inmigraciones sucesivas que convirtieron el desierto y el pantano en territorio cultivable.

La primera oleada de inmigrantes tuvo lugar en 1882, el mismo año en que el señor Darby partió para recibir su recompensa eterna. Él vio anticipadamente el retorno de los judíos a su territorio, y tan pronto como comenzó, partió al hogar eterno a morar con el Señor. A no dudar, esto no fue coincidencia. Unos pocos años después, en 1897, se reunió en Basilea, Suiza, el primer Congreso Sionista.

Aquí, una vez más, puede verse con claridad el patrón de destino de Dios. Este congreso fue el resultado de una reunión “casual” entre dos hombres importantes. En 1880, el reverendo William Heschler, un ministro episcopal que había estudiado con la Hermandad de Plymouth, llegó para abogar por el establecimiento de un estado judío. Debido a su controvertida posición a favor de los judíos, la iglesia de Inglaterra lo envió a Europa. Mientras se encontraba allí, conoció a Theodor Herzl. Juntos, estos dos hombres combinaron sus energías en el establecimiento de la Organización Mundial Sionista.

Dos décadas después de la primera reunión Sionista, se alcanzó un punto importante en la historia. El 3 de noviembre de 1917 se le otorgó la Declaración Balfour a Chaim Weizmann como agradecimiento por ayudar al ejército británico. En la I Guerra Mundial, este científico judío le dio a Inglaterra una nueva forma para manufacturar pólvora de algodón para restaurar su escaso suministro de municiones.

Poco después de esto, durante los primeros días del Mandato Británico en Israel, se supo que los británicos estaban abusando fraudulentamente de los términos sobre los cuales Israel supuestamente tenía acceso a la Tierra Santa. De hecho estaban creando deliberadamente crisis tras crisis, para sus propios fines políticos y financieros.

Fue entonces cuando apareció el coronel Ord

Wingate, quien servía en Israel para los británicos y fue testigo personal de todos los actos equivocados que se estaban cometiendo en contra de los judíos. Disgustado se dedicó él mismo a entrenar, organizar y ayudar a equipar al ejército de liberación de Israel. Tan convencido estaba del derecho que tenían los judíos a su territorio, que fue en contra de su propia estructura de comando para ayudar a los judíos.

¡Es increíble descubrir que Wingate había recibido su instrucción de la Biblia por medio de la Hermandad de Plymouth!

No hay coincidencias

A menudo se dice que en las cosas del Señor no hay coincidencias. Por medio de su divina soberanía, Él estructuró la historia que iba a desarrollarse. Para nosotros la escena mundial parece caótica, incluso equívoca. Para ponerlo en el lenguaje vernáculo de las películas viejas, es como... «*Si los malos estuvieran ganando*». Pero esto no es verdad. Dios simplemente permite que el hombre haga uso de sus medios y engaños por los cuales será juzgado. Usando otra de esas expresiones antiguas es como «*si les estuviera dando suficiente soga para que se ahorquen ellos mismos*».

Pero la otra cara de la moneda, son los millones que han sufrido y muerto por su fe en Él. Comenzó con el propio Señor Jesucristo, quien sufrió y murió por nosotros. Continuó en la vida de los apóstoles, quienes fueron enviados al exilio, torturados y asesinados. Esto fue lo que dijo el apóstol Pablo respecto a lo que era caminar con Cristo: “*¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad*” (2 Co. 11:23-30).

En medio de todo esto, Pablo enseñó el retorno inminente de Cristo, también enseñó la caída y auge de Israel: “*Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para pro- vocarles a celos. Y si su transgresión es la riqueza*

del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¡cuánto más su plena restauración? Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio, por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos. Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?” (Ro. 11:11-15).

Los judíos están de regreso en su territorio, y unos pocos cristianos han demostrado ser fieles y amigables en su apoyo a esos, que de acuerdo con la profecía, se convertirán en cabeza de las naciones. Sólo el Señor sabía que por 18 siglos languidecerían esparcidos en los cuatro puntos cardinales. Pero incluso allí, demostraron ser un pueblo único y dotado, porque durante esos años ellos estaban siendo probados.

Los gentiles también están siendo probados como

un pequeño remanente de los fieles que han sido llamados como un “...pueblo para su nombre” (Hch. 15:14c). La prueba continúa, y a no dudar, aumentará, tal como profetizó Pablo.

¡Qué gran privilegio vivir en un día, cuando nosotros como los apóstoles, estamos esperando su retorno inminente! El Señor todavía se deleita en probar a sus amados, permitiendo que desarrollen su fe plenamente. Pero a diferencia de los creyentes del primer siglo, tenemos la perspectiva de tiempo y el conocimiento de que el Señor está cerca, a las puertas.

Ahora, sabemos que es por su amor, que ha extendido y continúa alargando la dispensación de la gracia. Con Él no hay demoras, sino más bien, prolonga su invitación para que muchos más reciban su regalo de vida eterna. ¡Su venida es inminente!



María, ejemplar cristiana:

■ Pastor J. Holowaty

¿Sabía usted que María recibió a Cristo Jesús como su Salvador personal antes de que él naciera? Cuando ella visitó a la madre de Juan el Bautista, llamada Elizabet, Juan, que estaba en el vientre de su madre, dio un salto unos tres meses antes de nacer: **“Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor. Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador”** (Lc. 1:41-47).

Este fue el primer “encuentro” entre Juan el Bautista y nuestro Señor Jesucristo. Hacía ya seis meses que Juan había sido engendrado, pero Jesús probablemente hacía unos pocos días.

¿Qué dijo María acerca de Jesús después de saludar a Elizabet? Dijo que desde ese momento, Jesús era su Dios, su Señor y su Salvador.

Pero... ¿Acaso no le dijeron a usted que María fue concebida sin pecado original? ¿No sabía ella que... “no tenía pecado”?

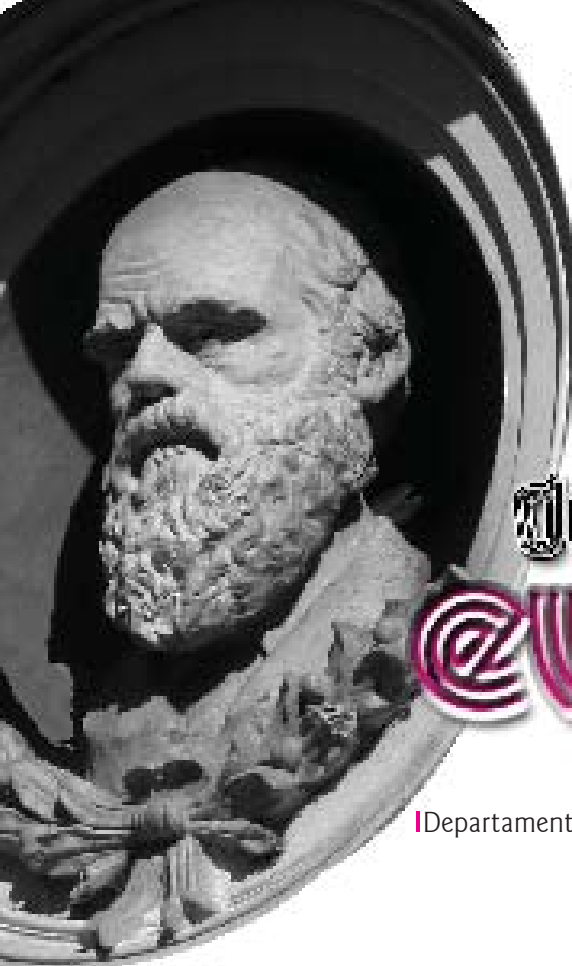
No, ella sabía que Jesús era su Señor, su Dios y su Salvador. Tampoco sabía ella que era... “reina del cielo”. Sólo sabía que Dios la había escogido a fin de que sirviera de madre para el Salvador del mundo.

Si usted admira a María, ¿por qué no la imita, permitiendo que Él (no ella) sea su Señor, su Dios y su Salvador?

Si María creyó en Él cuando aún no había nacido, ¿por qué, en lugar de rendirle culto a una sencilla y ejemplar madre que fue salva creyendo en Cristo, no deriva su lealtad al mismo que salvó a María y millones de tantos otros, quienes reconocieron, no a María, sino a Jesús como su Dios, su Señor y su Salvador? ¡No hay diosa, sino Dios! ¡No hay salvadora, sino Salvador! ¡No hay intercesora, sino Intercesor! ¡No esperamos el regreso de ella, sino de Él! ¡El mundo no será gobernado por una reina, sino por el único Rey que cuenta con todos los atributos para hacerlo!

El intento por elevar a María a una mujer bienaventurada más allá de toda otra persona salva por la fe en Cristo: Un caso de estos se registra en Lucas 11:27, 28, donde dice: **“Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan”**.

Y usted... ¿es mariano o cristiano? Hasta la fecha María a nadie salvó, porque ella no fue crucificada por nosotros, no sepultaron su cuerpo para levantarse al tercer día. ❀❀❀



La mentira de la evolución

Departamento de Profecías Bíblicas



Una cantidad considerable de evidencia acumulada por científicos creacionistas, indica lo absurdo e imposible de la evolución. Los procesos que se detallan a continuación son selectivamente ignorados por sus proponentes, quienes prefieren descartarlos ya que los mismos prueban que la Tierra es joven, demasiado joven y que la supuesta evolución es un mito.

♦ **El campo magnético de la Tierra** - En un estudio reciente de importancia, el doctor Thomas G. Barnes mostró, que la fuerza del campo magnético de la Tierra está decayendo exponencialmente a una tasa que corresponde a un período medio de 1.400 años. Es decir, que hace 1.400 años, el campo magnético de la Tierra tenía el doble de fuerza que ahora. De tal manera, que basados en la tasa actual de decadencia del campo magnético, tal parece que la cifra límite para la edad de la Tierra no podría exceder a diez mil años.

♦ **Polvo meteórico** - Los científicos saben ya por algún tiempo, que las partículas de polvo cósmico entran a la atmósfera de la Tierra desde el espacio a una tasa esencialmente constante. El científico Hans Petterson ha llevado un registro exacto de su influjo y ha determinado que la Tierra recibe cerca de catorce millones de toneladas por año. Ahora, si es cierto que la Tierra tiene 5.000 millones de años, tal como insisten los evolucionistas, debería haber alrededor de todo el mundo una capa de polvo meteórico de cincuenta y cinco metros y medio de espesor! Pero, claro está, en ninguna parte existe tal capa de polvo.

♦ **El delta del río Mississippi** - El delta del río Mississippi ofrece evidencia adicional para apoyar el concepto de una Tierra relativamente joven. El río Mississippi deposita cada año en el golfo de México, aproximadamente 300 millones de yardas cúbicas de sedimento. Dice R. L. Wysong, en su libro *La controversia creación-evolución*, que mediante el estudio cuidadoso del volumen y tasa de acumulación del delta del río Mississippi, si se divide luego el peso de los sedimentos depositados anualmente entre el peso total del delta, se puede determinar que la edad del delta es de aproximadamente cuatro mil años.

♦ **Petróleo y gas natural** - El petróleo y gas natural se hallan contenidos a grandes presiones en represas subterráneas por una capa de rocas relativamente impermeables. En muchos casos, las presiones son extremadamente altas. Los cálculos basados en la medida de permeabilidad de la capa de rocas revela que la presión del gas y petróleo no pueden ser mantenidos por más de diez mil años en muchos casos. De tal manera que, generalizar afirmando que tales depósitos de combustible fosilizado han estado confinados por millones de años, sin haberse filtrado a través de la capa de rocas, es algo ridículo.

♦ **La rotación de la Tierra** - La velocidad de rotación de la Tierra ha ido disminuyendo gradualmente debido a fuerzas gravitacionales de arrastre del Sol, la Luna y otros factores. Si la edad de la Tierra es de miles de millones de años, tal como insisten los geólogos uniformitaristas y su rotación ha estado descendiendo uniformemente, ¡entonces su rotación actual debería ser cero!

♦ **El retroceso de la Luna.** Una prueba muy simple de que la Tierra y la Luna son relativa-

mente jóvenes, se encuentra en el retroceso de la Luna respecto de la Tierra. Los cálculos conocidos de la velocidad de recesión de la Luna, y la presunta edad evolutiva de cuatro a cinco mil millones de años requeriría que la Luna se encontrara mucho más lejos de la Tierra de lo que está. Obviamente, el sistema Tierra-Luna no es tan antiguo como los científicos evolucionistas han asumido.

♦ **Helio en la atmósfera** - Los evolucionistas sostienen que el proceso de la decadencia radiactiva del uranio y torio que produce el helio, ha estado ocurriendo en la corteza terrestre por miles de millones de años. Pero si esta decadencia se ha mantenido por miles de millones de años, la atmósfera de la Tierra debería contener mucho más que la tasa actual, una parte en doscientas mil de helio. Los cálculos realísticos basados en las cifras disponibles revelan que la cantidad de tiempo requerido para que se hubiera producido el helio observable por proceso natural de decadencia alfa, es de aproximadamente diez mil años.

♦ **Crecimiento de la población** - Los evolucionistas creen que el hombre ha estado sobre la Tierra por lo menos un millón de años. Desde el diluvio hasta el nacimiento del Señor Jesucristo, abarcando un lapso aproximado de 2.500 años, la población del mundo aumentó de ocho personas a 200 millones. Según el *Almanaque Mundial*, fue sólo hasta el año 1850 de la era cristiana, que la cifra mundial de habitantes alcanzó los mil millones. Sin embargo, para 1930 (sólo 80 años después) el número de habitantes sumaba 2.000 millones y para 1960 (sólo treinta años después) se añadieron otros mil millones. Para 1975, la cifra global de habitantes ascendía a 4.000 millones y sólo quince años después se sumaron

otros mil millones. Para 1987 el número de personas viviendo en este planeta alcanzó 5.000 millones y las estadísticas actuales estiman ya la población mundial en casi 7.000 millones de habitantes. La curva exponencial de la población mundial verdaderamente anticipa, que el aumento de la tasa en la población será de mil millones por año, y después de eso, mil millones por mes.

Si la edad del hombre sobre la Tierra fuera sólo de un millón de años de historia evolutiva y su tasa de crecimiento de sólo medio por ciento, ¡el número de habitantes en la generación presente excedería a diez elevado a $2.100 (10^{2.100})$! Para poder apreciar plenamente la naturaleza absurda y ridícula del modelo evolutivo en este aspecto, ¡considere el hecho que en todo el universo sólo caben un número de electrones, igual a diez elevado a la ciento treintava potencia (10^{130})! Obviamente el modelo de la creación de la cronología humana ofrece la cifra más razonable sobre la antigüedad del hombre. Es claro que la historia del hombre sólo abarca miles de años, no millones.

♦ **La primera ley de la termodinámica** - La primera ley de la termodinámica conocida como *Ley de conservación de la energía*, declara que la energía puede convertirse de una forma a otra, pero que no puede ser ni creada, ni destruida. ¡Esta ley enseña en forma concluyente que el universo no pudo crearse por sí mismo! Aunque los científicos no tienen una explicación lógica respecto al origen de la energía y materia o por qué se conserva la energía total, la Biblia sí ofrece una explicación: Sólo Dios puede verdaderamente crear. El hombre sólo puede remodelar los materiales existentes. Como Dios ha cesado de su obra creadora, tal como dice Génesis 2:3: *“Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él re-*

posó de toda la obra que había hecho en la creación”, la energía ya no se puede crear más. Asimismo la razón de por qué no se puede destruir la energía es porque Dios *“sustenta todas las cosas con la palabra de su poder”* (He. 1:3). Él preserva, mantiene y cuida su creación.

♦ **La segunda ley de la termodinámica** - Basados en la ley de la termodinámica se ha podido establecer sin ninguna duda, que todos los sistemas, ya sean vivos o no vivos tienden a gastarse, enmohecerse o deteriorarse, porque en todo proceso hay una pérdida de energía provechosa que hace que aumente el proceso degenerativo. Este hecho está perfectamente en armonía con la Palabra de Dios que dice en Salmos 102:25, 26: *“Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán”*.

Los evolucionistas afirman que la vida se originó de la materia inorgánica, pasando luego por un proceso que duró millones de años hasta llegar al hombre, tal como somos hoy día. De tal manera que esas formas inferiores de vida fueron aumentando progresivamente siempre en un proceso ascendente hasta llegar a convertirse en formas superiores. Sin ser científicos podemos notar que esto es completamente contrario a la segunda ley de la termodinámica que establece que en todo proceso hay una tendencia degenerativa. Los biólogos que promueven la evolución, jamás mencionan este serio problema de la segunda ley.

♦ **La brecha de los fósiles.** Si la evolución fuese cierta, los registros de los fósiles hallados en la corteza terrestre deberían seguir una secuencia continua, partiendo desde las capas inferiores en donde deberían encontrarse las primeras formas unicelulares hasta llegar al hombre. El pro-

pio Charles Darwin reconoció que este no era el caso en el capítulo sexto de su libro *El origen de las especies*. Incluso, cualquier científico honesto evolucionista admite este hecho, aunque sugiere hipótesis variadas para justificarlo.

Ahora sabemos lo que Darwin nunca imaginó, que la vida se basa en la información codificada en el ácido desoxirribonucleico (ADN). Indiscutiblemente, ninguna información se origina del medio que la comunica, sino que sólo puede engendrarse de una inteligencia. Es claro entonces, que lo que proporciona las instrucciones para construir y operar las máquinas increíblemente pequeñas y complejas que constituyen las células, sólo puede provenir de una inteligencia mucho más allá de nuestra capacidad para comprender. Pero... ¿Qué clase de universo es el que vemos? ¿Es uno de orden? Ya para concluir examinemos a modo de ejemplo, dos objetos muy familiares: el Sol y el cuerpo humano.

♦ **El Sol** - El Sol es una esfera de gases incandescentes un millón de veces más grande que la Tierra. Es como un horno atómico que produce un calor en su centro de quince millones de grados centígrados. El Sol está a 149 millones, 600 mil kilómetros de distancia de la Tierra. Si estuviera un poco más distante, a unos 193 millones, 121 mil, 280 kilómetros, la Tierra estaría completamente congelada. Pero si la distancia fuera 96 millones, 560 mil, 640 kilómetros, la superficie terrestre sería como un horno.

La ubicación del Sol y el delicado balance de la atmósfera de la Tierra hacen posible que la energía solar caliente millones de toneladas de aguas de los océanos, las vaporice, las haga perder sus minerales, y colecte todo ese vapor en nubes que luego son movidas a miles de kilómetros por la energía del viento, la cual también es producida por

la energía del Sol. Luego condensa los vapores y los esparce sobre la Tierra seca, haciendo la vida posible.

La energía del Sol activa el germen de vida y hace crecer la simiente, es aprovechada por los seres fotosintéticos, que constituyen la base de la cadena trófica, siendo así la principal fuente de energía de la vida. Sin él no habría vida vegetal sobre la tierra, tampoco habría carbón, que no es otra cosa que energía acumulada y los restos fosilizados de la vida vegetal.

♦ **El cuerpo humano** - En un artículo publicado en la revista *Sunshine* se compara el cerebro humano con una computadora. Allí se dice que le preguntaron a unos científicos que determinarían el tamaño, el sistema de enfriamiento y la energía que se requeriría para efectuar electrónicamente las mismas funciones que realiza automáticamente el cerebro de un ser humano durante el lapso de su vida. Ellos decidieron, que si todas las partes fueran transistorizadas y se construyeran a una escala miniaturizada como esas que se usan en las sondas espaciales que se envían a la Luna, se requeriría lo siguiente:

- Una máquina del tamaño del edificio de Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York.
- Un sistema de refrigeración, con una potencia de enfriamiento igual a la de las cataratas del Niágara, y
- Una fuente de energía que produzca tanta electricidad como la que se utiliza en las casas e industria del entero estado de California.

El corazón es una maravilla que realiza un trabajo muy difícil:

- Late un promedio de 75 veces por minuto, 40 millones de veces en un año, entre 2.000 a 2.500 millones de veces en una vida de 70 años.
- Con cada latido, el corazón adulto promedio descarga cerca

de cuatro onzas de sangre. Esto suma unos 3.000 galones al día, o 650 mil galones por año, suficiente para llenar más de 81 camiones tanques de 8.000 galones cada uno.

- La labor que realiza el corazón en una hora es suficiente para levantar a una persona de 100 kilos de peso, hasta el tope de un edificio de tres pisos.
- En doce horas produce suficiente energía para levantar a un camión tanque de 65 toneladas, a unos 30 centímetros del suelo, y
- En 70 años puede originar suficiente energía para mantener elevado fuera del agua al barco de batalla más grande.
- Además, según un cálculo que se ha hecho, nuestros vasos sanguíneos podrían rodear dos veces la Tierra si se extendieran uno a continuación del otro.

Si usted es un adulto con un peso promedio, esto es lo que su cuerpo realiza en 24 horas.

- Su corazón late 103 mil 689 veces.
- Su sangre realiza un recorrido de 270 millones, 362 mil, 400 kilómetros.
- Respira 23.040 veces.
- Inhala doce metros, 476 centímetros cúbicos de aire.
- Come tres libras y un cuarto de alimento.
- Bebe, dos coma nueve cuartos de galón de líquido.
- Pierde siete octavos de libra de desperdicios.
- Habla cuatro mil 800 palabras, incluyendo algunas innecesarias.
- Mueve 750 músculos.
- Sus uñas crecen once mil 684, cien millonésimas de centímetros.
- Su cabello crece 435 mil 356, diez millonésimas de centímetros, y
- Ejercita siete millones de células cerebrales.

¿Cree usted que toda esta maravilla pudo haber sido producto de la casualidad al azar?

Las matemáticas y la evolución

John Baumgardner, es miembro del personal técnico de la división teórica del Laboratorio Nacional de los Alamos. Posee un doctorado en ingeniería eléctrica de la Universidad de Texas, un doctorado en geofísica y física del espacio de la Universidad de California, y dice en las páginas 224 y 225 de su libro *En seis días: «...La ciencia de las matemáticas, sobre la cual descansan todas las otras ciencias, de manera irrefutable desaprueba tanto el ateísmo como la evolución. Necesitamos un breve repaso a las matemáticas para continuar. Por ejemplo, diez a la segunda potencia se expresa como diez elevado al cuadrado (10^2), lo cual es cien. Luego diez a la cuarta potencia (10^4), no es el doble de cien al cuadrado, sino de hecho cien veces más, porque se debe multiplicar el diez por sí mismo cuatro veces... Es decir, que cien a la cuarta potencia es un uno seguido de cuatro ceros. A la segunda y a la cuarta potencia se les llama exponentes. Por lo tanto, diez a la octava potencia (10^8), quiere decir un uno seguido de ocho ceros... Es eso lo que se conoce como aumento exponencial, que los números aumentan tan rápidamente que son difíciles de comprender.*

Es por esta razón que las cifras tan grandes son expresadas por exponentes. Es mucho más fácil escribir diez elevado a la décima potencia (10^{10}), que escribir diez mil millones (10.000.000.000). Es más fácil escribir diez elevado a la cincuentava potencia (10^{50}) que escribir un uno seguido de cincuenta ceros... La ciencia no sabe qué es la vida y cómo surgió en medio del caos de una explosión que esterilizó el entero cosmos un billón de veces más. 'La selección natural' no ayuda. No puede ni crear vida ni asistir a la primera cosa para que comenzara a funcionar. La primera célula viva podría haberse originado por pura casualidad, pero esto es matemáticamente imposible y no hay argumento con las matemáticas.

Hay aproximadamente diez elevado a la ochentava potencia (10^{80}) de átomos en el cosmos. Suponiendo que tuvieran lugar diez elevado a la doceava potencia (10^{12}) de interacciones atómicas por segundo en un átomo, y diez elevado a la potencia dieciocho (10^{18}) segundos, que son treinta mil millones de años (el doble estimado por los evolucionistas como la edad del universo), tenemos diez elevado a la potencia ciento diez (10^{110}) como el número total de posibles interacciones en treinta mil millones de años.

Si cada interacción atómica produjo una molécula única, entonces no podían haber existido más de diez elevado a la potencia ciento diez (10^{110}) de moléculas únicas en el universo. Se necesitan cerca de mil moléculas de proteínas compuestas de aminoácidos para la forma más primitiva de vida. Para encontrar una secuencia apropiada de doscientos aminoácidos para una molécula de proteína relativamente breve se ha calculado que se requieren cerca de diez elevado a la potencia ciento tres (10^{103}), de ensayos. Esto es cien mil millones, de billones, iel número total de moléculas que haya existido jamás en la historia del cosmos! Ningún proceso al azar podría jamás producir una de tales estructuras de proteína, mucho menos el grupo completo de cerca de mil necesarios para la forma más simple de vida.

Por consiguiente es completamente irracional... creer que interacciones químicas al azar pudieron jamás producir un grupo viable de proteínas funcionales en medio de un número verdaderamente asombroso de posibles candidatos. En vista de una cifra tan imponente de posibilidades no favorables, ¿cómo puede cualquier científico honesto recurrir a las interacciones al azar como la explicación para la complejidad que vemos en los sistemas vivos? Hacer eso, estando consciente de estas cifras, representa una serie de violaciones de integridad científica».

Recuerde, la estructura física más simple sobre la cual operaría la selección natural, tiene que ocurrir por simple casualidad al azar, y esto es imposible. ☹☹☹



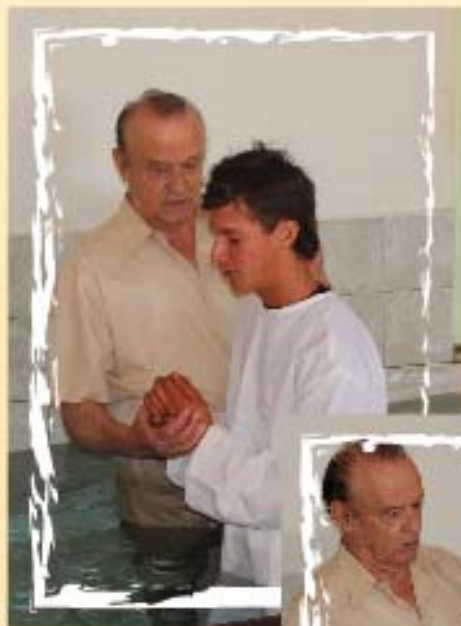
Este es el grupo que fue bautizado el 8 de enero del 2012. No deje de orar por ellos, ya que la astucia de Satanás podría debilitarlos en su fe. Recordemos que Natalio es una ciudad que está a unos 600 Km. de Asunción. Este viene a ser un anexo de la Iglesia Bíblica Misionera.



Este hermano, junto con su esposa e hija, fueron bautizados también. Cabe destacar que ya eran miembros de una iglesia cristiana nominal donde nunca se les dijo que debían recibir a Cristo como Salvador personal. Pero... escuchando nuestros programas radiales, el Señor les hizo ver que necesitaban arrepentirse y recibir a Cristo como Salvador personal. Luego ser bautizados y enseñados en las Escrituras.

Con otros hermanos visitamos a la familia Sholz. Son solamente tres, pero todos pertenecen a la familia del Señor ¡y aquí sí que tenemos miles de millones!





Aquí tenemos el futuro de la iglesia, ya que estos jovencitos muy a tiempo decidieron refugiarse en Cristo Jesús. Siempre considero que la mejor edad para emprender el camino del Señor, es en la niñez, antes de la adolescencia.

Me pregunto... ¿Qué será de ellos de aquí a unos 20 ó 30 años, si el Señor no nos recoge antes? En gran parte depende del cuidado que les brindemos. Ore por nosotros y por estas preciosas almas.

el Reino y la Gloria

Pastor J. Holowaty

Uno de los propósitos de Dios para llamarnos, es hacernos “...conformes a la imagen de su Hijo...” (Ro. 8:29). Y aunque es común creer que todo se limita a esto, lo que no captamos es que el llamado de Dios va mucho más allá. Que la razón real por la cual Dios nos salvó es para que podamos gobernar y reinar con Él en el Reino Milenial y así por la eternidad. Todo avanza hacia esa meta.

Ser conformados a su imagen es críticamente importante. El que seamos un ejemplo vivo de Cristo es lo que atrae a otros a Él, sin embargo el propósito real de nuestro llamado es que tengamos posiciones de autoridad junto con el Señor en su Reino Milenial. Nuestra vida aquí en la tierra es simplemente el campo de entrenamiento, de prueba y de práctica para la próxima vida.

El famoso predicador Dwight L. Moody dijo en su libro *Conquistando la vida*: «Tengo la idea de que nos encontramos aquí en entrenamiento, que Dios está sólo puliéndonos para un servicio superior».

El Reino Milenial de que estaremos hablando no es en el cielo, sino es un reino literal y físico en la tierra, donde el Señor Jesucristo regirá en persona por mil años. Es un lugar donde nos reconoceremos unos a otros, un tiempo en el que tendremos intimidad con el Rey de reyes y un reino en el cual gobernaremos y reinaremos al lado de Cristo.

Cuando decimos «reinar y gobernar» con Cristo, simplemente significa que tendremos posiciones de autoridad o niveles de mando que el Señor nos confiará. Puede ser sobre un país, un estado, una población, incluso un complejo habitacional. Todo depende de nuestra fidelidad aquí en esta vida. Cristo es el único que sabe la verdad y él decidirá.

La mayoría de cristianos reconocen este reino milenial en algún grado u otro, pero muchos otros no tienen la más mínima idea de qué es lo que se requiere para disfrutar de un papel significativo allí. Al preguntarle a un joven creyente: «¿Cree usted que lo que haga aquí como cristiano, influenciará su posición en el reino venidero?», respondió de inmediato: «¡Oh sí, recibiremos recompensas o algo así!». Para serle sincero, eso mismo era lo que yo creía hace unos años.

Muchos cristianos no saben nada con relación al milenio, y de hecho son muy pocos los pastores que enseñan sobre esto. No entienden que no se trata sólo de recompensas, sino que nuestra responsabilidad en ese reino futuro, se ganará o se perderá dependiendo de nuestra fidelidad en esta vida. Consecuentemente, hay una necesidad urgente en el cuerpo

de Cristo por un reconocimiento renovado de esto. Es importante que veamos nuestras vidas aquí en la tierra, en el contexto de la eternidad.

¡Necesitamos sentir el temor de Dios! Debemos entender que una vez que somos salvos, somos responsables de lo que hacemos con nuestras vidas aquí y ahora. ¡Que no es una gracia barata! ¡Que vivir por fe es algo más que creer! ¡Es más que conocer las Escrituras! Y mucho más que ir a la iglesia cada domingo. La gracia salvadora es aprender a ser partícipes de la vida de Cristo, lo cual significa que no sólo se trata de recibirla en el nuevo nacimiento, isino también vivirla cada día!

La Biblia le llama a esta clase de cristianos, los «conquistadores». Pero... ¿Qué es ser un conquistador? La palabra griega es *nikao*, la cual significa «victoria sobre los poderes hostiles», someter algo o prevalecer sobre algo. Suficiente es con decir, que un conquistador es un vencedor o un ganador. Esta victoria tiene su fundamento en el triunfo que ya obtuvo el Señor Jesucristo. En otras palabras, Cristo es el conquistador real y ganador. ¡Él es el vencedor verdadero! La única forma que podemos ser triunfadores es entregándonos y sometiéndonos enteramente a Él para que prevalezca en nosotros.

Los conquistadores son esos cristianos fieles y obedientes que hacen la voluntad de Dios. No en vano dijo el Señor: **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”** (Mt. 7:21). Al hacer la voluntad de Dios somos capaces de vencer al mundo, la carne y el demonio.

Al hablar de los vencedores, hay algo que deseo dejar completamente claro. No me estoy refiriendo a alguien que es un religioso perfecto o bueno, sino a una persona que simplemente reconoce las decisiones que debe adoptar, confiesa su pecado y luego decide ir en pos de Dios.

¿Recuerda a David en el Antiguo Testamento? Él fue un vencedor, a pesar de haber fallado en muchas formas. Sin embargo, en el Nuevo Testamento el Señor dice de él: **“...David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero”** (Hch. 13:22b). En otras palabras, David sabía que tenía que confesar su pecado, apartarse de él y seguir el camino de Dios. Esta es la clase de vencedor a la que me estoy refiriendo.

Esto es algo que debemos enfatizar, porque no estamos aludiendo a personas perfectas, a creyentes que parecen poseer todos los dones, ino, no es eso! Un conquistador es alguien común y corriente, quien ha aprendido a seguir el camino de Dios. Puede tratarse de una persona humilde, un asecador, una lavandera, o una pobre viuda que sólo puede dar un dólar de ofrenda cada semana. Tal vez esos creyentes son más fieles que muchos de los predicadores famosos en televisión,

porque ser un vencedor no depende de la condición social. Dios es el único que conoce nuestros corazones, es el único que sabe la verdad y el único que puede juzgarnos.

Pero... ¿Por qué el ser conquistador es tan importante? ¿Por qué dedicar tanto tiempo para hablar de esto? Es importante porque la Biblia enseña que sólo los vencedores heredarán el Reino Milenial y posiblemente gobernarán y reinarán con Cristo. Dice Apocalipsis 21:7: **“El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”**.

Es cierto que todos los cristianos tendrán vida eterna. Así lo aseguró el propio Señor Jesucristo:

- **“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”** (Jn. 14:3).
- **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”** (Jn. 3:16).

Tenemos seguridad eterna, pero sólo LOS VENCEDORES FIELES, esos que han cumplido con las condiciones establecidas por Dios en su Palabra, heredarán y posiblemente gobernarán en el reino.

Algunas de esas condiciones se encuentran en los siguientes pasajes, y dicen:

- **“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”** (Ro. 8:17).
- **“Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negáremos, él también nos negará”** (2 Ti. 2:12).

Sin embargo, no seremos gobernantes sobre todos sus bienes. Gálatas 5:19-21 nos da esta advertencia: Que si no caminamos en el Espíritu no heredaremos el reino: **“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”**.

Mientras que Santiago 2:5 y 1 Corintios 6:9, 10 dicen: **“Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?”** (Stg. 2:5). **“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”** (1 Co. 6:9, 10).

Por lo tanto existe una gran diferencia entre simplemente entrar en el Reino Milenial y ser un súbdito, que ser parte directa de él. De hecho todos los creyentes

entraremos, pero heredar el reino y ser gobernantes allí sólo lo recibirán los vencedores fieles. Todos los creyentes que hayan experimentado el nuevo nacimiento entrarán, pero sólo los cristianos triunfantes, conquistadores, gobernarán y reinarán. El factor que decidirá esto, es la forma cómo vivimos aquí y ahora.

Es esta la razón por qué es tan importante aprender a ser un vencedor. Porque lo que hagamos en esta vida presente, afectará nuestro papel en el reino futuro, debido a la distinción que existe entre entrar en el reino y heredarlo.

La perspectiva del Reino

Al comienzo de la edad de la iglesia, la perspectiva de que estábamos siendo entrenados aquí, para reinar y gobernar con Cristo, era el mensaje central y el pensamiento que prevalecía entre el cristianismo. Sin embargo, ahora, al final de la edad de la iglesia, este mensaje ha sido esencialmente olvidado, excepto por algunos hombres de Dios.

- **Erwin Lutzer** - Pastor de la Iglesia Moody en Chicago, una personalidad en la radio y autor de más de treinta libros, incluyendo *Un minuto después de la muerte*, escribió en su libro *Nuestra recompensa eterna*: «La suposición de que las 'recompensas' son sólo coronas, es falsa en mi opinión. Las recompensas tienen más que ver con los niveles de responsabilidad que nos serán asignados. Cuando llegamos a ser como Él, estamos calificados para compartir su herencia y trabajar con Él en una posición importante de responsabilidad sobre el entero universo».
- **Donald Grey Barnhouse** - Pastor presbiteriano, pionero de la predicación radial y autor de muchos libros sobre teología, dice en su *Comentario sobre Romanos*: «Podemos estar seguros que ante el tribunal de Cristo, habrá una diferencia marcada entre los cristianos que han vivido su vida ante el Señor, discerniendo con claridad lo que era para la gloria de Dios... y los cristianos nominales... Todos estarán en el cielo, pero la diferencia entre ellos será eterna. Podemos estar seguros que todas las consecuencias de nuestro carácter sobrevivirán después de la tumba y que deberemos enfrentar esas consecuencias ante el tribunal de Cristo».
- **Tim La Haye** - Pastor y autor de la serie de cinco libros *Los que se quedan*, dijo en su libro titulado *Manual popular de profecía bíblica*: «Los cristianos aparentemente serán asignados a áreas específicas de servicio en el reino, directamente proporcional a la cantidad 'de buenas obras' realizadas mientras estaban vivos en la tierra».
- **Aiden Wilson Tozer** - Pastor cristiano, predicador, autor, editor de una revista y conferencista bíblico, dijo en su libro *El conocimiento de la santidad*: «Para volver a ganar nuestro poder perdido, todos como iglesia debemos ver el cielo abierto y tener una visión transfor-

madora de Dios».

- **Grant R. Jeffrey** - Es canadiense, maestro de profecías bíblicas, escatología y arqueología bíblica y uno de los líderes proponentes de la teología dispensacional. Ha sido director de Publicaciones *Frontier Research* por más de veinte años. Ha escrito más de veinticinco libros que han sido traducidos a 24 idiomas y se han vendido por millones, y dijo en su libro *Cielo: «Una de las razones por la falta de santidad entre los cristianos hoy, es porque hemos perdido de vista nuestra herencia en el cielo»*.
- **John Walvoord** - Nacido en mayo de 1910 y fallecido en diciembre de 2002, fue un teólogo cristiano, pastor y presidente del Seminario Teológico de Dallas desde 1952 hasta 1986. Fue autor de más de treinta libros centrados principalmente en escatología y teología, y dijo en su libro *El Reino Milenial*: «El estudio de la profecía abraza la totalidad del plan y propósito de Dios. Es por consiguiente, el bien supremo de la teología bíblica determinar el plan detallado y ordenado de los eventos futuros profetizados en la Palabra de Dios».

Asimismo, dijo en un artículo titulado *La perspectiva de un laico*: «La iglesia hoy, se complace con la ilusión que 'nacer de nuevo' es la meta final de la predicación del evangelio. Sin embargo, una investigación profunda del ministerio de Jesús y de los apóstoles, muestra claramente que la regeneración (el nuevo nacimiento) es simplemente el preludio de la relación íntima que Dios desea que tengamos los unos con los otros. Pero es una relación que cada uno de nosotros debe buscar por sí mismo... porque hay consecuencias para una vida cristiana descuidada...»

El mensaje que me gustaría que considere es este: En Juan 14:3 el Señor Jesucristo dijo: **“Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”**, lo cual implica que en el Milenio, todos los cristianos estaremos con Cristo en el cielo, pero que sólo los VENCEDORES, los fieles y obedientes que permiten que Cristo viva su vida en ellos, heredarán ese Reino y ocuparán posiciones de autoridad allí. Esto incluye, el **“trono”**, el **“cetro”** y la **“corona”**, de que hablan estos pasajes de la Escritura:

- **“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi TRONO, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su TRONO”** (Ap. 3:21).
- **“Mas del Hijo dice: Tu TRONO, oh Dios, por el siglo del siglo; CETRO de equidad es el CETRO de tu reino”** (He. 1:8).
- **“Por lo demás, me está guardada la CORONA de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”** (2 Ti. 4:8).

Por consiguiente, es imperativo que aprendamos qué nos convierte en vencedores, cómo convertirnos en tales y qué tiene el futuro para los vencedores.

Cuán lamentable es, que los predicadores en la actualidad no hablen de esto, y que en el mejor de los casos se limiten a predicar el evangelio y llevar a otros a Cristo, sin reconocer que esto es sólo el principio, ya que como dijo Pablo, el llamado final de todo cristiano es proseguir *“...a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”* (Fil. 3:14).

Temor y condenación

Antes de proseguir, debo advertirle de algo muy importante. Una vez más se trata de algo que no enfatizamos lo suficiente. El enemigo odia este mensaje. Lo odia más que nada, porque revela su inhabilidad total para derrotar a Cristo. Por consiguiente, va a tratar con todo lo que puede para poner temor y condenación en usted, a fin de impedir que se entere de esto. Su meta es la destrucción de la doctrina que rodea el reino futuro del cielo. Cuando esto le ocurra, reconozca de dónde provienen estos sentimientos y que no son de parte de Dios. La Escritura nos dice: *“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor”* (1 Jn. 4:18). Por consiguiente, saber que Jehová se manifestó y dijo: *“...Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia”* (Jer. 31:3b), debe ser la base sobre la cual se construya toda nueva verdad bíblica.

En cuanto a lo que concierne a Dios, no importa cuántas cosas malas hicimos en el pasado, y cuántas veces fallamos. Esto es exactamente lo que dice 1 Juan 1:9: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”*. Esta es la base para convertirnos en vencedores, y los medios por los cuales podemos llegar a ser fieles. Nunca permita que el enemigo le llene de mentiras.

La seguridad eterna

La primera cosa que deseamos explorar es, ¿por qué estamos aquí? En otras palabras, ¿cuál fue el propósito de Dios al crearnos? El libro de Génesis nos deja saber que el hombre fue formado originalmente para reinar sobre toda la tierra con el Rey de reyes. Dice: *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”* (Gn. 1:26-28).

Adán fue creado a la imagen de Dios, para que así algún día pudiera convertirse en un *«rey siervo»* y gobernar al mundo al lado del Rey verdadero, el Rey de reyes. Sin embargo, había un problema y Ezequiel lo explica así: *“En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”* (Ez. 28:13-15).

Satanás estaba determinado a malograr el plan de Dios en cualquier forma posible, por eso se propuso engañar a Adán y Eva, la primera pareja. A instigación suya ellos desobedecieron a Dios (comieron del fruto del árbol del conocimiento), y como resultado ocurrieron tres cosas:

1. Murieron espiritualmente, es decir, quedaron separados de Dios,
2. Perdieron el derecho a gobernar y reinar, y
3. Satanás se convirtió en su propio enemigo mortal. Después de esto, dice la Escritura: *“Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida”* (Gn. 3:23, 24).

Debido al pecado de esta primera pareja, toda la humanidad ha heredado esas mismas tres consecuencias:

1. Que todos hemos nacido separados naturalmente de Dios,
2. Que perdimos el derecho a gobernar y reinar con Él,
3. Y que tenemos el mismo enemigo mortal que tuvieron Adán y Eva, a Satanás.

Estas consecuencias han pasado a cada generación. La epístola a los Romanos nos dice, que cada persona desde Adán, nace con la naturaleza pecaminosa, no espiritual, *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Ro. 3:23).

En otras palabras, todos hemos nacido en pecado, y nuestro castigo es la muerte, es decir, la separación eterna de Dios. Consecuentemente, el hombre no sólo quebrantó su compañerismo con Dios, debido al pecado de Adán, sino que también perdió su derecho a gobernar en el reino venidero.

Sin embargo, Dios amaba tanto al hombre que inauguró un nuevo programa para llevar a su creación malograda de regreso a las bendiciones de su futuro reino glorioso, tal como dijo el salmista en Salmos 8:5 y 6: *“Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo co-*

ronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies”.

Escogió una forma para liberar al hombre de su destino, de la muerte inevitable, y se dispuso a reclamar el reino para nosotros. Envío a su Hijo unigénito, al Señor Jesucristo para tender un puente en la brecha y hacer posible que nosotros una vez más tuviéramos compañerismo con Él y participación en su reino futuro. La misión de Cristo fue librarnos de la autoridad de las tinieblas y llevarnos hacia Su reino: **“El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”** (Col. 1:13).

Jesús, quien no conoció pecado, se hizo pecado por nosotros y voluntariamente dio su vida como rescate, para que así nosotros pudiéramos...

- Ser reconciliados nuevamente con el Padre,
- Ser entrenados como sus compañeros para gobernar y reinar con Él en el futuro, y
- Darnos la autoridad y el poder para vencer al enemigo.

Juan 3:17 dice: **“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”.**

¿Qué es la salvación?

La palabra «salvación» significa *«liberar, quedar en libertad o sin ataduras»*. Literalmente quiere decir quedar libres de las cadenas o grillos por un pago o un rescate. El «rescate» es algo que se paga a cambio de una vida. Mateo 20:28 dice: **“Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”.**

La salvación entonces es un regalo que Cristo quiere que todas las personas en el mundo reciban. Todo lo que tenemos que hacer es creer en lo que hizo en la cruz para la redención de la humanidad, y decidir seguirle en obediencia. Si creemos, Él promete que no pereceremos, sino que tendremos vida eterna. Romanos 10:9 dice: **“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”.** Este simple acto de creer es lo que permite que seamos justificados, no declarados culpables, delante de Dios: **“Con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús... Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras”** (Ro. 3:26; 4:5, 6). Al aceptar lo que Cristo hizo por nosotros en la cruz, ocurren cinco cosas:

1. Somos librados del yugo del pecado y reconciliados con Él,
2. Somos librados del castigo de la muerte eterna,

3. Se nos garantiza la entrada al Reino Milenial y al cielo,

4. Recibimos el regalo de un nuevo espíritu, el cual es la cuota inicial que garantiza que sus promesas son verdaderas. Así lo afirma Efesios 1:13, 14: **“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria”,** y

5. Finalmente recibimos la vida eterna, su amor, sabiduría y poder en nuestros corazones: **“A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”** (Col. 1:27). **“Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”** (Ro. 5:5).

La muerte de Cristo sobre la cruz significó el fin del pacto antiguo, el pacto que hiciera con Israel, y el principio de uno nuevo, el cual provee regeneración y el perdón de los pecados mediante la fe en Él. Consecuentemente, nuestra salvación no depende de nosotros, sino de Cristo y su fidelidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, de hecho garantizan nuestra salvación: **“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado... En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo”** (Ef. 1:4-6, 11, 12).

Justificación

Cuando nos acercamos a Cristo y experimentamos el nuevo nacimiento, somos declarados justos y santos, tal como afirma Romanos 10:9. Esto es lo que se llama «justificación», lo cual es un término judicial que significa «ser declarado inocente delante de Dios». La palabra «justificación», quiere decir «ser absuelto, pronunciado justo, inocente o recto». **“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”** (2 Co. 5:21). Cristo ya pagó el castigo por nosotros y no hay nada más que podamos añadir: **“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”** (Ro. 3:24). ¡Es un regalo! **“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regene-**

ración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tit. 3:5). El precio ya fue pagado. Dios usó el instrumento de su gracia para completar esta justificación.

Ser justificado también significa que se nos garantiza la entrada al Reino del cielo en base a lo que hizo el Señor Jesucristo. Él es el único justo y nos ha impuesto su justicia y santidad. La cuota inicial, las arras (lo que se da como prenda o señal del contrato) es el Espíritu Santo morando en nuestro espíritu. En otras palabras, somos salvos al momento de experimentar el nuevo nacimiento.

Aunque en nuestro nuevo nacimiento, somos posicionalmente reconciliados con Dios, justificados y declarados no culpables delante de Él, en las acciones de nuestra vida, carácter, disposición y temperamento, en realidad no hemos cambiado. Todavía tenemos la misma mentalidad emocional y espiritual. Cristo simplemente nos ha imputado, nos ha acreditado su justicia mediante un nuevo espíritu. Es en este punto que debemos comenzar un largo camino hacia una vida verdadera de transformación y este proceso es lo que se conoce como «*santificación*». Por consiguiente, ser justificados delante de Dios es realmente el primer paso, porque el trabajo de justificación se completa con la santificación y finalmente con la glorificación. Es algo que tiene lugar más o menos así:

- Nuestro espíritu, el cual es como la fuente de energía o de poder en nuestras vidas, es salvo en el momento del nuevo nacimiento. A esto es a lo que se llama «*justificación*».
- Nuestra alma, que constituye nuestros pensamientos naturales, emociones y deseos, está en el proceso de la santificación, de hecho todos los creyentes salvos estamos en eso: **“Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas”** (Stg. 1:21). **“A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas”** (1 P. 1:8, 9).
- Nuestros cuerpos serán salvos en la resurrección futura, lo cual es llamado «*glorificación*».

¿Cuán segura es nuestra salvación?

La pregunta que surge después de esto es: Pero... ¿Qué pasa con los creyentes que se acercan a Cristo en fe genuina y son justificados delante de Dios, pero con el paso del tiempo apagan el Espíritu Santo al pecar, “*pierden su primer amor*” y terminan sin producir frutos? No caminan por fe, no hacen la voluntad de Dios y finalmente hasta terminan por regresar al antiguo estilo de vida que vivían antes de conocer a Cristo.

Sencillamente, no son santificados, no son partícipes de la vida en Cristo, y por lo tanto no son vencedores.

¿Y qué pasa con esos creyentes? ¿En dónde encajan? ¿Son salvos o no? ¿Y dónde estarán en el Reino Milenial?

Ha habido un debate de siglos respecto a tales cristianos y su salvación. Por un lado, algunos dicen, que para comenzar, sus vidas en pecado son indicación de que nunca fueron salvos. En otras palabras, debido a que fallaron en esto, quiere decir que nunca tuvieron el Espíritu de Dios en sus corazones. No fueron salvos. Consecuentemente, no participarán en el Milenio. Teológicamente esto es parte del Calvinismo.

También están esos otros creyentes que insisten que estos cristianos reincidentes en el pecado, verdaderamente fueron salvos en algún momento, pero que al negar a Cristo con sus acciones, perdieron su salvación, y una vez más no pueden ser parte del Reino Milenial. Teológicamente, esto es parte del Arminianismo.

Sin embargo, en este breve artículo, me gustaría presentar un tercer punto de vista, el cual a mi juicio es una forma muy provocativa de examinar estas cosas. Uno que pensamos que realmente resuelve el problema de ambos lados de este argumento. Esto podríamos llamarlo el «*Punto de vista del Vencedor*».

Según el punto de vista del vencedor, si somos genuinamente justificados en algún momento de nuestras vidas, pero finalmente hacemos mal y nos apartamos de Dios, Él terminará disciplinándonos porque nos ama, tal como afirma en Apocalipsis 3:19: **“Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete”**. Pero en el fin, nos salvará y en su amor nos llevará de regreso a su redil. ¡Ese es su carácter, su forma y su amor!

Creemos que la salvación, sin tener en cuenta las buenas obras que hagamos o las que dejemos de hacer, es eterna, irrevocable e indestructible. No puede ser alterada bajo ninguna circunstancia. Todos los pecados de los cristianos: pasados, presentes y futuros, están bajo la sangre de Cristo. La santificación es algo adicional.

La pregunta que surge es: ¿Qué pasará entonces con estos cristianos reincidentes, carnales, nominales, durante el Milenio? ¿Es que hay consecuencias por su estilo de vida infiel? ¡Seguro que será así!

Si no aprendemos a caminar con Dios aquí en la tierra, corremos el riesgo de poner en peligro nuestro lugar y posición en el reino venidero. Seremos parte del rapto, pero no seremos parte del gobierno milenial. Sé que a los calvinistas y los arminianistas no les gusta esto. Pero en lugar de argumentar acerca de la predestinación necesitamos exhortarnos unos a otros, sin argumentar en cosas que al final no producen ninguna justicia. Prestemos atención a las palabras de Pablo: **“Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro;**

y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra” (2 Ti. 2:20, 21).

Otra pregunta que surge es: ¿En dónde nos encontraremos durante el Reino Milenial? ¿Estaremos regocijándonos en compañerismo unos con otros en la presencia del Rey de reyes, o estaremos en algún otro lugar separado, experimentando profundo arrepentimiento y remordimiento al recordar todas las oportunidades que perdimos?

Hablando de la gracia y justicia de Dios, Salmos 89:14 dice: **“Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad van delante de tu rostro”.**

Sin embargo, no por el hecho de que estamos eternamente seguros tenemos licencia para pecar: **“Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado”** (Ro. 11:22).

Por consiguiente, la justificación no es todo lo que importa, sino que debemos aspirar a algo más. Todos vamos a regresar a la tierra por mil años en una forma u otra. ¡Y lo que haremos en el futuro reino tendrá que ver con lo que hemos hecho aquí! Y no será lo mismo para cada creyente. Alguien está observando y tomando notas detalladas. El profeta nos dice en Malaquías 3:16 que hay un **“libro de memoria”**. 🌸🌸🌸

ISRAEL y la IGLESIA

Pastor J. Holowaty **Parte II**

El olivo

El árbol del olivo define el paisaje de Israel. Los olivos crecen en los valles, laderas y montañas, incluyendo los parques públicos y jardines familiares. Cuando se visita a Jerusalén, a pesar de lo moderno del país, el paisaje revela que uno se encuentra en la tierra de la Biblia. En las colinas donde todavía no se han construido edificios, se observan las terrazas rocosas de la antigüedad.

El olivo crece lentamente, pero permanece por siglos. Se cree que algunos de los que se encuentran hoy en las faldas del monte de los Olivos son de la época del Nuevo Testamento. Alcanzan una altura de sólo unos seis u ocho metros. El tronco es grueso, corto, nudoso y retorcido, y de él se desprenden numerosas ramas. De las raíces nacen retoños alrededor del tronco; de ahí la comparación del olivo con el hombre rodeado de su familia: **“... Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa”** (Sal. 128:3b).

Si los olivos no se podan adecuadamente, esos renuevos crecen como arbustos silvestres. Sus aceitunas no son comestibles y producen poco aceite. Para que puedan dar buenas aceitunas, es necesario injertar una rama de buen olivo a una rama de olivo silvestre.

Una de las principales industrias en Israel era la producción del aceite de oliva, el que en los tiempos bíblicos tenía muchos usos. Servía para elaborar comestibles, como combustible para lámparas y como medicina. El árbol también era muy estimado por su madera de la cual se construían muebles finos. Su sombra era muy apreciada en el tiempo de calor y sus ramas se usaban en la construcción de cabañas para la Fiesta de los Tabernáculos. En vista del valor del olivo, en la Biblia se usa mucho en un sentido simbólico.

Según Deuteronomio 7:13 su aceite se usaba para cocinar, alumbrar las lámparas, elaborar cosméticos y ungir a los profetas y reyes. La aceituna podía ser preservada en vinagre para comerla durante todo el año. Su fuerte y colorida madera se empleaba para hacer muebles, paneles y esculturas. Era uno de los tres

productos esenciales de la tierra prometida.

Es el rey de los árboles, como leemos en Jueces 9:8: ***“Fueron una vez los árboles a elegir rey sobre sí, y dijeron al olivo: Reina sobre nosotros”***. Su aceite es emblema de soberanía. Representa al hombre justo y recto. Para Moisés era símbolo de la abundancia de la tierra prometida, y según Jeremías, habla de la gloria futura de Israel. Sus hojas, hasta hoy, son señal de paz y amistad.

En las Escrituras se mencionan más de cien especies de árboles y plantas, y entre todos ellos quizás el olivo es el más amado, sagrado y reconocido. Su nombre aparece más de 30 veces a través de la Biblia, y leemos de él por primera vez en Génesis como el primer árbol al que le brotaron hojas después del gran diluvio: ***“Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de olivo en el pico; y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra”*** (Gn. 8:11). Es quizás el árbol más común usado como ilustración tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y el más utilizado para representar a Israel en la narrativa bíblica.

La pregunta lógica sería, ¿por qué? ¿Por qué el Señor lo usó repetidamente, incluyendo su fruto y su aceite, como herramienta educativa para su pueblo? Es un árbol hermoso que crecía abundantemente en el antiguo Israel, y todavía se ve por las laderas de los montes en su territorio en nuestros días. El profeta Oseas usa la analogía del olivo cuando describe la gran belleza de Israel al ser favorecida por el Señor y dice: ***“Se extenderán sus ramas, y será su gloria como la del olivo, y perfumará como el Líbano”*** (Os. 14:6).

Pero el olivo tiene otras características aparte de su belleza física para que adecuadamente se use como ilustración del pueblo escogido de Dios. Aunque sólo alcanza un máximo de ocho metros de alto, es asombrosamente resistente.

Crece en todas las latitudes, desde semitropicales hasta áridas, en ambos hemisferios, e incluso en las regiones más frescas desde Sudáfrica hasta Rusia. Nunca muda sus hojas, porque son perennes y siempre mantiene su típico follaje verdegrisáceo durante todas las estaciones del año. Aunque podría tardar varios años para que un olivo comience a producir fruto, una vez que llega a hacerlo, continúa haciéndolo cada año. Y es virtualmente indestructible.

También es conocido por su amplio sistema de raíces, que se extienden varios metros a su alrededor para absorber la escasa humedad de la tierra seca en que normalmente se encuentra. Sólo requiere una mínima cantidad de raíz para producir vástagos, de tal manera que puede sobrevivir a los intentos extremos por destruirlo. Aunque se corte, se queme o se desarraigue, pocas veces se le puede vencer. El olivo es tan tenaz que sus renuevos pueden crecer en la tierra más rocosa, y aún sobrevivir. Finalmente, puede vivir por miles de años. Sólo otras dos especies tienen mayor duración que éste.

En Deuteronomio 6:11, el Señor les dice a los israelitas que cuando entrasen a la Tierra Prometida, recibirían el fruto de muchas cosas que no habían sembrado ni labrado, incluyendo las viñas y los olivos. Deuteronomio 8:8 describe la Tierra Prometida como ***“tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel”***. Obviamente, el cultivo del olivo ya había sido establecido por los cananeos durante el tiempo del éxodo, y la continuada producción del aceite de oliva y otros productos era de gran importancia económica para la nación de Israel.

Dice la Escritura en 1 Reyes 5:11, que durante la construcción del templo, el rey ***“Salomón daba a Hiram... veinte coros de aceite puro; esto daba Salomón a Hiram cada año”***, lo cual según la Paráfrasis Bíblica equivalía a cuatro

mil ochocientos litros de aceite de oliva puro, un regalo enorme que reflejaba la gran cantidad de aceite que producía Israel durante ese tiempo. También se sabe que el aceite de oliva era el único producto exportado durante el período del segundo templo, aunque era igualmente importante para consumo interno. El aceite de oliva era parte esencial de la dieta de cada judío, además del vino y el grano.

Pero no sólo era importante como comestible. Uno de los hallazgos más comunes en las excavaciones arqueológicas en Israel es el de lámparas de aceite. Algunas son simples tazas redondas, mientras que otras son más estilizadas con una boquilla para poner la mecha. De cualquier forma, los judíos dependían del aceite de oliva para combustible, y en cada hogar en Israel se usaba para el alumbrado nocturno. Las calles eran iluminadas con antorchas, que consistían de paños empapados en aceite de oliva.

En otras palabras, el olivo era muy conocido y críticamente importante para cada persona del pueblo escogido en el antiguo Israel. Por eso cuando Dios usaba analogías de este árbol, ellos entendían inmediatamente lo que quería decirles. El olivo era el ejemplo viviente, cuando quería ilustrarles que la nación de Israel se mantendría fuerte, que su pacto con Él los sostendría y los haría crecer dondequiera que fueran plantados. Que a pesar de que sus enemigos vinieran contra ellos, serían prácticamente indestructibles; que producirían fruto y cumplirían el mandato Divino de ser luz a las naciones y que vivirían más tiempo que sus enemigos.

Injertados

La Biblia, como mencionáramos al principio de este artículo, compara a los creyentes cristianos con ramas que han sido injertadas en el olivo original, que es Israel. Dice Pablo: ***“Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo***

olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado” (Ro. 11:17-19).

Según el diccionario, el injerto es un método de propagación común en la agricultura y horticultura, mediante el cual se estimula el tejido interno de una planta para unirlo al de otra. Este método tiene miles de años. Era un proceso común en el antiguo Medio Oriente. La Biblia menciona algunos versículos explicando su práctica para fortalecer la cosecha y mejorar la producción. En la manera más sencilla, se corta un pedazo de una planta, un esqueje que contiene los genes a ser replicados y se inserta en la rama de un árbol receptor, de tal modo que el conjunto de ambos crece como un solo organismo. Ambos deben permanecer vivos y saludables durante el proceso hasta que tenga lugar la fusión. Se debe lograr una conexión vascular para que la savia corra libremente entre sí, a pesar de que el tejido de la madera probablemente no se una. Por esa razón, el área del injerto debe ser protegida con una envoltura, a veces durante toda la vida del árbol, para que la nueva rama no se quiebre.

Los agricultores israelitas en tiempos antiguos, fortalecían su huerto de olivos injertando acodos de un árbol cultivado a árboles receptores silvestres. A menudo, un vástago de fruto superior era injertado a un receptor con una raíz fuerte. Eso usualmente resultaba en una planta resistente y de fruto abundante. Sin embargo, a veces una planta de raíces fuertes y saludables podía ser injertada a un sistema débil que no era resistente a enfermedades.

Los injertos producían grandes beneficios. No tan sólo plantas y árboles que eran más vigorosos, sino

que producían fruto más abundante y mejor. Una de las otras ventajas era que se podía adelantar el tiempo de una planta para dar fruto y hacerla “precoz”. El árbol podía ser fructífero sin necesidad de pasar por toda la fase de desarrollo, hasta llegar a la etapa productiva. La mayoría de los árboles adultos de olivo tienen que esperar entre cinco y nueve años para ser productivos, pero algunos árboles frutales tropicales, y unas especies de olivos, requieren hasta quince años. El injertar esquejes maduros en un árbol receptor normal podía acortar el tiempo de espera incluso a dos años. Eso era enormemente beneficioso para el agricultor de tiempos antiguos, cuya economía dependía de la producción de sus olivos.

Participantes de la raíz

Habiendo ya clarificado mejor el contexto histórico y cultural de la Biblia, y el significado simbólico del olivo, volvamos una vez más a analizar ¿a qué se refieren las personas cuando hablan sobre las «raíces judías»? Si usted hace una búsqueda por internet, encontrará cientos de sitios, algunos con una perspectiva positiva y con ayudas educativas muy buenas para comprender mejor este asunto; otros sin embargo, con una perspectiva negativa, tanto que hasta consideran al movimiento judeo cristiano como una secta. Incluso hay algunos “creyentes” que expresan su profunda preocupación por la supuesta amenaza que representa este movimiento para el cristianismo, y se dedican a exponer lo que para ellos constituye una herejía peligrosa.

Así que... ¿Cuál es la verdad? Para muchos, es incomprendible que algo que ha fortalecido y animado tanto la fe, produzca tanta controversia. Pero para otros, es motivo de confusión. Creo que ya es tiempo de que examinemos este fenómeno con claridad, combina-

do con sincera oración, para que el Señor revele su verdad y restaure la unidad en su cuerpo.

Como ya explicáramos al principio de este artículo, los capítulos 9 al 11 de la epístola a los Romanos son unos de los más importantes en las Escrituras. Aquí, el apóstol Pablo claramente describe el escenario de Dios respecto a la relación entre Israel y la Iglesia. Vemos que el pacto de Dios con Israel es realmente eterno. El capítulo 9 de Romanos nos dice, que la adopción como hijos de Dios, los pactos, la ley, el servicio a Dios y sus promesas son todavía para el pueblo judío. Pablo da una clara respuesta a los que opinan que Dios ha terminado con el pueblo judío, dice: ***“Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración?... Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios”*** (Ro. 11:11, 12, 29).

Por Su propia naturaleza, Dios es fiel y constante. Su Palabra es totalmente digna de confianza, y cuando dice que ha entrado en un pacto eterno con su pueblo escogido, quiere decir exactamente eso.

En estos capítulos, el Señor usa el olivo como ilustración para que comprendamos lo que Pablo describe como el «misterio» de esta relación. Romanos 11:17, 18 es un gran ejemplo: ***“Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti”***. Estos son los versículos más profundos en todo este texto, la forma cómo Dios, por medio del apóstol Pablo, nos ofrece unas preciosas imágenes agrícolas, ¡y un mensaje asombroso para nosotros hoy!

Primero que todo, Pablo dice que nosotros, como cristianos, somos los olivos silvestres, que producíamos fruto de poco valor por tener un sistema de raíces débiles y sin resistencia a las infecciones. Contrario a lo que hemos aprendido sobre el injerto, Pablo dice que el esqueje procede de un árbol silvestre, y no al revés. Nos dice que algunas, pero no todas las ramas naturales han sido removidas para dejar lugar a nosotros, los esquejes del árbol silvestre. Hemos sido injertados entre ellas, no tomando su lugar en el árbol, ni acaparando o echando fuera al resto de las ramas, sino participando juntos de la misma savia.

Pero lo más importante es, que como ya explicáramos, en el injerto el tejido interior debe estar unido y permanecer unido para que tenga éxito. Actualmente vivimos en días de restauración, y mientras edificamos unas nuevas relaciones entre cristianos y judíos, debemos estar dispuestos a que nuestro tejido interior sea expuesto. Debemos mirar nuestra historia con el pueblo judío de manera honesta, y admitir la verdad: que nuestra herencia y nuestra propia vida espiritual proviene de ellos.

Recuerde, tanto el esqueje como la planta portadora deben permanecer vivos y saludables a través del proceso del injerto. Por casi dos mil años, la Iglesia ha ignorado estas advertencias y ha intentado promover su propia vida a expensas del pueblo judío. Hoy día, debemos dedicarnos a apoyarlos, llevándoles vida y ánimo siempre que sea posible.

A medida que se fortalezca la relación entre cristianos y judíos, y el injerto comience a funcionar, veremos el intercambio de ideas, una disposición por comunicarnos, y un flujo en la savia. Los cristianos aprenderemos acerca de su historia y nuestra conexión con una herencia antigua, y los judíos descubrirán que muchos cristianos pueden ser amigos y no sólo enemigos, según habían visto en el pasado con

la iglesia nominalmente cristiana. Aprenderemos juntos sobre las cosas que compartimos en común.

Pero debemos recordar que el injerto debe ser protegido. Estructuralmente, todavía es muy frágil, y debemos protegerlo con oración y sensibilidad, recordando que el apóstol Pablo advirtió que las ramas injertadas pueden ser nuevamente desgajadas si caemos en la arrogancia, alardeando contra las ramas naturales: ***“Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará”*** (Ro. 11:19-21). Debemos temer a lo que nos podría suceder si olvidamos que la raíz es la que nos sostiene.

Debemos comenzar a comprender la bondad del Señor que nos ha injertado a nosotros que éramos olivo silvestre, a su olivo natural, que es Israel, permitiendo que fuésemos participantes de la raíz y la nutrición de ese árbol. Debemos comprender la bondad de Dios cuando abrió para nosotros, los gentiles, el medio para que llegáramos al lado de su pueblo y fuésemos parte de lo que ya estaba haciendo en ellos. Debemos percibir la bondad de Dios que sólo desea tener misericordia de todos nosotros. ¿Y qué más podremos decir en respuesta, sino gracias?

Tal vez algunos consideren que hablamos demasiado de Israel, en nuestro intento por contradecir los abusos de “cristianos” quienes lo ignoran, o quienes aseguran que la iglesia lo reemplazó en el plan de Dios, y se jactan en su contra. De ninguna manera estamos sugiriendo o insinuando, que cada decisión que toma el gobierno de Israel es una resolución tomada por Dios. De hecho, eso es tan falso respecto a Israel como de cualquier otro gobierno humano, aunque sea apropiadamente elegido.

Sin embargo, hay que recono-

cer que por medio de Israel, aunque humillado, Dios ha brindado al hombre toda clase de bendición espiritual, y muchas bendiciones naturales también.

A continuación mencionaremos sólo algunas:

- Sin sobre exaltarlos tenemos que admitir que el Señor nos dio por medio de ellos, las promesas, los profetas, las Escrituras, los apóstoles y Jesús mismo.
- A pesar de que el pueblo judío sólo representa una cuarta parte del uno por ciento de la población mundial, el 24% de los ganadores del Premio Nobel desde 1899 hasta el año 2010, han sido personas judías.
- Ese pueblo nos ha dado la aspirina, la vacuna contra el polio, la prueba de la difteria, las transfusiones de sangre, la vacuna contra la hepatitis, los antibióticos, las vitaminas y mucho más, mejorando y preservando nuestras vidas.
- Los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob lideran en la tecnología, la música, la filosofía, el periodismo, la filantropía, la política, los deportes y la economía.
- Israel cuenta con el mayor número de personas con estudios universitarios en el mundo.
- Produce más documentos científicos que ninguna otra nación por un amplio margen.
- Es la nación que cuenta con el mayor número de científicos y técnicos en el mundo. De hecho, se asegura que en el Israel actual hay más científicos vivos hoy, que todos los que han existido desde Adán hasta este día.
- Cuenta con el más alto número de ingenieros per cápita.
- Dispone del mayor número de médicos.
- Es la nación que ha absorbido el mayor número de inmigrantes en el mundo.
- Es el único país en Medio Oriente, donde la población cristiana ha aumentado durante los últimos 50 años.

- Es el único país en Medio Oriente, en donde tanto cristianos, musulmanes y judíos pueden votar libremente.
- Es el único país en Medio Oriente en donde las mujeres disfrutan de plenos derechos políticos.
- Cuenta con el mayor número de compañías per cápita en el mundo.
- Es el vendedor al por mayor de diamantes más importante del mundo, sobrepasando a la compañía de Diamantes Antwerp, en Bélgica en la década de 1970.
- Fue el primer país en firmar un tratado de libre comercio con Estados Unidos.
- Aparte del valle de Silicon, Israel tiene la más alta concentración de compañías de alta tecnología en el mundo.
- Los teléfonos celulares fueron concebidos en el centro Motorola en Israel.
- La tecnología de correo electrónico de voz fue desarrollada en Israel.
- A principios de la década de

1980 la compañía IBM escogió un *chip* de computadora concebido en Israel como el cerebro para sus primeras computadoras personales.

- El primer antivirus para computadoras fue desarrollado en Israel en 1979.
- La mayoría de los sistemas operacionales de *Windows NT* y *XP* fueron fabricados en Israel por Microsoft.
- Tanto los procesadores *Pentium-4* y *Centrino*, fueron enteramente diseñados, desarrollados y producidos en Israel.
- La tecnología del *Chip Pentium MMX*, fue diseñada en Israel por la Intel.
- Israel cuenta con el mayor número de computadoras en el hogar en el mundo.
- La tecnología para el Mensajero Instantáneo de AOL e ICQ fue desarrollada en 1996 por cuatro jóvenes israelíes.
- Fue el primer país en Medio Oriente en poner un satélite en órbita, el *Ofek 1*, el 19 de sep-

tiembre de 1988.

- Tiene más museos que ninguna otra nación en el mundo, asimismo más orquestas.
- Es el mayor publicador de libros traducidos en el mundo.
- En cuanto a seguridad militar, posee la flota más numerosa de aviones F-16, después de Estados Unidos.
- Posee el sistema más impenetrable de seguridad área.
- Gasta más dinero per cápita en su propia protección que ningún otro país en el mundo.
- Posee el ganado de mayor producción de leche del mundo.
- En este país se realizan gratuitamente más fertilizaciones in vitro que en ninguna otra nación del planeta.

Por todas estas cosas podemos comenzar a ver a Israel tal como es. En contraste con el error de ignorarlo, de reemplazarlo, y sin exaltarlo demasiado, ya que Pablo dice en Romanos 11:28b: *"...Pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres"*. 🙏🙏🙏

¿Es Usted un ídolo?

Pastor J. Holowaty

1. ¿Qué es idolatría?

Idolatría es tener cualquier imagen, ya sea de un hombre, una mujer, un animal o una cosa, para adorarla con el pretexto de acercarse así a Dios. ¿Sabe usted lo que dice Dios sobre esto?: *"No tendrás otro Dios que a mí. No te harás esculturas ni imagen alguna de lo que hay en alto de*

los cielos, ni de lo que hay abajo sobre la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, y no las servirás...” (Ex. 20:3-5a – Nácar-Colunga).

Hay quienes dicen que no adoran a nadie ni a nada, pero que tienen alguna imagen para acercarse mejor a Dios. ¡Esto está totalmente prohibido!

2. ¿Sabe usted cuál es el castigo para cuantos son idólatras?

Dios dice que la maldición es tal, que pasa de generación a generación: “No te postrarás ante ellas, y no las servirás, porque yo soy Yavé, tu Dios, un Dios celoso, que castiga en los hijos las iniquidades de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos” (Ex. 20:5, 6 – Nácar-Colunga).

¿No será que nuestro país está como está por causa de este grave pecado de la idolatría, puesto que esto ocurre ya por varias generaciones?

3. ¿Por qué cree usted hay tantos homicidios, suicidios, saltos, alcoholismo y tanta drogadicción?

Como si lo del libro de Éxodo no fuera suficiente, el mismo texto aparece nuevamente en Deuteronomio: “No te harás imagen de escultura, ni figura alguna de cuanto hay arriba, en los cielos, ni abajo, sobre la tierra, ni de cuanto hay en las aguas, abajo de la tierra. No las adorarás ni les darás culto, porque yo, Yavé, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen” (Dt. 5:8, 9 – Nácar-Colunga).

Note que mientras el idólatra piensa que es muy devoto y ama mucho a Dios porque sale en procesión con algún ídolo, prende sus velitas a algún “jesús” imaginario, Dios dice que los idólatras le aborrecen. Dice que Él castiga “la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen”.

¿Qué culpa tienen sus hijitos que dependen de usted y que luego, por causa suya (padre y madre) heredan maldición en lugar de bendición?

4. ¿Sabe usted cuál es el paradero final de todos los idólatras?

“Los cobardes, los infieles, los abominables, los homicidas, los fornicarios, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el estanque, que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte”

(Ap. 21:8 – Nácar-Colunga).

Note la compañía que tendrán los idólatras por la eternidad. Cobardes, incrédulos, abominables, homicidas, fornicarios, hechiceros y mentirosos... **“tendrán su parte en el estanque, que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte”.**

¡Qué horrible, amarga y desesperante la eternidad para todos los idólatras! ¿Cree usted que los idólatras paraguayos son mejores que los demás idólatras del mundo? Otra denuncia que hace Dios contra los idólatras la tenemos en Apocalipsis 22:15: **“Fuera perros, hechiceros, fornicarios, homicidas, idólatras y todos los que aman y practican la mentira”.** Aquí el escritor sagrado los llama **“perros, hechiceros y homicidas”.**

Puede usted estar seguro de que en el cielo no entrará un sólo idólatra, por bueno que sea como ciudadano y no importa cuánta obra de caridad haya hecho.

5. ¿Cómo es el “dios” de los idólatras?

“Está nuestro Dios en los cielos, y puede hacer cuanto quiere. Sus ídolos son plata y oro, obra de la mano de los hombres; tienen boca, y no hablan; ojos, y no ven; orejas, y no oyen; narices, y no huelen; sus manos no palpan, sus pies no andan; no sale de su garganta un murmullo. Semejante a ellos serán los que los hacen y todos los que en ellos confían” (Sal. 115:3-8 – Nácar-Colunga).

6. Dios describe a los que tienen... Fábrica de dioses

“Todos los forjadores de ídolos son nada, y sus favoritos no sirven de nada, y son testigos ellos mismos, no ven nada, no saben nada para vergüenza suya. ¿Quién forja un dios, quién funde un ídolo para no servir de nada? He aquí que todos sus devotos serán confundidos; los que los hacen son hombres. Que se junten, que vengan todos; temblarán cubiertos de vergüenza. Un herrero aguza el cincel, forja en la fragua su obra, hace la imagen a golpe de martillo y la forja con su robusto brazo; incluso tiene hambre y está sin fuerzas; no bebe agua, está desfallecido. Quien trabaja en madera tira la cuerda de medir, lo marca con el lápiz, lo ejecuta con los cinceles, lo marca con el compás. Hace así como una semejanza de hombre, de un hombre bello, para que habite en una casa. Córtese cedros, se toma un roble o una encina, se deja crecer fuerte entre los árboles del bosque; se planta un pino, que la lluvia hace crecer, y sirven al hombre para el fuego; toma de ellos para calentarse, enciende para cocer el pan. Además hace con ellos dioses, ante los cuales se prosterna; hace estatuas, que adora. Ha quemado el fuego la mitad, sobre sus brasas asa carne, y se sacia comiendo el asado. Calientase luego diciendo: ¡Ea!, me caliento, veo la lumbre. Con el resto se hace

un dios, un ídolo, que adora prosternándose ante él, y a quien suplica diciendo: *Sálvame, porque tú eres mi dios. No saben, no entienden, porque están cerrados sus ojos y no ven, están cerrados sus corazones y no entienden. No reflexionan, no tienen conocimiento ni inteligencia para decir: He quemado la mitad al fuego, sobre sus brasas he cocido el pan, he asado la carne y me la he comido; lo que con el resto haga será una abominación; me prosternaré ante un tronco de madera. Se alimenta de ceniza, un corazón engañado le extravía, y no salva su alma, diciéndose: ¿No es mentira lo que tengo en mi diestra?*” (Is. 44:9-20 – Nácar-Colunga).

¿Es posible que una persona sea tan ciega que tome un montón de leña para hacerse un asado y del sobrante de esa leña se fabrique un... “dios”?

La explicación del cómo, vea en el versículo 20: *“Se alimenta de ceniza, un corazón engañado le extravía, y no salva su alma, diciéndose: ¿No es mentira lo que tengo en mi diestra?”*. Dice que quienes lo hacen se alimentan de ceniza. Quienes practican la idolatría no se alimentan de la Palabra de Dios, sino de la ceniza de dogmas, doctrinas y tradiciones de los hombres. ¿Está usted entre ellos? ¿Por qué no aprovecha los manjares celestiales y comienza a vivir la verdadera vida cristiana?

7 ¿Qué hacer entonces?

¡Oh, mi amigo! Dios le ama y le perdonará si usted arrepentido abandona su religión saturada de idolatría: *“Puesto que el día en que os habló Yavé de en medio del fuego, en Horeb, no visteis figura alguna, guardaos bien de corromperlos haciéndoos imagen alguna tallada, ni de hombre ni de mujer”* (Dt. 4:15, 16 – Nácar-Colunga).

HAGA LO SIGUIENTE:

1. Reconozca que está en el error y que no es salvo/a.
2. Reconozca que Dios aborrece la idolatría porque es grave pecado.
3. Reconozca que Él le ama y si usted se arrepiente y deja la idolatría Él le perdonará y usted no dejará maldición para sus hijos, nietos y demás, sino bendición.
4. Confiésele al Señor sus pecados, incluyendo la idolatría, y abandone esa vida de falso cristianismo.
5. Acepte el perdón que Él le ofrece a cambio del arrepentimiento y la fe en Él. Él le perdonará y le limpiará de todo pecado y esto para siempre.

¿Por qué la idolatría es pecado tan grave? Ningún otro pecado es tan severo y frecuentemente condenado en la Santa Biblia como la idolatría. Pero... ¿Por qué? ¿Acaso las personas que tienen a sus ídolos no saben que cualquier objeto inanimado no tiene vida?

* ¿Acaso no saben que un... San Pedro de madera no lo es?

* ¿Acaso no saben que un “Jesús de bronce” no es nuestro Señor?

* ¿Acaso no saben que una “Santa Teresa” de yeso no tiene vida?

* Es probable que usted ignore el por qué de todo esto.

¿Qué es un ídolo? No se trata únicamente de esas estatuas a las que los ídolas prenden velas. Todo lo que ocupa el lugar que le corresponde a Dios en nuestra vida, es un ídolo.

Sin duda usted habrá visto en algún diario de nuestra ciudad donde aparece un joven o una señorita al lado de algún atleta famoso y lee la inscripción: *«Este es mi ídolo»*.

Todos sabemos que la gran mayoría de los habitantes de este país por poco rinden pleitesía a los futbolistas. Energía, dinero, entusiasmo y tiempo, lo invierten con tal de presenciar a sus “ídolos” jugar. Y si ganan, por poco el delirio llega a extremos de ruidos ensordecedores con bombas, silbidos, bocinazos de automóviles, etc. ¿Qué significa todo esto? ¡Es el servicio a dios deporte! Pero este no es el único, ya que está el dios drogas, dios sexo, dios lujuria, dios dinero, dios fama. Bien podríamos colocar juntos a varios de estos ídolos “santos” del paganismo “cristiano” y llamarlos... san deporte, santa lujuria, san dinero, santa droga, santa fama, etc.

Pero lo peor de todo, es cuando levantamos un ídolo que tenga forma de una persona, hombre o mujer, lo colocamos en algún lugar visible y le prendemos vela. Lo dejamos en un rincón de nuestra sala de estar porque queremos que cuantos nos visiten, sepan que somos cristianos devotos. Lo que no sabemos, es que tras cada ídolo, imagen, grande o pequeña, con o sin velas, se esconde la persona de Satanás.

Cuando reducimos a Dios a uno de esos objetos, aunque un buen carpintero le dote de buen rostro, todos sabemos que no se trata de Dios. ¿Entonces? ¿De qué se trata? ¡De Satanás! Él no quiere que creamos en el Dios que aparece en las páginas de la Biblia.

Hay ídolas que tratan de justificarse diciendo... *«yo no adoro a ningún ídolo»*. Tengo ese... San tanto y cuanto solamente para concentrarme mejor en el verdadero Dios. Pero... ¿Sabe usted lo que dijo el Señor a este respecto? Él dijo que *“...los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”* (Jn. 4:23, 24).

Dios madrugó mucho para advertir a cuántos decían amarle y obedecerle, del peligro de la idolatría: *“Entonces os habló Yavé de en medio del fuego y oísteis bien sus palabras, pero no visteis figura alguna, sino sólo una voz... Puesto que el día en que os habló Yavé de en medio del fuego, en Horeb, no visteis figura alguna, guardaos bien de corromperlos haciéndoos*

imagen alguna tallada, ni de hombre ni de mujer, ni de animal ninguno de cuantos viven sobre la tierra, ni de ave que vuela en el cielo, ni de animal que reptaba sobre la tierra, ni de cuantos peces viven en el agua, debajo de la tierra; ni alzando tus ojos al cielo, al sol, a la luna, a las estrellas, a todo el ejército de los cielos...” (Dt. 4:12, 15-19a – Nácar-Colunga).

El deporte no tiene nada de malo en sí. La madera, los metales, el yeso, tienen sus funciones y no son malos en sí. El dinero, la familia, la educación, la buena fama, no tiene nada de malo en sí. Pero cuando estas cosas se convierten en objetos de adoración y culto, es porque se trata de la abominable idolatría. Cuando se llega a esto, el cautivo en esta trampa es capaz de salir con una estatua en procesiones en ciertas fechas fijadas para los respectivos ídolos. Si su mayor pasión es tal o cual equipo de algún deporte, recuerde que usted está en peligro muy serio.

¿SABE USTED QUE NINGÚN IDÓLATRA SERÁ SALVO? ¡Todos estarán en el infierno!

¿Sabe usted cuál será la compañía eterna de los idólatras? Aquí la tiene: *“Los cobardes, los infieles, los abominables, los homicidas, los fornicarios, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el estanque, que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte”* (Ap. 21:8 – Nácar-Colunga).

- Los cobardes
- Los incrédulos
- Los abominables
- Los hechiceros
- Los idólatras
- Los mentirosos
- Los fornicarios

Todos estos... *“tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.*



REFLEXION AL PASAR...



Pastor J. Holowaty

Este breve espacio yo lo llamo... *«Así, al pasar, una breve reflexión»*. Y ciertamente hay tantos temas para reflexionar. Hoy en día tenemos a muchos educadores que tienen el atrevimiento de negar la existencia de Dios y el relato bíblico sobre el origen de las cosas. Les parece, al menos a algunos de ellos, que tal cosa como creer en lo que la Biblia dice sobre el origen del Universo y del mismo hombre, es completamente absurdo. Lo peor de todo es que estos individuos que tienen una gran influencia en la mente de los jóvenes, causan increíble daño a esos muchachos y muchachas que están comenzando a vivir. Admito que cada hombre y cada mujer tienen derecho de creer o no lo que quieren. Pero en tal caso, lo ideal sería presentar (en el caso no de cómo vino todo), las dos posiciones, creación y evolución. Por un lado, un profesor prudente debería de leer la Biblia, especialmente los dos primeros capítulos de Génesis, y decir que esto es lo que creen tantos millones de cristianos. Luego bien puede presentar la teoría de Darwin, indicando que hay otros tantos millones que creen en la casualidad, en la evolución selectiva y toda esa lata del evolucionismo. Porque... Quiero que me entienda bien mi amigo: Todavía es muy prematuro asegurar que lo de la evolución sea lo correcto, porque no ha sido sometido a la correspondiente prueba. Si usted fabrica un automóvil, es muy prematuro hablar de lo maravilloso que es en rendimiento dicho vehículo, a menos que soporte las pruebas correspondientes. En los lugares donde se fabrican automóviles, cuando sale un nuevo modelo con un nuevo diseño, etc., éste es llevado a una pista de carrera, con sus curvas y demás, y un buen piloto tras el volante lo corre como loco. Hay que probar su estabilidad, su sistema de suspensión, su condición interna, si realmente es silencioso, sus frenos y muchas otras cosas. Pasadas estas reiteradas pruebas, ahora hay clientes que los compran. Cuando se venden cientos de miles, es probable que esa marca aparezca entre las mejores en alguna publicación especializada. No, no se trata de una publicación del fabricante, sino de una firma independiente. Así también ocurre con las teorías, hoy tan acariciadas por tantos seguidores. Nadie tiene derecho de insistir que lo que dice es toda la verdad, porque el día de pruebas vendrá. Entonces... ¿No se podría decir lo mismo de quienes creemos en la Biblia? Rotundamente NO. Porque la Biblia contiene una gran parte que es conocido como... «Profecía». En la misma Biblia hallamos predicciones o profecías que hicieron ciertos hombres, escogidos por Dios, cosas que después de miles de años se cumplieron. ¿Sabe usted que hay profecías específicas hechas, digamos, unos 600 A.C., y que se cumplen en nuestros propios días?

Tengamos cuidado, porque la prueba de lo que creemos demostrará quién tuvo la razón. 🙏🙏🙏

¡Asombroso cumplimiento de las Profecías!

Daniel y los cuatro imperios mundiales

Pastor J. Holowaty

Procuraremos ver a uno de los más grandes profetas del Antiguo Testamento llamado Daniel. Dice la Escritura que Daniel, el cuarto de los profetas mayores, pertenecía a una familia real de Judá. Lo mismo afirma el historiador judío Flavio Josefo, en su obra *Antigüedades de los judíos*, «que era de sangre real». Fue hecho cautivo cuando joven, durante la conquista de Jerusalén en el año 606 A.C., por el príncipe Nabucodonosor de Babilonia, quien actuaba bajo las órdenes de su padre, el rey Nabopolasar.

Daniel, junto con el rey judío Joacim, fue parte del primer grupo de cautivos llevados a Babilonia. Pero... ¿Cuáles fueron las circunstancias que finalmente llevaron a Daniel y a sus amigos a Babilonia?

DANIEL ES LLEVADO A BABILONIA JUNTO CON MUCHOS OTROS JUDÍOS

“En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió. Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; y los trajo a tierra de Sinar, a la casa de su dios, y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios. Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos” (Dn. 1:1-4).

Daniel no fue solo, pues otros jóvenes temerosos de Dios también fueron llevados. Cuatro jóvenes en total: Daniel (Beltsasar), Ananías (Sadrac), Misael (Mesac) y Azarías (Abed-nego).

Daniel y sus amigos probablemente tenían unos 16 años de edad cuando llegaron por primera vez al palacio en Babilonia. Es muy posible que los hubieran hecho eunucos, es decir, que los castraron. Los babilonios siempre les hacían esto a los cautivos nobles que intentaban entrenar como futuros consejeros de la corte babilónica.

Notemos que Daniel 1:3 dice, que los prisioneros, incluyendo Daniel y sus tres amigos, estaban bajo el control del “jefe de (los) eunucos”.

Nabucodonosor deseaba tener en su corte a jóvenes de buen parecer, sanos, inteligentes, que fuesen aptos para aprender. Quería a los mejores que pudiera encontrar en Israel. Y el objetivo era alterarles tres cosas: Su forma de pensar, el comportamiento social y la religión.

Quería que estos adolescentes pensaran diferente, por eso iban a enseñarles el lenguaje y literatura de los caldeos.

Daniel y sus amigos habían sido instruidos en el pensamiento y literatura judía y seguían el *Tora* (la Ley de Dios), pero ahora iban a entrenarlos en las cosas del mundo.

¡Si miramos cuidadosamente a nuestro alrededor podemos ver que es lo mismo que nuestra sociedad está haciendo hoy! ¡Cuántos han aprendido las cosas del mundo en las universidades y centros de aprendizaje! Lo triste es que muchos han sido afectados tremendamente por esto.

El plan de ataque de Nabucodonosor era cambiar la capacidad mental y los patrones de pensamiento de estos jóvenes judíos que estaban comprometidos con Dios. Él esperaba alcanzar esta meta saturando sus mentes con el pensamiento y literatura caldea.

¿POR QUÉ FUERON CAMBIADOS SUS NOMBRES?

Es interesante observar cómo el rey lo primero que hizo con estos jóvenes, fue cambiarles los nombres, para que tuvieran así bien presente la cultura pagana en lugar de la Palabra de Dios. Sus nombres, tanto los viejos como los nuevos, tenían significado al expresar sus convicciones religiosas.

El nombre “**Daniel**” significa «*Dios es mi juez*», mientras que “**Beltsasar**”, el que le dieran en la corte de Nabucodonosor, quiere decir «*príncipe de Bel*» la principal deidad del panteón babilónico, que era conocida como Baal en Israel. Su significado exacto es «*Que Bel me proteja*». Deseaban que Daniel en lugar de recibir la protección de Jehová y ser responsable ante Él, implorara el amparo de un dios pagano para que protegiera su vida. Estaban tratando de cambiar sus convicciones y pensamiento religioso.

A “**Ananías**” nombre que significa «*Jehová es benigno*», como un recordatorio maravilloso de la misericordia de Dios, lo cambiaron por “**Sadrac**”, derivado de *Rac* el dios sol. El significado era «*Ser iluminado por el dios sol*». En lugar de experimentar la gracia y el amor maravilloso de Dios, querían hacer que el joven creyera que de alguna manera una deidad pagana iba a iluminar su vida.

“**Misael**”, que quiere decir «*Quién es lo que es Dios*», se parece mucho a «Miguel», que significa «*¿Quién es semejante a Dios?*», la diferencia es mínima. Este nombre, era un recordatorio para el joven, de que debía vivir como Dios y tener un estilo de vida y carácter piadoso. Pero se lo cambiaron a “**Mesac**”, que está asociado a un dios pagano llamado *Aku* y quiere decir «*¿Quién es como Aku?*». Deseaban que este joven pensara en un dios pagano en lugar del Dios verdadero.

El nombre “**Azarías**” significa «*A quien Jehová ha ayudado*» y ellos le cambiaron por “**Abed-nego**”, el cual es una derivación de *Nebo*. *Nebo* era otro de los dioses babilónicos y literalmente quiere decir «*Un siervo de Nebo*». En lugar de recibir la ayuda de Jehová para vivir por Él, querían convertirlo en un siervo de un dios pagano. Creo que el diablo no ha cambiado mucho sus tácticas. Las circunstancias que llevaron a estos jóvenes judíos a Babilonia y el plan trazado, pretendían afectar la forma cómo pensaban respecto a la vida. Iban a ser entrenados en el secularismo del mundo.

Luego sigue diciendo la Escritura: “**Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey**” (Dn. 1:5).

No sabemos exactamente qué incluía esta provisión, sin duda lo mejor de la comida babilónica, porque el plan del rey era cambiarles también sus costumbres sociales.

LO QUE “DANIEL PROPUSO EN SU CORAZÓN”

“**Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse. Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos**” (Dn. 1:8, 9).

¿Tiene importancia lo que un joven se propone ante Dios? La determinación de Daniel se basó en su obediencia a las leyes de Dios. ¡Uno mismo no puede determinar una serie de reglas! Ni siquiera los padres pueden hacerlo para entrenar a sus hijos, si estas reglas no se basan en la Palabra de Dios. Este pasaje es un ejemplo clásico para todos nosotros. “**Daniel propuso en su corazón no contaminarse**”, es decir, no participar de la

comida del rey, porque la misma no estaba conforme a las restricciones dietéticas de la Ley.

No quiso hacerlo porque sabía que de aceptarlo era sólo el comienzo. Daniel estaba decidido a hacer lo que Dios quería que hiciera respecto a su dieta.

¿ES IMPORTANTE RODEARSE DE JÓVENES FIELES A DIOS. INTACHABLES MORALMENTE Y FIELES A LA SANA DOCTRINA BÍBLICA?

Estos jóvenes dependían plenamente del Señor, eso podemos verlo claramente en la respuesta que le dieron al jefe de los eunucos: *“Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber. Compara luego nuestros rostros con los rostros de los muchachos que comen de la ración de la comida del rey, y haz después con tus siervos según veas”* (Dn. 1:12, 13).

El jefe de los eunucos estaba muy preocupado, porque si Daniel y sus amigos no lucían bien, eso significaba que podía perder su cabeza. Sabiamente, Daniel le propuso una prueba de diez días. Le pidió legumbres y agua, alimentos que eran limpios conforme a la Ley. Para que su plan funcionara, tenía que depender completamente de Dios.

¿Cree usted que podrá verse maravillosamente bien si sólo come legumbres y bebe agua durante diez días? ¡Si así fuera, todos lo haríamos! Esto sería bueno, pero en el caso de Daniel, él estaba seguro porque confiaba en Dios. Si no hubiera funcionado, ¿cree usted que Daniel se habría comprometido? ¡Seguro que sí! Él **“propuso en su corazón no contaminarse”** e iba a hacerlo, sin importar las consecuencias, porque sabía que Dios quería que obedeciera, además también quería dar testimonio al jefe de los eunucos.

Eso también nos muestra, qué es lo que realmente significa depender de Dios. Sólo funciona cuando tenemos la profunda convicción moral de Dios en nuestros corazones. Como Daniel estaba siguiendo las instrucciones de Jehová, no tenía miedo. Sabía cuál era su voluntad, por eso confiaba plenamente en Él. ¡Qué gran lección para nosotros! Si conocemos la voluntad de Dios y la aceptamos en nuestro corazón, entonces podemos depender y confiar en que cuidará de nosotros.

¿Puede advertirse del paralelo con nuestras vidas hoy? La iglesia actual, en lugar de ser un cuerpo separado, camina paso a paso con la sociedad secular, siguiendo sus costumbres. Tal parece que en lugar de enseñar a los jóvenes que deben estar dispuestos a no contaminarse con el mundo, permite que los demás los presionen y los instruyan en sus costumbres. Por años nos hemos ido adaptando y siempre tratamos de agradar a todos, evitando cualquier cosa que pueda ofenderlos, hasta el punto de comprometer nuestros principios.

Dios usó todos estos eventos para llevar a Daniel y a sus amigos a un lugar de prominencia en Babilonia. De hecho, el curso de la vida de estos cuatro jóvenes, muestra cómo los tomó en medio de una sociedad pagana y los usó para Su gloria, porque decidieron ser fieles a Él y no comprometerse con la cultura que los rodeaba.

LO QUE DIOS DE SU PARTE LES DIO A ESTOS JÓVENES

“A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor. Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey. En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino” (Dn. 1:17-20).

Este mensaje es para todos hoy. Vivimos en una Babilonia moderna, en medio de una cultura secular y el mensaje de Daniel es que debemos estar dispuestos a ser fieles aunque estemos solos. Necesitamos aprender a decir que no vamos a contaminarnos con el mundo, sino que caminaremos con Dios sin importar las consecuencias. Si lo hacemos, Él nos bendecirá.

Lo mismo le ocurrió a José, quien fue fiel a Jehová en todo momento y Dios lo prosperó por su fidelidad. En lugar de leer la Palabra de Dios, obligaron a estos jóvenes a leer literatura pagana.

EL EXTRAÑO SUEÑO DEL REY

A continuación sigue diciendo el registro bíblico, que *“En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño”* (Dn. 2:1).

El rey se sintió profundamente perturbado por sus sueños, pero no podía recordarlos, así que hizo llamar a los magos, astrólogos y encantadores de su corte, para que le explicasen sus sueños y su significado, bajo pena de muerte si no podían revelarle todo.

Cuando Daniel se enteró de la sentencia de muerte que pesaba sobre los magos, astrólogos y encantadores, por su incapacidad para satisfacer el pedido del rey, habló con Arioc capitán de la guardia y le pidió tiempo para consultar a su Dios e implorarlo que le revelara el sueño y su interpretación.

Después de hablar con sus compañeros y rogarles que clamasen a Jehová por ayuda, el mismo le fue revelado.

LA REVELACIÓN DEL SUEÑO

Daniel explica (revela) el significado del sueño, comenzando con la cabeza de oro: *“Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey. Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro. Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación”* (Dn. 2:31-45).

Nosotros no habríamos podido interpretar el sueño con exactitud, si Daniel no nos hubiera dicho que Nabucodonosor era la cabeza de oro: *“Tú eres aquella cabeza de oro”*. En Isaías 14:4 se le llama a Babilonia *“...la ciudad... de oro”*. Creo que debemos tomar esto en forma literal.

El historiador griego Heródoto visitó Babilonia noventa años después de Nabucodonosor. En sus crónicas dice que quedó asombrado y maravillado por la cantidad de oro que vio en esta ciudad. Contó que sobre los muros de Babilonia habían colocadas carrozas de carrera enchapadas en oro. Todos los edificios de la ciudad estaban cubiertos con oro. No asombra entonces que le llamaran *“la ciudad de oro”*.

El dios principal era Bel, a quien, como ya dijimos, se le llamaba Baal en el territorio de Israel. En medio de este dios *“creador de todo”* provino Marduk, quien era como el *“Mesías”* para la religión babilónica, una falsificación del evangelio. El dios de Babilonia era Marduk, el dios de oro en el antiguo sistema babilónico. Ellos adoraban el oro. Tenían oro en todas partes: tronos de oro, edificios cubiertos con oro, calzadas de oro, pavimento de oro, muros de oro. Por lo tanto, la declaración de Isaías al llamar a Babilonia *“la ciudad de oro”* es completamente literal.

LA FE DE ESTOS JÓVENES FUE PUESTA A PRUEBA

Durante el reinado de Nabucodonosor, Jehová Dios puso además a prueba la fe de los tres amigos de Daniel, quienes también ocupaban posiciones importantes en el imperio. Dice el registro bíblico, que *“Por esto en aquel tiempo algunos varones caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos. Hablaron y dijeron al rey Nabucodonosor: Rey, para siempre vive. Tú, oh rey, has dado una ley que todo hombre, al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, se postre y adore la estatua de oro; y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo. Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado”* (Dn. 3:8-12).

Sabemos claramente que esta acusación se basaba en el decreto de Nabucodonosor. Los caldeos aprovecha-

ron el pretexto para deshacerse de los judíos. No les gustaba que estos hombres que eran cautivos estuvieran en el poder y se iban a valer hasta de lo imposible para acabarlos. Sabían que ellos no harían lo que ordenaba Nabucodonosor, debido a su compromiso con el Dios de Israel, y así se lo hicieron saber al rey.

La evidencia era la desobediencia de estos tres amigos, quienes fueron acusados de rehusarse a respetar el decreto del rey. Se negaban a servir a dioses paganos y a adorar la estatua de oro.

EL HORNO CALIENTE

¡Qué valentía ante el horno de fuego! Los amigos de Daniel tuvieron que pagar el precio: *“Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey. Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado”* (Dn. 3:13-18).

Los jóvenes desafiaron la orden del rey. La confianza de estos jóvenes estaba en su Dios. A ellos realmente no les importaba si Jehová los libraba o no del horno ardiendo, porque su compromiso con Él no dependía de eso. ¡Ellos le seguirían sirviendo, así Dios los librara o no! Jesús nos dijo: *“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno”* (Mt. 10:28). ¡Cuán interesante es que estos jóvenes supieran esto!

Su respuesta fue poderosa, estaban seguros que aunque Nabucodonosor les diera muerte, aún así Dios los libraría de su mano. Sabían que *“...estar ausentes del cuerpo* (era estar) *presentes al Señor”* (2 Co. 5:8). Por eso le estaban diciendo: *«¡Mátenos, si así lo quiere!»*. Su convicción era inalterable: *“Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado”*.

Ellos escuetamente rehusaron obedecer la orden del rey de adorar la estatua. No dependía de su liberación o de lo que el rey pudiera hacerles. Sus convicciones continuaron igual.

Algunas personas se preguntan, por qué los tres amigos de Daniel fueron acusados y no el propio Daniel. En este tipo de inquisición religiosa era normal que sólo esos que eran específicamente acusados fueran llevados para ser castigados por el rey. Daniel quizá estaba a salvo, viajando fuera de Babilonia, atendiendo los negocios del rey. Sin embargo, tal vez la razón más probable fue la naturaleza de la política de la corte.

Entre los orientales es una práctica común atacar primero a los menos poderosos. De haber tenido suerte con los amigos de Daniel, sin duda se habrían atrevido a atacar al patriarca, quien era un amigo íntimo y consejero del rey Nabucodonosor.

Esta fue la experiencia de los jóvenes en el horno ardiendo: *“Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se demudó el aspecto de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego, y ordenó que el horno se calentase siete veces más de lo acostumbrado. Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en el horno de fuego ardiendo. Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. Y como la orden del rey era apremiante, y lo habían calentado mucho, la llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses”* (Dn. 3:19-25).

¡Nadie jamás había desafiado al rey como hicieron estos hombres! Él se enojó más que nunca, no podía concebir la audacia de estos tres judíos. La expresión en su rostro se transformó, se tornó más amenazadora que nunca. Esperaba con esto intimidarlos y que cambiaran de idea. Estaba completamente furioso, fuera de control.

El rey estaba tan fuera de sí que ordenó que calentasen el horno siete veces más de lo que se calentaba usualmente. ¡Deseaba consumirlos al instante! Este horno debía ser gigantesco, con el fuego emergiendo de su parte superior. Varios hombres vigorosos ascendieron cargando a los jóvenes judíos por las escaleras hasta su tope y los arrojaron dentro del horno.

¡No había escapatoria posible! Cuando estos hombres ascendieron las escaleras y arrojaron atados dentro del

horno a los amigos de Daniel, las llamas los envolvieron. El rey perdió a los hombres que asignó para que dieran muerte a estos jóvenes.

Pero eso no fue todo, porque cuando los tres jóvenes cayeron dentro del horno ¡Nabucodonosor quedó espantado con lo que veía, porque allí había un cuarto hombre que era “semejante a hijo de los dioses”! ¡Muchos teólogos creen que este cuarto hombre era el propio Señor Jesucristo! La Biblia le llama “el ángel de Jehová” y desea que sepamos por el registro, que este cuarto personaje era diferente de los otros tres. Ellos fueron arrojados atados. ¿Cómo se desataron? Dios mismo tal vez les soltó las ligaduras, o tal vez las mismas se quemaron.

Históricamente, Babilonia fue gobernada también por el hijo y el nieto de Nabucodonosor, antes de que sucumbiera bajo el dominio del imperio Medo-persa. La Biblia es absolutamente exacta sobre esto. Luego Babilonia quedó bajo el control de muchas naciones y tuvo que ser sierva de ellas, tal como dice la Escritura.

A los únicos que Nabucodonosor se llevó como cautivos, fue a los judíos. Al resto de los pobladores de las naciones que conquistó, les permitió permanecer en sus territorios, trabajando bajo la autoridad de ellos, pero no los llevó a Babilonia. Los israelitas fueron los únicos a quienes llevó como rehenes a Babilonia.

LA LOCURA DE NABUCODONOSOR

“Nabucodonosor rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada. Conviene que yo declare las señales y milagros que el Dios Altísimo ha hecho conmigo. ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación. Yo Nabucodonosor estaba tranquilo en mi casa, y floreciente en mi palacio. Vi un sueño que me espantó, y tendido en cama, las imaginaciones y visiones de mi cabeza me turbaron. Por esto mandé que vinieran delante de mí todos los sabios de Babilonia, para que me mostrasen la interpretación del sueño. Y vinieron magos, astrólogos, caldeos y adivinos, y les dije el sueño, pero no me pudieron mostrar su interpretación, hasta que entró delante de mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en quien mora el espíritu de los dioses santos. Conté delante de él el sueño, diciendo: Beltsasar, jefe de los magos, ya que he entendido que hay en ti espíritu de los dioses santos, y que ningún misterio se te esconde, declárame las visiones de mi sueño que he visto, y su interpretación. Estas fueron las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol, cuya altura era grande. Crecía este árbol, y se hacía fuerte, y su copa llegaba hasta el cielo, y se le alcanzaba a ver desde todos los confines de la tierra. Su follaje era hermoso y su fruto abundante, y había en él alimento para todos. Debajo de él se ponían a la sombra las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo, y se mantenía de él toda carne. Vi en las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama, que he aquí un vigilante y santo descendía del cielo. Y clamaba fuertemente y decía así: Derribad el árbol, y cortad sus ramas, quitadle el follaje, y dispersad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas. Mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce entre la hierba del campo; sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias sea su parte entre la hierba de la tierra. Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos. La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres. Yo el rey Nabucodonosor he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dirás la interpretación de él, porque todos los sabios de mi reino no han podido mostrarme su interpretación; mas tú puedes, porque mora en ti el espíritu de los dioses santos” (Dn. 4:1-18).

Daniel queda atónito después de escuchar el sueño de Nabucodonosor: *“Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, quedó atónito casi una hora, y sus pensamientos lo turbaban. El rey habló y dijo: Beltsasar, no te turben ni el sueño ni su interpretación. Beltsasar respondió y dijo: Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para los que mal te quieren” (Dn. 4:19).*

¡No pudo hablar por casi una hora! ¿Qué había visto y por qué le impactó tanto lo que Nabucodonosor le acababa de relatar?

Después de casi una hora de silencio, Daniel comienza a relatarle el significado de su visión: *“El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y cuya copa llegaba hasta el cielo, y que se veía desde todos los confines de la tierra, cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y en que había alimento para todos, debajo del cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas anidaban las aves del cielo, tú mismo eres, oh rey, que creciste y te hiciste fuerte, pues creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra. Y en cuanto a lo que vio el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias del campo sea su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos; esta es la interpretación, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi señor el rey: Que te echarán de*

entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere. Y en cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, significa que tu reino te quedará firme, luego que reconozcas que el cielo gobierna. Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad” (Dn. 4:20-27).

¿Llegó de parte de Dios esa... “prolongación de tranquilidad” para el rey? ¡Tuvo todo un año para corregir su manera orgullosa de pensar de sí mismo!: “Al cabo de doce meses, paseando en el palacio real de Babilonia, habló el rey y dijo: *¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad? Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti; y de entre los hombres te arrojarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere. En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves*” (Dn. 4:29-33).

EL TESTIMONIO DE NABUCODONOSOR

“Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: *¿Qué haces?* En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia” (Dn. 4:34-37).

La caída de Babilonia

Cuando Nabucodonosor destruyó a Jerusalén, llevó consigo los vasos sagrados del templo. Su nieto Belsasar mostró su corrupción en la forma tan profana cómo usó estos vasos sagrados. Cuatro meses antes de la caída de Babilonia, los medos y los persas habían conquistado ya la mayor parte del territorio que hoy conocemos como Irak.

Mientras tanto, el rey Nabonides, hijo de Nabucodonosor, quien había construido un palacio real al norte de la ciudad, no se encontraba viviendo en Babilonia, sino que su hijo Belsasar actuaba como regente.

Dice la Escritura, que Belsasar hizo un gran banquete al que invitó un gran número de convidados. Mientras bebían y se regocijaban, ordenó traer los vasos sagrados del templo de Jerusalén y llenándolos de vino los repartió entre sus invitados y comenzaron a beber en ellos: “*En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía. Entonces el rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban la una contra la otra*” (Dn. 5:5, 6).

El rey aterrado mandó a llamar a todos sus sabios, pero ninguno podía interpretar la escritura. Ya para ese tiempo, nadie se acordaba de Daniel, pero la reina abuela no lo había olvidado. La reina recordaba lo que le ocurrió a su esposo Nabucodonosor. Belsasar, quien se enteró de lo que le sucediera a su abuelo cuando tenía 14 años, en ese momento recordó todo y mandó a llamar a Daniel.

A pesar de lo acontecido a Nabucodonosor, y que el rey había decretado que sólo el Altísimo gobernaba el reino de los hombres, Belsasar seguía a dioses falsos, “...*dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra*” (Dn. 5:4b). Olvidó que el Altísimo es quien lo controla todo.

Cuando Daniel se presentó ante él, le habría encantado oírle decir: «*¡Quiero estar bien con Dios!*», pero no escuchó tal cosa. Por eso procedió a interpretar el escrito, y le dijo: “*Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas*” (Dn. 5:26-28). Estas palabras eran en arameo. Pero así como Dios contó el reino de Belsasar, de la misma forma cuenta nuestras acciones.

Cuatro meses antes de la caída de Babilonia, los medos y los persas habían atacado y conquistado casi todas las ciudades y villas alrededor de Babilonia. Usted puede tener una idea de lo que había ocurrido, en el hecho

que Belsasar ofreció “...un gran banquete a mil de sus príncipes...” (Dn. 5:1b).

Porque... ¿Qué podían estar haciendo mil príncipes en Babilonia? Lo cierto es que se encontraban allí tratando de protegerse, ya sabemos por la historia que en Babilonia antigua había suficiente comida por lo menos para veinte años.

Babilonia se hallaba construida sobre el río Éufrates, el cual fluía a través de la ciudad, de tal manera que tenían acceso al agua de continuo. Dentro de la ciudad se encontraban los famosos Jardines Colgantes que se elevaban casi veinticinco metros y eran considerados como una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo.

La Puerta de Istar daba a una amplia avenida procesional. Pasaba por el palacio de Nabucodonosor y seguía hacia el centro de la ciudad donde se erguía el gran templo Esagila dedicado a Marduk, el dios protector de Babilonia. Al este y al oeste del gran templo, en ambas orillas del río Éufrates, se extendía un área de más de cuatrocientas hectáreas en donde se hallaban construidas casas densamente apiñadas, salpicadas de templos pequeños y mercados.

Se estima que esta ciudad fortaleza estaba habitada por unas 150.000 a 200.000 personas y que además estaba protegida por un canal alimentado por el río Éufrates y por muros de cinco metros de espesor en la base, los que formaban una circunferencia de diecisiete kilómetros.

Su población era muy diversa, reflejando la historia de los conquistadores y conquistados. Sobre el río se extendía un puente apoyado sobre pilares de ladrillo y asfalto y recubierto de piedra. Su construcción sobre el profundo y turbulento Éufrates representaba un gran logro de la ingeniería.

El río constituía una defensa natural para Babilonia, así como una vía fluvial para las embarcaciones que transportaban mercancías desde países lejanos. Al otro lado del puente los recién llegados entraban a la ciudad por una puerta en el muro interior, el cual tenía veintisiete metros de altura y torres dispuestas a intervalos. Más allá otro muro rodeaba la ciudad sagrada.

En la Biblia se encuentra registrado todo lo concerniente a esta fiesta y lo que hizo Dios, aunque a esto último no hace mención la historia antigua. Según las crónicas seculares, Ciro el Grande de Persia y sus soldados, conquistaron a Babilonia en el año 539 A.C., gracias a un asombroso ataque sorpresa.

Heródoto refiere, que mientras los babilonios celebraban su fiesta, Ciro desvió las aguas del río Éufrates hacia un lago en las afueras de la ciudad. Justo al norte de Babilonia arrojaron toneladas de tierra en el río y cambiaron su curso. El Éufrates era un río caudaloso y el proyecto era grandioso, pero emplearon a miles de personas y mientras los babilonios celebraban su festival, el río cambió su curso y los persas avanzaron sobre su lecho seco.

Sabemos que el salón en donde se celebró este banquete en particular, era una caverna subterránea. Debajo del suelo y en los confines de la ciudad de Babilonia se encontraba este famoso salón del banquete, en donde los babilonios creían que estaban protegidos y a salvo de todo.

Pero... ¿En qué momento exacto llegaron los medos y los persas? De acuerdo con las crónicas babilónicas y la Biblia, ocurrió esa misma noche. Antes que Belsasar pudiera pedir ayuda, se vio rodeado por las tropas persas, las que ya le habían dado muerte a todos los que vigilaban las entradas.

En el momento en que rompieron las puertas del salón, comenzaron a dar muerte a los miles que estaban allí reunidos: príncipes, esposas, concubinas y sus familias. Las crónicas babilónicas registran que una división especial corrió directo hacia la plataforma superior en donde estaba Belsasar sentado y le dio muerte.

En una noche acabaron con todos, incluyendo a Belsasar. Ciro entró en Babilonia precedido de una reputación de clemencia, ganada gracias a su espectacular carrera de veinte años. Ya que de ser gobernador de una región persa en el reino de los medos pasó a dominar a los medos y los persas.

Cuando llegó a Babilonia fue recibido como libertador. Según un cronista de la época, el pueblo extendió ramas verdes a su paso, ya que se sentían como «presos cuya cárcel se había abierto». Ciro instauró un imperio con tolerancia y bondad. De acuerdo con las crónicas babilónicas todo esto ocurrió el 13 de octubre del año 539 A.C.

El imperio babilónico se extendió desde el año 606 A.C., hasta el 539 de la misma era, cuando fuera conquistado por el imperio Medo-persa, pero estuvo en el poder por largo tiempo. Había conquistado a Asiria, el imperio antes que él, y en el tiempo de Daniel alcanzó el clímax de riqueza y gloria espectacular, como pocos imperios de la historia.

Como vemos, la imagen del sueño exhibe un deterioramiento de valor en los reinos (oro, plata, bronce y hierro). Conforme la interpretación progresa, los metales se tornan más duros, pero de menos valor. El hierro es mucho más pesado y duro que el oro. El oro puro es blando. Es tan blando que hay que tener mucho cuidado con él, porque es posible romper una pieza de oro de veinticuatro quilates con sólo presionarla con los dedos. Pero el oro tiene un valor especial y conforme vemos la disminución en el valor de los reinos, notamos el aumento de fortaleza de los mismos.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

EL DISCURSO DEL MONTE DE LOS OLIVOS: ¿HISTORIA PASADA O PROFECÍA FUTURA?

Pastor J. Holowaty

El capítulo 24 de Mateo es un pasaje profético muy importante porque contiene profecías detalladas dadas por el Señor Jesucristo concerniente a eventos futuros. Consiste de un discurso que pronunció durante la última semana de su vida, aproximadamente en el año 30 de la era cristiana, mientras estaba sentado con sus discípulos en el Monte de los Olivos que dominaba desde lo alto la ciudad de Jerusalén y su magnífico templo. Este discurso se encuentra registrado en tres lugares: el capítulo 24 de Mateo, el 13 de Marcos y el 21 de Lucas.

Sus palabras fueron inspiradas por un comentario que le hiciera uno de sus discípulos cuando salían del templo en el que había estado enseñando, y quien obviamente sobrecogido por la belleza de su construcción le dijo: “...Maestro, mira qué piedras, y qué edificios” (Mr. 13:1b). Su respuesta inmediata fue intrigante, ya que “Jesús, respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada” (Mr. 13:2).

Una serie de preguntas

Esta declaración debió haber causado gran perplejidad entre los seguidores de Jesús, porque más tarde mientras ascendían el Monte de los Olivos se detuvieron a descansar y le preguntaron: “...Dínos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mt. 24:3b).

Note con cuidado las tres preguntas que formularon:

1. “¿Cuándo serán estas cosas?” - Es decir, ¿cuándo tendrá lugar la destrucción de Jerusalén y el templo.
2. “¿Qué señal habrá de tu venida?” - En otras palabras, ¿cuál evento señalará tu retorno?, y
3. “¿Qué señal habrá... del fin del siglo?” - Es decir, ¿cuál acontecimiento marcará la consumación de la historia y la aparición de un nuevo orden mundial?

Las respuestas de Jesús

La contestación a la primera pregunta sólo la encontramos en el relato de Lucas, y fue: “Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado” (Lc. 21:20). Esto ocurrió 40 años más tarde, en el año 70 de nuestra era, cuando los romanos sitiaron la ciudad y luego la destruyeron.

En Lucas 21:22a, Jesús se refirió a este evento, como “días de retribución”.

La respuesta a la segunda pregunta está en Mateo 24:2-22. Básicamente, el punto que el Señor quiso dejar claro, es que la señal de su venida sería la gran tribulación, un período futuro de siete años durante los cuales Dios derramará su ira sobre las naciones del mundo, el cual además

estaría acompañado de una serie de eventos diferentes: *“Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores. Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre”* (Mt. 24:4-9).

La respuesta a la tercera pregunta la hallamos en Mateo 24:30 y dice: *“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”*.

Señales de la tribulación

Al pronunciar su discurso, Jesús mencionó muchas señales que caracterizarían el período que conllevaría a la tribulación, señales que unidas serían indicativo de su próximo retorno. Estas incluían cosas tales como falsos Cristos, guerras y rumores de guerra, persecución contra los creyentes y desenfreno de la sociedad. Asimismo señales de la naturaleza, tales como catástrofes, hambres, terremotos, pestilencias y señales en los cielos, las que aumentarían como los dolores del alumbramiento en frecuencia e intensidad. La única señal positiva que mencionó Jesús fue la predicación del evangelio a todas las naciones de la tierra: *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”* (Mt. 24:14).

De acuerdo con el Señor Jesucristo, la señal climática de la tribulación será lo que el profeta Daniel llamó *“la abominación desoladora”*, la cual se cometerá en el lugar santo del templo, tal como Él mismo dijo: *“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)”* (Mt. 24:15).

El problema teológico

Pero, entonces... ¿Es el capítulo 24 de Mateo, historia o profecía? Esta es una pregunta profética crucial. El pasaje retrata claramente un período de tribulación intensa que antecederá la segunda venida del Señor. Pero... ¿Este terrible período ya pasó o es algo del futuro? ¿Y qué con respecto a la segunda venida de Jesús? ¿Se han cumplido todos los eventos descritos en el capítulo 24 de Mateo, o algunos esperan todavía por su cumplimiento?

El punto de vista pre-milenial tanto histórico como

moderno sostiene, que este pasaje es algo que tendrá cumplimiento en un futuro cercano. Según los pre-milenialistas, el retorno de Jesús estará precedido por un tiempo de tribulación sin precedentes, el cual estará centrado particularmente en el pueblo judío.

La mayoría de quienes profesan ser cristianos, entre los cuales están incluidos tanto católicos como varias denominaciones protestantes, creen en el punto de visto amilenialista, el cual espiritualiza la profecía bíblica y concluye que no habrá tribulación en el futuro ni milenio. Los amilenialistas argumentan, que en lugar de eso, estamos experimentando simultáneamente tanto la tribulación como el milenio ahora mismo, y que ha sido así desde la cruz. Supuestamente ya nos encontramos en el milenio, porque el Espíritu Santo está restringiendo el mal por medio de la iglesia, y simultáneamente en la tribulación porque la iglesia está experimentando persecución.

Por otra parte, aunque los posmilenialistas argumentan que el milenio es todavía cosa del futuro, sostienen que los aspectos de la tribulación dados en el capítulo 24 de Mateo, tuvieron cumplimiento en el primer siglo con la destrucción de Jerusalén. Por consiguiente, concluyen que no habrá ninguna gran tribulación en el futuro.

El grupo con la actitud más extraña hacia el capítulo 24 de Mateo son esos amilenialistas llamados *«Preteristas completos»*. La palabra «preterista» es el vocablo en latín para *«pasado»*. Hay diversos grados de preterismo. El moderado cree que todo el capítulo 24 de Mateo se cumplió en el año 70 de la era cristiana con la destrucción de Jerusalén, excepto la segunda venida de Jesús. Pero el *«Preterista completo»* sostiene la posición que cada aspecto de Mateo 24, incluyendo la segunda venida, ocurrió en el año 70 de la era cristiana! Ellos argumentan que Jesús regresó espiritualmente en la destrucción que los romanos le infligieron a Jerusalén. También, que las profecías se refieren al final de la Era Judía y no a los últimos días.

De tal manera que el capítulo 24 de Mateo emerge como un pasaje profético clave. Esos que espiritualizan la profecía, tal como los amilenialistas y los posmilenialistas, o arguyen que las profecías de la tribulación tuvieron cumplimiento en el año 70, ó durante la historia de la iglesia, por consiguiente rechazan la idea que señala a un período de tribulación severa antes del retorno de Jesús.

Los amilenialistas que son preteristas completos argumentan que todo, incluyendo la profecía sobre la segunda venida del Señor, ya se cumplió en el año 70 de nuestra era. Mientras que quienes interpretan la profecía más literalmente, los pre-milenialistas, creen que todos los aspectos de este pasaje esperan por su cumplimiento. Por consiguiente están convencidos que definitivamente señalan a un período futuro de tribulación antes del retorno del Señor.

Por lo tanto, ¿qué con respecto a nuestra pregunta principal? ¿Es el capítulo 24 de Mateo, historia o profecía? ¿Es pasado o futuro? ¿Tuvo cumplimiento en el año 70 de nuestra era, o es algo que ocurrirá?

Teólogos respetables creen que el capítulo 24 de Mateo tuvo su cumplimiento profético en tipo en la destrucción de Jerusalén ocurrida en el año 70, pero que su cumplimiento final es todavía cosa del futuro. Y pienso que esto podemos demostrarlo por el mismo pasaje.

La proclamación del evangelio

Comenzando con el versículo 14 notamos que dice que en ese tiempo, **“...Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones...”** (Mt. 24:14). Esto implica que todos los eventos descritos en el capítulo 24 de Mateo tendrán lugar cuando el evangelio haya sido predicado a todo el mundo.

Esto ciertamente no ocurrió por el año 70, de hecho todavía no ha sucedido hasta este mismo día. Usando la tecnología moderna como la hoja impresa, radio, televisión, satélite e internet, hemos podido proclamar el evangelio a mayor número de personas que nunca antes en la historia, pero todavía no hemos podido alcanzar a todos en el mundo.

El libro de Apocalipsis revela que esto sólo tendrá cumplimiento a finales de la tribulación cuando Dios enviará a su ángel para que predique **“...el evangelio eterno... a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”** (Ap. 14:6b).

La profecía de Daniel

Ahora consideremos una vez más Mateo 24:15a: **“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel...”** Este versículo implica que el período de intensa persecución de los judíos comenzará cuando tenga lugar **“la abominación desoladora”** de que habló Daniel **“en el lugar santo”**.

No tenemos ningún registro histórico que tal evento tuviera lugar en el año 70. Fue el gran tirano griego Antíoco Epífanes quien profanó el lugar santo del templo en el año 168 A.C., cuando erigió un altar a Zeus y ofreció carne de cerdo sobre él, pero Tito, el general romano que destruyó a Jerusalén y su templo no cometió tal acción.

La intensidad de la tribulación

El tercer punto a notar lo encontramos en el versículo 21. Dice que el período de persecución judía que seguirá a la profanación del templo será el más intenso de toda la historia, **“Porque habrá entonces gran tri-**

bulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”.

Estas palabras no se cumplieron en el año 70. La persecución que experimentaron los judíos bajo Tito fue severa, pero palidece en comparación con lo que sufrieron durante el holocausto nazi de la II Guerra Mundial.

Josefo dice que los romanos asesinaron a un millón de judíos durante el asedio de Jerusalén en el año 70, aunque no se puede asegurar si esta cifra es correcta, en caso que lo fuera, es nada comparado con los seis millones que perecieron en manos de los nazis.

Además de eso, el profeta Zacarías nos dice que durante los últimos días un total de los dos tercios del pueblo judío morirán durante un período de calamidad sin paralelo: **“Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella. Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro...”** (Zac. 13:8, 9a).

En otras palabras, este período de persecución en contra de los judíos excederá los horrores del holocausto nazi. Según el libro de Apocalipsis esto ocurrirá durante la segunda mitad de la tribulación. Es por esta razón que Jesús se refirió a esta parte de la tribulación como **“la gran tribulación”**.

Considere una vez más lo que dice Mateo 24:21: **“Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá”**. Pero... ¿debemos interpretar literalmente las palabras del Señor Jesucristo? ¿No será acaso el ejemplo de una hipérbole, una exageración para enfatizar un punto? ¡No! Todo en el pasaje indica que debemos tomar sus palabras literalmente.

La conclusión es ineludible. La tribulación que experimentaron los judíos en el año 70, no ha sido la más grande, porque ya vimos que el holocausto nazi fue mucho peor.

La severidad de la tribulación

La cuarta evidencia la encontramos en la primera parte del versículo 22, ya que el Señor dice que este período de tribulación será tan severo, que **“...si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo...”**

Usted y yo vivimos en una generación única en la historia, cuando estas palabras bien podrían tener un cumplimiento literal. Eso no era posible en el año 70, ya que era absurdo suponer que el sitio de Jerusalén pudiera causar la extinción de toda la vida. Pero esto sí es una amenaza real hoy en día, debido al despliegue de las armas nucleares con que cuenta la humanidad.

En el libro de Jonathan Schell que fuera un éxito de ventas en 1982 titulado *El destino de la Tierra*, el autor demostró que si alguna vez tuviera lugar un intercam-

bio nuclear entre Estados Unidos y Rusia, toda la vida sobre la tierra dejaría de existir. Eso mismo es lo que opinan los expertos actuales.

La proximidad de la tribulación

La quinta señal de que el capítulo 24 de Mateo todavía no ha tenido cumplimiento, la encontramos en los versículos 29 y 30 que dicen: *“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”*. Estos versículos declaran sin lugar a dudas, que el Señor regresará *“inmediatamente después de la tribulación de aquellos días”*. ¿Cómo podemos ignorar el significado de la palabra *“inmediatamente”*? No creo que esto sea posible. Este término asocia claramente los anteriores eventos con el tiempo del retorno de Jesús.

Como ya hemos explicado, algunos amilenialistas, quienes también son preteristas han intentado tratar con este problema en una forma fantástica, ¡declarando que la segunda venida del Señor de hecho tuvo lugar en el año 70! Pero argumentar esto, tal como ellos hacen, de que Jesús regresó espiritualmente y por lo tanto de manera invisible, es negar la promesa dada en el capítulo 11 de Hechos cuando el Señor ascendió al cielo, ya que el registro bíblico dice: *“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”* (Hch. 1:9-11).

Es claro entonces que el Señor regresará de la misma manera como ascendió al cielo, en forma corporal y visible. Asegurar que la segunda venida tuvo lugar en el año 70, no sólo es absurdo y ridículo, sino que muestra hasta qué grado algunas personas distorsionan las Escrituras para que se conforme a sus propias doctrinas preconcebidas. Pero la evidencia final de que el capítulo 24 de Mateo no tuvo cumplimiento en el año 70, lo encontramos en los versículos 32 al 35, en donde el Señor dice: *“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta*

generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt. 24:32-35).

En este pasaje el Señor asegura que todas las cosas que ha hablado concerniente a la tribulación, se cumplirán durante la generación que vea el *«reverdecer de la higuera»*. Éste es el tiempo clave para el cumplimiento de la profecía.

Pero... ¿qué representa la higuera? En la Escritura, la higuera es usada a menudo como un símbolo de la nación de Israel, tal como en estos pasajes que veremos como ejemplo, en donde leemos:

- *“Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Como a estos higos buenos, así miraré a los transportados de Judá, a los cuales eché de este lugar a la tierra de los caldeos, para bien. Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los volveré a esta tierra, y los edificaré, y no los destruiré; los plantaré y no los arrancaré. Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón. Y como los higos malos, que de malos no se pueden comer, así ha dicho Jehová, pondré a Sedequías rey de Judá, a sus príncipes y al resto de Jerusalén que quedó en esta tierra, y a los que moran en la tierra de Egipto. Y los daré por escarnio y por mal a todos los reinos de la tierra; por infamia, por ejemplo, por refrán y por maldición a todos los lugares adonde yo los arroje”* (Jer. 24:4-9).
- *“Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres...”* (Os. 9:10a).
- *“Asoló mi vid, y descortezó mi higuera; del todo la desnudó y derribó; sus ramas quedaron blancas”* (Jl. 1:7).
- *“Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después”* (Lc. 13:6-9).

Por lo tanto, los eruditos en profecía consideran que lo que Jesús está diciendo aquí, es que todos los eventos profetizados en el capítulo 24 de Mateo se cumplirán para el tiempo cuando la nación de Israel haya sido restablecida en su territorio ancestral. Realmente no es necesario ponernos a adivinar sobre el significado simbólico de la higuera. Piense retrospectivamente por un momento en lo que ocurrió el día antes que el Señor pronunciara su Discurso del Monte de los Olivos, cuando maldijo una higuera estéril haciendo que se secara: *“Por la mañana, volviendo a la ciudad,*

tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera” (Mt. 21:18, 19).

Esto fue una señal profética que Dios pondría a un lado la nación de Israel debido a su esterilidad espiritual, por su rechazo al no aceptar a Jesús como su Mesías.

Pero el día siguiente, el Señor vuelve a mencionar la higuera y dice: «*Estén atentos. Estas cosas sucederán cuando la higuera comience a reverdecer*». Israel fue puesto a un lado en el año 70 de nuestra era, y la higuera comenzó a reverdecer el 14 de mayo de 1948 cuando fue restablecida la nación de Israel.

El capítulo 24 de Mateo no es historia. Los terribles eventos ocurridos en el año 70 fueron un cumplimiento previo en tipo, del cumplimiento final que tendrá lugar inmediatamente antes del retorno del Señor. Este

capítulo es una profecía que habrá de cumplirse más pronto tal vez de lo que pensamos. En cuanto a Israel, la nación fue restablecida, su pueblo continúa regresando desde los cuatro extremos de la tierra y las naciones del mundo se confabulan en contra del estado judío. La ira de Dios está próxima a derramarse sobre este planeta, porque nos encontramos en el umbral de la gran tribulación.

Al pensar en toda esta realidad, yo le pregunto: ¿Está usted listo? ¿Ha recibido al Señor Jesucristo como su Señor y Salvador? La Biblia dice que si ha depositado su fe en Jesús, no tiene por qué temer, ya que “...*Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira*” (Ro. 5:8, 9).

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

Errores que se pueden y deben corregir

Pastor J. Holowaty

Los predicadores y los cristianos en general, solemos usar ciertas expresiones que no son correctas. Peor aún cuando distorsionamos algunas de las doctrinas fundamentales de la Biblia. He aquí algunos ejemplos:

1. «*Si nos escribe, le enviaremos un regalo gratis...*» ¿Desde cuándo el regalo no es gratis?
2. «*Por toda la eternidad...*» Si hay tal cosa como... «*toda la eternidad*», ya no es eternidad, porque ésta no puede ser, ni incompleta ni toda. Simplemente por la eternidad.
3. «*Salmo capítulo...*» Es incorrecto, porque los salmos no son capítulos, son Salmos, nada más. Lo correcto sería... «*El Salmo 37*», etc. Nunca capítulo.
4. «*Primera Reyes, Primera Crónicas, Primera de Samuel*», etc... nunca se debe usar, porque no se trata de epístolas, sino de libros. Lo correcto: «*Primer libro de Reyes*», etc.
5. Una dama no es «*miembra de la iglesia*», sino... La hermana... es miembro de la iglesia.

6. Muchos predicadores suelen decir... «*Pida al Espíritu Santo*», en lugar de «*pida al Señor o a Dios en el nombre de Cristo*». ¿Podría indicarme un texto que diga que debemos pedir al Espíritu Santo?
7. Los predicadores solemos pensar que... «*dirigir a un pecador para que reciba a Cristo repitiendo una breve plegaria*», es algo bíblico. Pero no encontraremos un sólo texto que diga que así lo hicieron predicadores tales como Pedro, Pablo, Apolos y otros. Ni por escrito ni personalmente. ¿Está mal hacerlo? Probablemente muy mal, especialmente si no aclaramos al “*recién convertido*” que esa repetición de ciertas palabras NO lo hace cristiano. Y si no es así, ¿por qué lo hacemos? Haga la prueba y, en lugar de “*guiarlo en oración*”, invítelo para que él (ella) diga en sus propias palabras lo que desea que el Señor escuche. ¡Se sorprenderá de la oración no aprendida de... “*cristianos maduros*”!
8. ¿Cuántos aleluyas y gloria a Dios debemos gritar para convencer a los demás que espiritualmente estamos en óptimas condiciones? Tampoco esta enseñanza hallará en la Biblia. Esto no significa que esté mal decir «*amén*», de cuando en cuando, a medida que usted escucha al predicador y le parece que lo que acaba de decir es muy oportuno.
9. ¿Está mal decir «*amén*», de cuando en cuando mientras un hermano ora en voz alta? No, no está mal, porque el «*amén*» significa simplemente «*así sea*». Cuando usted dice «*amén*», usted hace suya esa oración también.
10. ¿Está bien decirle... «*Reverendo*» a un Pastor? No se debe llamar Reverendo a nadie, excepto al Señor, quien merece toda reverencia. Ocurre que en Estados Unidos se suele usar esta designación a un Pastor que tiene formación teológica, que estudió en algún Seminario o Institución Teológica. En cambio se le dice «*Pastor*» a quien no tiene estudios teológicos. Francamente decirle Reverendo a cualquier hombre, es incorrecto, tenga o no formación bíblica. La iglesia no tiene jerarquía, y la designación bíblica para quien cuida de la grey de Dios es siempre, «*Pastor*».
11. ¿Es correcto pedirle a Jesús «*anótame en tu libro de la vida*»? No, no es correcto, porque no hay un sólo texto en toda la Biblia que diga que Dios o nuestro Señor Jesucristo estén anotando a alguien. La idea viene de un error muy difundido por muchos predicadores, quienes deducen que... si dice... “**no borraré**” seguramente es porque anotó algo en determinado momento, pues no se puede borrar lo que nunca se escribió. La Biblia habla de los libros que fueron abiertos, y dice también “**quienes no se hallaron en el libro de la vida**”, etc. Asimismo dice... “**...y no borraré su nombre del libro de la vida**” (Ap. 3:5b).

Puesto que Dios desea salvar a todos (Jn. 3:16, 2 P. 3:9b), los nombres de todos están en Su libro de la vida. Pero cuando el pecador obstinado, no desea ser salvo y no reconoce a quien pagó su cuenta, nuestro Señor Jesucristo, ese ciertamente será borrado.

Una persona salva nunca podrá ser borrada. Por eso dice... “**no borraré**”. Pero pedir a Dios para que registre a uno entre los salvos, no es bíblico. ☹☹☹

¿QUIERE MÁS DATOS SOBRE ESTA “LAAAAAAAARGA FAMILIA”?

Aquí tiene el lector un ejemplo de lo que era una verdadera familia antes de la explosión demográfica. Una familia como ésta tiene sus pro y contras, pero tratándose, como en este caso, de una familia cristiana, no es nada extraño que todos hayan crecido y que dos de los varones se hayan dedicado al pastorado, aunque otros más, tanto mujeres como varones han participado en la obra en alguna forma, gracias a Dios.

La familia es de origen europea, pero todos nacidos en Argentina, pues los abuelos llegaron de Ucrania el año 1900. Nada trajeron consigo, excepto el deseo de trabajar. El evangelio llegó al hogar en cuestión por allá por el año 1942. ¡Muy a tiempo!

El respeto a los padres tenía su base en el temor de Dios. El ejemplo de ambos, papá y mamá eran una clara e inequívoca muestra de la vida de un cristiano convertido. Lo que los padres lograron enseñar a todos los hijos fue el producto de las Sagradas Escrituras.

AQUÍ VA EL ORDEN DE LLEGADA DE CADA UNO DE LOS HIJOS:

1. Juan Miguel (ya fallecido)
2. Pedro Pablo
3. María Teresa (ya fallecida)
4. Ana Victoria
5. Sofía Raquel (ya fallecida)
6. José A.
7. Lena Angela
8. Basilio Esteban (ya fallecido)
9. Juana
10. O. Isabel
11. Amalia Catalina
12. Daniel Emilio (ya fallecido)
13. Alex Manuel
14. Miguel Alejo
15. Samuel Enrique

**Comprometidos en la obra del Señor, que lo fueron y/o son, los siguientes:
Pedro Pablo, Ana Victoria,
Daniel Emilio, Alex Manuel
y J. A. Holowaty.**

Si quiere reconocer a cada uno y el orden de «llegada», siga la numeración de menor a mayor. Juan Miguel es el primogénito y en esta lista le corresponde el N° 1.

Como usted sabe en setiembre de 2010 tuvimos un accidente viniendo de Concepción justamente. Fue bien feo todo, nuestra pequeña tuvo que ser intervenida, pero salimos todos vivos del auto (no así el auto, solo sirvió para chatarra), pero en noviembre, dos meses después de eso, cuatro personas fueron añadidas al rebaño del Señor, dos de ellas mis hermanos (de los mas rebeldes) con sus cónyuges (ver foto). Ya no teníamos vehículo pero yo iba en autobús; para el bautismo nos acompañó el hno. Oscar Reinhardt. Esta pequeña congregación se alimenta del estudio de la Palabra de Dios principalmente, aparte enviamos por correo (tradicional) o llevamos nosotros mismos, estudios bíblicos grabados, impresos en papel, etc, todo lo que nos parece que podría servirles de edificación. Por otra parte, en Villa Hayes están los familiares de mi esposa, a quienes también (por más que ya fueron evangelizados por un grupo pentecostal hace tiempo, no crecen ni maduran) ayudamos con los materiales que nos provee Radio América y la revista ¡Alerta! Después de largos años de perseverancia ¡por fin hay fruto! Están perseverando en la sana doctrina (ver foto).

Junto con esta carta le envío fotos de los bautismos, de las familias que visitamos con estudios bíblicos, y le pedimos nos tenga en cuenta siempre en sus oraciones, ya que, cuanto más nos involucramos en la obra de Dios, más conflictos de toda clase tenemos, Ud. sabe, somos humanos con muchas debilidades, desaciertos, pero agradecemos al Señor que usa nuestras vidas a pesar de todo. Agradecemos al Señor Dios Todopoderoso por sus enseñanzas, el ministerio de Radio América y todo lo que ha provisto para la edificación de su cuerpo que es la Iglesia.

Me despido de usted agradeciéndole una vez más por su trabajo, solo el Señor podrá recompensar tan fiel ministerio, es mi deseo que en su retorno por nosotros, los suyos, nos encuentre ocupados "en los negocios del Padre" (Lc. 2:49).



Mi padre Tomás Maciel Talavera en las aguas del bautismo.



Tuve el privilegio de bautizar a mis padres. Aquí mi madre, responde a la pregunta: «¿Has recibido a Jesús por Señor y Salvador?» - Año 1999.



Todo este grupo fue bautizado el mismo día.

Fue grande mi sorpresa, después de dos años descubrí que los hermanos nuevos en la fe estaban en la secta «Recobro». Las apariencias engañan, creí que era un hermano de la misma doctrina. Ahora sólo una familia sigue con ellos, los demás ya están en la sana doctrina.



Lucio Maciel y flía.